

Aa Bb Cc Ĉĉ Dd Ee Ff
Gg Ĝĝ Hh Ĥĥ Ii Ĵĵ Jj Dd Ee
Gg Ĝĝ Bb Ĥĥ Ĉĉ Ii Dd Jj Ee
Gg Ĝĝ Bb Ĥĥ Ĉĉ Ĵĵ Dd
Gg Ĝĝ Hh Ĥĥ Ii

Esperanto y comunicación humana

segunda edición

María Isabel
Nájera Sepúlveda



CRIM

ESPERANTO
Y
COMUNICACIÓN
HUMANA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dr. José Narro Robles
Rector

Dr. Eduardo Bárzana García
Secretario General

Dra. Estela Morales Campos
Coordinadora de Humanidades

Dra. Margarita Velázquez Gutiérrez
Directora

Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM)

CENTRO REGIONAL DE INVESTIGACIONES MULTIDISCIPLINARIAS
COMITÉ EDITORIAL

Dra. Margarita Velázquez Gutiérrez
Presidenta

Lic. Mercedes Gallardo Gutiérrez
Secretaria Técnica (CRIM)
Secretaria

Dra. Adriana Ortiz Ortega
Profesora ♦ Facultad de Ciencias Políticas y Sociales/UNAM

Dra. Elaine Levine Leiter
Investigadora ♦ Centro de Investigaciones sobre América del Norte/UNAM

Dra. Elsa María Cross y Anzaldúa
Profesora ♦ Facultad de Filosofía y Letras/UNAM

Dr. Carlos Javier Echarri Cánovas
*Profesor e investigador ♦ Centro de Estudios Demográficos,
Urbanos y Ambientales/El Colegio de México*

Dra. Maribel Ríos Everardo
Secretaria Académica (CRIM)

INVITADA PERMANENTE

Mtra. Yuriria Sánchez Castañeda
Jefa del Departamento de Publicaciones (CRIM)

INVITADA PERMANENTE

ESPERANTO Y COMUNICACIÓN HUMANA

Segunda edición

María Isabel Nájera Sepúlveda



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
CENTRO REGIONAL DE INVESTIGACIONES MULTIDISCIPLINARIAS

CUERNAVACA, 2014

Nájera Sepúlveda, María Isabel, autor.

Esperanto y comunicación humana / María Isabel Nájera Sepúlveda. -- Segunda edición
208 páginas

ISBN 978-607-02-5693-6

1. Esperanto. I. Título

PM8208.N35 2014

Diseño de forros: Guillermo Morales –Poluqui–

Primera edición: 30 de agosto de 1991

Segunda edición: 30 de julio de 2014

D.R. © 2014 Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, delegación Coyoacán, 04510, México, D.F.

Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias
Av. Universidad s/n, Circuito 2, colonia Chamilpa
62210, Cuernavaca, Morelos
www.crim.unam.mx

ISBN: 968-36-1852-9 (primera edición)

ISBN: 978-607-02-5693-6 (segunda edición)

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio
sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales

Impreso y hecho en México

A dos personas extraordinarias: mis padres, ejemplo
de lucha y voluntad inquebrantable.

Concepto de paz

*No la paz estática, sólo quietud benévola
intrascendente; sino como diligente y voluntario
deseo de ofrecer leal e indeclinable amistad
en el trato habitual humano que necesariamente
implica comprensión, y aceptando como comprensión
el pleno reconocimiento al derecho humano de pensar,
creer, sentir, ser y hacer libremente, bajo la
propia y personal responsabilidad*

J. Nájera Castaneira

Agradecimientos	11
A manera de prólogo	13
Introducción	25

LENGUAJE Y SOCIEDAD

El lenguaje en el contexto social	33
La función primaria del lenguaje	36
El lenguaje como fenómeno social	40
Lenguaje y cultura	43
La barrera de la comunicación	49
La diversidad de los idiomas	51
La lengua como factor dominante	59
La lengua en la ciencia y la tecnología	66
La lengua en las relaciones internacionales	73

EL ESPERANTO COMO LENGUA INTERNACIONAL

Proyectos de lengua internacional	79
En busca de la lengua ideal	81
Propuestas de lengua mundial	85

La lengua internacional esperanto	93
Principios y objetivos	102
Características del esperanto	111
El movimiento esperantista	123
Organización	124
Reacciones sociales	132
Actividades en torno a la lengua internacional esperanto	141
<i>Actividades en la cultura</i>	142
<i>Actividades en la ciencia</i>	153
<i>Actividades en el medio ideológico</i>	
<i>y en las organizaciones religiosas</i>	158
<i>Actividades en el terreno social</i>	159
El movimiento esperantista en México	162
SEMBLANZAS	173
CONCLUSIONES	183
APÉNDICE	189
FUENTES DE CONSULTA	199



AGRADECIMIENTOS

Con profundo agradecimiento al señor licenciado Raúl Béjar Navarro (q.e.p.d.) quien, como Director del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias CRIM/UNAM, me brindó un gran apoyo, sin el cual no habría sido posible la realización de este trabajo. Al señor licenciado Miguel Álvarez Acosta (q.e.p.d.) y al señor doctor Antonio Oriol Anguera (q.e.p.d.) por su permanente e inmejorable disposición en pro de las tareas que de alguna manera contribuyeron a elevar o mejorar las formas de convivencia entre todos los pueblos del orbe. Y a todas las personas que, de diversa manera, contribuyeron a la elaboración de esta obra.

Todo nuestro reconocimiento y admiración
a la familia Zamenhof por haber dedicado
su existencia a la realización de este noble ideal.

Preámbulo innecesario

¿UN LIBRO SOBRE LINGÜÍSTICA? ¡ADELANTE!

El tema de la lingüística es razón suficiente para recomendarlo y si además resulta que es pera en dulce, dos veces bueno. Bienvenido el libro de Isabel Nájera.

Vivimos con la espada de Damocles sobre la cabeza, en una era de venturosa comunicación.

Esta contradicción surge, en parte, por confundir la comunicación con la información. Sí, señor.

La comunicación reclama intimidad, media voz, ambiente recoleto y, si se tercia, incluso media luz. Solamente así se puede alcanzar una comunicación verdadera.

La que va de corazón a corazón.

La única que permite el canje de dos soledades, cuando los comunicantes necesitan abocar la intimidad del uno en la intimidad del otro.

Esta sería la comunicación más cercana a la confesión. Confesión previa, ejercida como sacramento indispensable para alcanzar una verdadera comunión.

AL FINAL DE CUENTAS, PALABRAS

Sin pretender llegar a niveles sentimentales de tan alto rango, es lo cierto que incluso en la comunicación coloquial es indispensable terminar el periplo comunicativo a través del diálogo, vale decir utilizando la palabra.

Y es aquí donde la lingüística ejerce sus fueros.

Una primera sorpresa que nos brinda esta nueva ciencia (tan exaltada por Chomsky) es que al lado de la palabra, el silencio puede ser una nota elocuente y comunicativa. A veces el silencio es tan sonoro y elocuente que su retumbo nos ensordece.

Pensamos en el *Werther* de Goethe o en un mutis teatral de López Tarso.

MISTERIOS DE LA COMUNICACIÓN

Sírvanos este primer misterio de la comunicación para prevenir al lector de la importancia extraordinaria que la autora de este libro da a la palabra BARRERA. Uno siente la obligación de destacar la palabra *barrera*, porque alrededor de la misma se encuentra la razón fundamental de todo el movimiento esperantista.

Se diga como se diga, las lenguas llamadas *artificiales* surgieron para enfrentarse, sable en ristre, con este enemigo colosal que es la barrera. Y según nos dice Isabel Nájera, el arma más afilada para abatir el monstruo

es el esperanto. Sin la *barrera*, no se habría escrito este libro, ni Zamenhof habría ideado el esperanto, ni yo me vería en tales aprietos.

FRENTE A COMUNICACIÓN, INFORMACIÓN

La comunicación es sentimental y cálida.

Frente a esta real comunicación nos amenaza la información, que es fría y distinta, pero que también utiliza el lenguaje como instrumento primordial. Por esto debemos estar prevenidos con armas científicas que sólo puede darnos la lingüística, y es a través de ella que llegamos a saber que hay lenguajes y lenguajes.

Por lo pronto debemos estudiar el progreso por un lado (prograsa sobre todo la información), y, por el otro lado, los efectos regresivos que pueden repercutir sobre la comunicación humana.

Más exactamente, sobre el diálogo que va de corazón a corazón cuando dos vidas quieren comunicarse *de profundis*.

La información reclama precisión, rapidez y utilidad.

Tiempo y economía son los parámetros del éxito.

En esta dimensión debemos reconocer que los progresos realizados a través de la informática son extraordinarios. Insospechables. Además de extraordinarios e insospechables, son progresivos e invasores a tal punto que amenazan ahogar la vida humana en oleos de robotización.

LA LINGÜÍSTICA, TEMA DE ACTUALIDAD

Para convencernos de que todos estos problemas son de una importancia superlativa bastará citar dos artículos de gran actualidad, aunque no se ha-

llen en la temática esperantista. Uno dice: “Tendencias de la lingüística”.¹ Y en él se plantea el problema del posible origen común de todas las lenguas del universo. En su párrafo final dice:

La cuestión del origen del lenguaje reviste una importancia capital: la historia del lenguaje incide en la del intercambio de bienes, la inquisición de los pueblos y la evolución de las ideas.

El otro artículo, igualmente actual (junio, 1991) se titula “El ordenador aprende las palabras en favor del habla”.

En éste, el autor, Marc Nossin, defiende bravamente que la “informática lingüística es una herramienta indispensable en la defensa de las lenguas”.²

Con estas dos citas recientísimas tenemos marco suficiente para justificar la importancia que tiene la lingüística, especialmente en las postrimerías de este siglo, en donde por todas partes se nos dice que el siglo XXI viene saturado de posibles confusiones babélicas, cocinadas al fuego de distintas comunidades en vías de construcción.

Comunidades tales como:

Comunidad Económica Europea (CEE)

Bloque oriental

Comunidad tercermundista, entre otras

Cada una hablando a su modo, las comunidades pueden resquebrajarse en la incompreensión que hemos llamado babélica.

Bienvenido sea el libro de Isabel Nájera, que con claridad y precisión nos señala el camino a seguir para entendernos unos a otros. A pesar de las barreras.

¹ Ross, Philip E. (1991), “Tendencias de la lingüística”, *Investigación y Ciencia*, núm. 177, junio.

² Nossin, Marc (1991), “El ordenador aprende las palabras en favor del habla”, *Mundo científico*, núm. 114, junio.

HACIENDO CAMINO A TRAVÉS DEL LIBRO

En el transcurso de este libro la autora nos brinda dos aspectos fundamentales a través de los que nos sacude para que despertemos.

Urge despertar al tremendo problema de la comunicación surgido a través de la lingüística.

El libro que tienes en la mano, lector, tiene dos partes que se complementan. En la primera se propone a la lingüística como piedra angular de la sociedad.

De aquí se discurre fácilmente a la cultura y a la civilización de cada pueblo.

Ahora bien, hay tantas culturas como pueblos, y por lo tanto debemos admitir que a pueblos distintos corresponden culturas distintas.

Remachando el clavo: debemos advertir nuevamente que, por ser distintos, se origina el gran problema de las barreras.

Este punto es crucial en la medida que puede surgir la “incomunicación” intercultural (y por ende internacional) entre los hombres que necesitan comunicarse unos a otros y todos entre sí.

Esta primera parte es la más honda y a nuestro sentir la más trascendente, pero, afortunadamente, Nájera sabe plantear el problema y logra hacer un milagro: lo difícil lo hace fácil.

OTRA VEZ

Resaltemos nuevamente la palabra *barrera* porque es el eje principal de la argumentación del libro.

Nos interesa abundar en lo que la autora llama “la función primaria del lenguaje”; para ello será bueno transcribir su propio enunciado:

La lengua —dice— es un código que organiza un sistema de signos semánticamente omnipotente y que se ha realizado históricamente como manifestación del lenguaje en una comunidad de hablantes... La omnipotencia semántica coloca a la lengua en el centro de todos los sistemas de comunicación posibles. Cualquier otro sistema de signos es traducible a la lengua (Berutto, 1979, p. 33).

Es fácil colegir por qué el problema fundamental surge de la multiplicidad de lenguas... Y naturalmente, por allí se encuentra el “monstruo de la barrera”.

En el libro de Isabel Nájera se articulan cuatro conceptos fundamentales que, a manera de eslabones, forman una cadena magnífica y clara.

Los cuatro eslabones de esta cadena constituyen el articulado de todo el libro.

Probemos de resumir:

Primero

El lenguaje es el organismo más importante para establecer comunicación entre los hombres:

Entre tú y yo.

Entre yo y la sociedad.

Entre las sociedades entre sí.

Entre yo y el universo.

Según esto, el lenguaje es más importante que el canto, la danza, la música, el dibujo, la pintura, la mímica, que son otros tantos vínculos de la comunicación de hombre a hombre.

Segundo

El lenguaje conforma una cultura específica para cada pueblo.

Las inflexiones del lenguaje constituyen la característica más propia de cada civilización, lo más íntimo, lo máspreciado. Gracias a estas inflexiones *sui generis* nos podemos relacionar de corazón a corazón.

Tercero

Este casticismo semántico constituye una barrera para comunicarse una cultura con otra cultura.

Para romper esta barrera se necesita una llave maestra que comunique nuestro patrimonio cultural con el patrimonio del vecino.

Por ahí asoman las lenguas artificiales adaptadas *ad hoc*.

Cuarto

Esta llave maestra debe ser:

Neutral.

Racional... y

Universal.

Si queremos que sea efectiva y duradera.

ARRIBA EL ESPERANTO

El mejor de todos los ensayos de lenguas neutras —dice la autora— es el esperanto porque en cuanto a neutralidad, ya de entrada el autor (Zamenhof)

se preocupó en elaborar un lenguaje que estuviese por encima de credos, nacionalidades, razas y factores económicos (políticos y sociales).

Este pensamiento fue el eje toral de todo su trabajo.

Se propuso realizar un lenguaje *neutral*.

Esta fue su intención original y esto es lo que consiguió.

Y por lo que afecta a las cualidades de *racional* y *universal* nos basta recordar que el esperanto ya resistió todas las inclemencias del tiempo y aguantó año tras año, de pie, como un árbol centenario.

Y no será porque le faltan críticas y pronósticos de mal agüero.

La razón es bien simple. Se trata de una lengua que además de neutra fue concebida racionalmente y con proyección universal.

Esto, naturalmente, junto a la calidad egregia del autor, Luis Lázaro Zamenhof.

EL LENGUAJE Y LA DÍADA MADRE-HIJO

Para conocer este nuevo territorio de la lingüística, antes de los estudios clásicos realizados a través de la palabra, debemos conocer el lenguaje balbuciente del infante.

Y todavía más: antes del balbuceo debemos estudiar la díada madre-hijo.

Díada afectiva que ha de resolver pleitos sentimentales, de largo alcance. Los tres pleitos son de primer orden en el mundo del niño, y son tan importantes como puede serlo la leche que mama del seno de la madre.

¡Ay! de la madre que no conozca este lenguaje importantísimo. El caso es que el tal lenguaje no tiene gramática ni diccionario. O, en todo caso, una y otro están por escribirse.

El buen lingüista debe saber que esta díada forma la piedra angular en donde asienta el edificio coloquial, que más tarde se construirá con morfemas y fonemas.

Y si la piedra angular no es firme, el edificio tiembla y puede tambalearse.

LENGUAJE DE LA PRIMERA DÍADA

El niño recién nacido es una “sinfonía inconclusa” que se termina en los brazos de la madre... y en el entretanto surge el diálogo con “otro” vocabulario. Pongamos por ejemplo estos tres morfemas:

Mirar.

Reír.

Acariciar.

Hay que saber mirar al niño y esperar que éste te devuelva la mirada.

Hay que saber reír al niño y esperar que éste te devuelva la sonrisa.

Hay que saber acariciar y recoger la gratitud que te devuelve el niño acariciado.

La madre que no sepa declinar y conjugar estos tres verbos vale tan poco como la que rehúye el pecho o delega la higiene de su hijo a manos mercenarias.

Es la que no establecerá jamás la díada madre-hijo. Y con esta deficiencia se inicia, ya, el capítulo de arañazos que sangrará luego en el cuerpo del adulto.

Hoy sabemos bien hasta qué punto las frustraciones del niño marcan la vida del adulto.

ORIENTE Y OCCIDENTE

Y todavía más.

Los neurólogos modernos nos han explicado muchas cosas que no sabíamos. La primera, que nuestros hemisferios cerebrales son distintos y que mientras uno de ellos procesa el lenguaje, el otro hemisferio procesa la música, las emociones y toda nuestra vida afectiva y sentimental.

El caso grave es que estos mecanismos cerebrales se establecen a partir del lenguaje moderno. Esto equivale a decir que no es el cerebro el que forja el lenguaje, sino al revés: es el lenguaje el que forja el cerebro.

Los resultados experimentales son impresionantes; un niño japonés criado en Alemania, si aprende el alemán como lengua materna, procesará sus dos cerebros como el alemán (invertidos a los del japonés).

Igualmente sucede si un niño alemán es llevado al Imperio del Sol Naciente y adquiere el japonés como lengua materna.

En tal caso, los hemisferios procesan su mundo comunicativo de forma distinta de como lo hace su hermanito teutón.

PUNTO APARTE

Dejamos anotados estos puntos tan unidos a la moderna lingüística, solamente para dejar testimonio de que el libro de Isabel Nájera debe ser recibido con especial interés, porque además de ser modélico y claro, plantea un tema de superlativa actualidad: El de abatir las barreras de Babel para que podamos comunicarnos de Polo Norte a Polo Sur y de Oriente a Occidente.

Dr. Antonio Oriol Anguera

1991



Fuente: Lapenna (1960)

DR. LUIS LÁZARO ZAMENHOF
Iniciador del idioma internacional esperanto

 INTRODUCCIÓN

La comunicación entre individuos que hablan idiomas distintos es un problema que padece la humanidad desde tiempos remotos. En la actualidad, no obstante el acercamiento que se ha producido entre las más diversas sociedades y culturas y que ha favorecido el desarrollo de los modernos medios de comunicación, este problema persiste. La existencia y el encuentro de un gran número de lenguas, portadoras cada una de ellas de culturas, valores, creencias e ideas distintas, genera lo que se conoce como las barreras lingüísticas, barreras que de ninguna manera han sido superadas mediante el empleo de un limitado número de lenguas que han predominado en determinados momentos de la historia.

En los estudios sociológicos y antropológicos predomina la idea de que el lenguaje es una parte, tal vez la más importante, de la cultura. Lenguaje y sociedad son inseparables. El lenguaje sólo se desarrolla en sociedad y ésta sólo existe cuando los individuos pueden comunicarse por medio de un idioma común. Sin asegurar que a cada cultura corresponde unívocamente una lengua, sí puede afirmarse que todos y cada uno de los idiomas que se hablan en el mundo forman parte de la cultura universal, y, por tanto, son parte esencial de la riqueza cultural de la humanidad.

Las relaciones entre sociedad y lengua, y la importancia de la lengua en cada cultura, son parte de un complejo sistema histórico que tiene que ver con los patrones culturales dominantes, entre los que se destacan los factores políticos y económicos. Hace ya algún tiempo, los sociólogos vienen dedicándose al estudio de las relaciones que existen entre lengua, sociedad y cultura. Este aspecto ha sido abordado, desde distintos enfoques y perspectivas, por la sociología del lenguaje;³ pero poco se ha incursionado en el tema de la construcción de lenguas diseñadas de forma racional para desempeñar un papel específico predeterminado.

En este libro no se analizan todos los aspectos que surgen de la relación lenguaje/sociedad; el motivo de estudio han sido las causas que han dado origen y permitido evolucionar a los idiomas llamados “artificiales” y, especialmente, a la lengua internacional esperanto.

Ante la dificultad que para la comunicación intercultural implica la existencia de miles de idiomas, se tiene conocimiento que, desde el siglo XII, han ido apareciendo diversos proyectos con el propósito de crear una lengua funcional para lograr una comunicación más estrecha, clara y fluida entre individuos pertenecientes a culturas diferentes. Así es como han surgido diferentes idiomas conocidos como artificiales. Quienes han propuesto tales lenguajes, los han creado, no con el ánimo de acabar con la diversidad lingüística, lo que sería imposible y nada deseable, sino de aportar un medio de comunicación común y práctico para todos los pueblos, sin atentar contra los valores culturales de cada sociedad. Sin embar-

³ Una definición de *sociología del lenguaje* la tomamos de J. Fishman (en Bolaño 1978, p. 153). “La sociología del lenguaje examina la interacción entre [...] dos aspectos de la conducta humana: el empleo del lenguaje y la organización social de la conducta [...] la sociología del lenguaje enfoca la gama total de temas que se relacionan con la organización social de la conducta verbal, lo que no solamente incluye el uso de una lengua, sino también las actitudes hacia ella, el comportamiento explícito hacia la lengua y hacia los hablantes”.

go, de entre la gran mayoría de esas iniciativas que sólo han quedado en proyecto o han desaparecido en un corto periodo, la lengua internacional esperanto ha subsistido a partir de 1887, fecha en que su autor la dio a conocer y se inició su difusión.

En este libro se exponen las causas y principios que dieron origen al esperanto. También se hablará de la estructura, funciones y actividades que desempeña el movimiento esperantista, promotor del idioma. Se propone así determinar y explicar los factores que han hecho posible la consolidación del esperanto como lengua internacional a lo largo ya de 127 años.

Algunas opiniones sobre este idioma manifiestan que se trata de una lengua sin raíces propias y sin futuro, aunque el esperanto existe y ha seguido en constante desarrollo y perfeccionamiento desde sus inicios hasta la fecha. En el ámbito internacional, gente de muy distintas nacionalidades mantiene amplios vínculos de intercambio social, cultural, científico y humanístico.

El movimiento difusor del idioma ha creado una “cultura esperantista” que no se agota en el nivel lingüístico, sino que abarca toda rama de la actividad humana. Este hecho, por sí sólo, justifica el estudio de su evolución y actividades; el porqué hasta ahora continúa vigente, estimulado por los modernos recursos de comunicación.

Los estudios realizados acerca de las lenguas artificiales —como comúnmente se les conoce— son todavía muy pocos, pero se infiere que el propósito de su creación es el de facilitar la comunicación humana a nivel mundial. Como se ha dicho, se tiene noticia de que desde la Edad Media hasta nuestros días se ha elaborado un gran número de proyectos para lograr este objetivo.

Uno de tantos proyectos fue el esperanto pero, a diferencia de otros, este es un idioma planificado y construido conscientemente, con la convicción de quien tiene la experiencia de que la diversidad de lenguas dificulta

la comunicación directa y la comprensión entre los pueblos, y que, al ser empleado a nivel mundial, se contribuirá a detener la extinción de miles de lenguas, cuya existencia y práctica deberían ser respetadas, por ser éstas la manifestación más elevada de la cultura de todos los pueblos del mundo.

El autor había logrado conjuntar todos los elementos necesarios para construir los fundamentos de la lengua internacional, que en sólo unas décadas habría de convertirse en una lengua viva, hablada por millones de personas esparcidas en gran parte del mundo, como era su propósito.

El iniciador de la lengua internacional estudió profundamente los factores limitantes de la comunicación humana. Por una parte, analizó la situación de discriminación y predominio de unas lenguas sobre otras, sustentadas en la hegemonía económica, política o militar de los países dominantes. Y por otra, en el plano estrictamente lingüístico, estudió las dificultades que surgen del aprendizaje de una segunda lengua, como pueden ser sus complejas estructuras gramaticales, fonéticas y de escritura; el prolongado tiempo de estudio necesario para lograr la posesión de éstas y, además, la gran diversidad de idiomas existentes.

Es un hecho que existe una barrera lingüística que impide la plena comunicación e interacción entre los pueblos hablantes de distintas lenguas. A consecuencia de esto, existe una creciente e imperiosa necesidad de intercomunicación a nivel mundial. La distancia entre los pueblos de todo el orbe es cada vez menor y constantemente se produce un mayor acercamiento, propiciado por los modernos medios de comunicación. Debido a estos hechos, la necesidad de tener un idioma común, neutral, aumenta día a día, por lo que es cada vez más urgente adoptar una lengua que resuelva de manera eficiente, inmediata y definitiva este problema que por milenios ha afectado a la humanidad.

Dado que el esperanto es una realidad, se ha comprobado que este idioma, creado por el genio de un hombre, puede efectivamente servir

para eliminar las barreras de la comunicación y, no obstante haber surgido la duda acerca del tiempo de vida de una iniciativa lingüística de este tipo, los hechos han demostrado, durante la ya larga trayectoria del idioma, que cuenta con las bases lingüísticas y cualidades necesarias para ser útil a la humanidad por tiempo indefinido, aunque no tenga como origen una sociedad determinada.

El objetivo fundamental de la lengua internacional esperanto es fungir de modo neutral para hacer posible la comunicación plena a nivel supranacional y constituirse en elemento unificador del género humano, por encima de credos, nacionalidades, razas y factores políticos, económicos y sociales. Por estas razones y sus características de lógica, sencillez y universalidad, el esperanto ha sido reconocido como un medio idóneo para la comunicación a nivel mundial.

Si bien no es nuestro principal interés, se hace necesario explicar el concepto de idioma artificial considerando, primero, la ubicación de la lengua en todo sistema social. Por ello, al inicio de este libro se situó al lenguaje como fenómeno social; pero, posteriormente, el análisis en sí se enfoca principalmente en el estudio del esperanto más que en su contenido social, lo cual no es nuevo en la sociología. Después de avanzar en el trabajo empírico, la sociología del lenguaje dio pie a una nueva disciplina llamada sociolingüística,⁴ la cual pone mayor relevancia en la

⁴ Berutto (1979, p. 15) afirma que la sociolingüística es autónoma dentro de ciertos límites, teniendo en cuenta que estudia fenómenos de carácter diverso: la lengua y la sociedad, la competencia de dos disciplinas diversas en todos los aspectos: lingüística y sociología. “La concepción *vulgata* de la sociolingüística es que es una ciencia que estudia la lengua no en cuanto sistema abstracto —código— sino en cuanto instrumento central de comunicación, concretamente utilizado en comunidades sociales; y que, por tanto, estudia las interrelaciones entre lenguaje y sociedad o entre lengua y sociedad”; “la sociolingüística es la disciplina que estudia la diversidad y la variedad de la[s] lengua[s] [...] y en atención a que las posibles clases de variación de la[s] lengua[s] [...] son esencialmente cuatro —es decir, dependen de cuatro variables fundamentales—, estudiará en particular

propia lengua que en la sociedad. Tal es la perspectiva que se adopta en este libro. No obstante, el análisis del esperanto exige referencias a los aspectos sociales o políticos que tienen que ver con todo idioma, pero aquí sólo recurrimos a ellos si, de algún modo, ayudan a explicarlo como fenómeno lingüístico-social.

Por nuestra parte, una vez ubicada la lengua como fenómeno social y como barrera que dificulta la comunicación, se trata de presentar la relación que existe entre este fenómeno y la creación de lenguas artificiales.

El trabajo está dividido en dos partes esenciales. En la primera, como se decía, se consideró necesario ubicar al lenguaje en su contexto social para entender su función dentro de este mismo ámbito, y buscar su categoría como fenómeno social. Asimismo, se decidió referir algunos factores que indicarán la existencia de una barrera que limita la comunicación. Se ha estimado que esta primera parte permitirá comprender por qué una lengua construida conscientemente para solucionar este problema puede realmente servir como instrumento eficaz de comunicación entre todos los pueblos.

La primera parte del segundo capítulo es una breve reseña de los elementos más sobresalientes de algunas de las lenguas artificiales, para conocer, a grandes rasgos, su constitución y reconocer a sus autores como los pioneros en la magna tarea de construir la lengua universal, y, finalmente, realizar un análisis, más amplio, de las características y estructura de la lengua internacional esperanto. Se ha dedicado la segunda parte de ese capítulo a exponer la organización del movimiento esperantista, así como a informar sobre las actividades que se desarrollan para emplear y difundir el idioma, con el fin de ponderar los factores que lo han llevado a ser una lengua viva.

cómo la lengua es diversa y cambia [...] 1. a través del tiempo; 2. a través del espacio; 3. a través de las clases sociales; 4. a través de las situaciones sociales”.

Finalmente, ante la ausencia de estudios sobre el tema con este particular enfoque, y ante la necesidad creciente de que la humanidad cuente con un amplio y accesible medio de comunicación internacional, bien valdría la pena que alguna de las disciplinas que tienen como objeto de estudio al lenguaje, dedicara sus esfuerzos a ejercer un análisis exhaustivo sobre este tema. Por ejemplo, en el caso de la geolingüística, disciplina que busca presentar la importancia de las lenguas en terrenos extralingüísticos como la geografía, la política, las religiones y la economía, sería de suma trascendencia una disertación seria acerca de la lengua internacional esperanto, por su largo alcance en el terreno social, cultural y humanístico en el ámbito mundial.

En resumen, se hace un breve estudio acerca de algunos de los proyectos que, en su momento, despertaron mayor interés y para concluir se centró la atención en el estudio del esperanto y su movimiento, para determinar si, dadas sus características estructurales y su idea rectora, se ha logrado alcanzar en la práctica el objetivo para el cual fue creado.

DEL POPOL VUH

Solamente había inmovilidad y silencio en la oscuridad, en la noche.
Sólo el *Creador*, el *Formador*, TEPEU, GUCUMATZ,
los PROGENITORES estaban en el agua rodeados de claridad.
Estaban ocultos bajo plumas verdes y azules,
por eso se les llama Gucumatz.
De grandes sabios, de grandes pensadores es su naturaleza.
De esta manera existía el cielo y también el Corazón del Cielo,
que este es el nombre de Dios y así es como se llama.

Llegó aquí entonces la palabra, vinieron juntos Tepeu y Gucumatz
en la oscuridad, en la noche, y hablaron entre sí, Tepeu y Gucumatz.
Hablaron, pues, consultando entre sí y meditando:
se pusieron de acuerdo, juntaron sus palabras y su pensamiento.

Sólo el CREADOR, el FORMADOR, Tepeu, Gucumatz,
los PROGENITORES estaban en el agua rodeados de CLARIDAD...

Martínez (1976, p. 24)

El lenguaje en el contexto social

Según Azorín, existen diversas teorías acerca del origen del lenguaje. Una, dice, se basa en que el primer órgano de expresión del pensamiento fue la mano, y junto con ésta la emoción del grito, del chillido, del sonido que emiten los animales inferiores; después, el lenguaje humano fue sustituyendo al de la mano. Otra, la más generalizada, es la onomatopéyica. Según ésta, el *Homo sapiens* usó el lenguaje ya no con sonidos como gritos y exclamaciones, sino con palabras expresivas de pensamientos, sentimientos o emociones, imitando los sonidos que oía en la naturaleza (Azorín, 1962, pp. 37, 43).

La teoría interjeccional está fundada en las expresiones afectivas y demuestra que “las primeras palabras fueron exclamaciones que provocaban en el hombre la contemplación del mundo exterior y de sus fenómenos maravillosos” (*ibid.*, p. 44).

Aceptada por el imperialismo filosófico de los siglos XVII y XVIII, dice Azorín, aparece la teoría de la invención, según ésta “las ideas necesitaron

siempre, para precisarse y definirse, de la imagen... y la imagen impone su expresión lingüística, la palabra, para concretarse”

Por otra parte, asegura que:

[...] el lenguaje es una manifestación fonética natural; pero el idioma creado paulatinamente [...] es un arte. Arte sentido por cada colectividad y sus artistas. La lengua primitiva, como las sucesivas, fueron creadas por los poetas, los músicos, los artistas, desde luego interpretando una aspiración general [...] No fue la precaria utilidad la creadora, la instigadora del idioma, sino la gracia, el arte, aunque luego sirviera para los razonamientos fríos, para las deliberaciones secas, para las expresiones más prosaicas (Azorín, 1962, pp. 46, 49).

De acuerdo con Vendryes (1979, p. 85), el origen del lenguaje no es de orden lingüístico, de manera que hay que distinguir entre el origen del lenguaje y el origen de las lenguas.

Se puede decir que el origen del lenguaje va de la mano del origen del hombre y la sociedad, y que las condiciones que han permitido su desarrollo son psicológicas y sociales al mismo tiempo, pues el lenguaje se ha creado a medida que el ser humano ha ido evolucionando en una sociedad también en desarrollo.

El lenguaje, que es el hecho social por excelencia, resulta de los contactos sociales [...] Ha venido a ser uno de los vínculos más fuertes que unen a las sociedades y debe su desarrollo a la existencia de un agrupamiento social.

El lenguaje, en suma, es la herramienta indispensable para llevar a efecto las relaciones sociales. Para satisfacer sus necesidades de comunicación, el hombre ha tenido que idear diversos sistemas de signos,

símbolos y sonidos para, en forma convencional, poder transmitir sus pensamientos, sentimientos, emociones, conocimientos, deseos, temores, sufrimientos, alegrías.

Vendryes define al lenguaje como un sistema de signos que el hombre ha tenido naturalmente a su disposición y que se ha visto obligado a emplear. El signo, dice, es todo símbolo capaz de servir a la comunicación entre los hombres, el cual puede ser de diversa naturaleza y, en consecuencia, da como resultado la existencia de muchas especies de lenguajes.

Ferdinand de Saussure asegura que el lenguaje es la facultad con que nos ha dotado la naturaleza para comunicarnos; en su totalidad es la manifestación de varios dominios, como son el físico, el fisiológico y el psíquico que, además, pertenece al ámbito individual así como al social.

Por su parte, las definiciones que hacen Bolaño (1978, p. VII), Alcalá (1986, p. 11) y Mounin (1976, p. 29) coinciden en que el lenguaje, en sentido general, significa comunicación, capacidad de la cual todo ser humano disfruta.

La función primaria del lenguaje, como se puede apreciar, es la comunicación; pero al mismo tiempo constituye un instrumento para el conocimiento, la interacción social, la identificación entre los hombres e incluso para la manipulación entre personas (Jiménez-Ottalengo y Paulín, 1985, p. 22).

En sentido restringido, a la selección que cada grupo humano ha hecho del material comunicativo se le ha llamado lengua: es decir, el chino, el español, el maya, el ruso, estableciendo una diferencia entre éstos y los sistemas artificiales contruidos por matemáticos o especialistas en cibernética.

Por lo que se refiere a la lengua, De Saussure afirma que ésta no es más que una parte determinada del lenguaje, una cosa adquirida y con-

vencional, no obstante esencial. “Es la parte social del lenguaje, exterior e individual” (Bally y Sechehaye, 1985, p. 41).

Sommerfelt expresó también la ubicación de la lengua como fenómeno social: “La lengua es un sistema de signos que actúa como modelo colectivo independientemente del individuo particular” (Jiménez-Ottalengo y Paulín, 1985, p. 24).

En el estudio del lenguaje como fenómeno social, Georges Granai, recogiendo las enseñanzas de De Saussure, lo divide en dos tipos: el habla (acto) y la lengua (sistema de signos). La capacidad del hombre para hablar se convierte en un recurso para comunicarse, en una sociedad y cultura determinadas, por medio de una forma particular de lengua, es decir de un idioma. El habla se materializa en la lengua, la cual es un producto cultural (Jiménez-Ottalengo y Paulín, 1985, p. 24).

Al partir de estas premisas se entiende que la lengua constituye el instrumento óptimo de toda forma existente de comunicación y es parte esencial y complementaria del lenguaje que, a su vez, asume el concepto más amplio de comunicación e interacción social.

LA FUNCIÓN PRIMARIA DEL LENGUAJE

Se considera que la evolución del lenguaje se inició en el momento en que dos seres humanos trataron de encontrar la forma de comunicarse y, una vez logrado este propósito, la lengua pasó a ser el medio primordial de comunicación.⁵ Así, desde el seno de las primeras agrupaciones humanas,

⁵ “Si entendemos la comunicación en su sentido más amplio, es decir, no solamente el intercambio de noticias y mensajes, sino también el quehacer individual y colectivo que engloba el conjunto de las transferencias e intercambios de ideas, hechos y datos, cabe asignarle en todo sistema social, las principales funciones siguientes: Información,

el signo se escoge arbitrariamente y, a lo largo del tiempo, la constante interacción social ha conformado al lenguaje que le permite comunicar los sentimientos y las ideas, agregando paulatinamente nuevas formas de expresión.

Según un concepto más amplio, la función del lenguaje es la transmisión de las ideas, deseos, emociones, sentimientos, mediante códigos convencionales que pueden ser gestos, silbidos, mímica, señas y otros. Sin embargo, es sólo por medio de la lengua como es posible transmitir de manera óptima los pensamientos:

La lengua es un *código* que organiza un sistema de signos semánticamente omnipotente y que se ha realizado históricamente como manifestación del lenguaje en una comunidad de hablantes [...] *La omnipotencia semántica* coloca a la lengua en el centro de todos los sistemas de comunicación posibles. Cualquier otro sistema de signos es traducible a la lengua y, a su vez, mientras que con él es posible transmitir sólo un número limitado y definido de mensajes, con la lengua pueden formarse infinidad de mensajes (Berutto, 1979, p. 33).

Se sostiene que las diversas formas de vida generan, expresan, reproducen y originan diferentes formas de lenguaje, y que todo progreso social y cultural, para ser auténtico, puede realizarse sólo por medio de la lengua que ha formado históricamente una comunidad: de otra manera la experiencia sería convencional, imitativa y, en la mayoría de los casos, incomprensible.

Desde el punto de vista más tradicional se afirma que la sociedad es la que determina el lenguaje. Por tanto, se puede asegurar que la lengua

socialización, motivación, debate y diálogo, educación, promoción, esparcimiento, integración" (MacBride *et al.*, 1981).

es, esencialmente, una actividad social, pues no se usa aisladamente en relación con el amplio marco de actividades humanas. Con ello, también se puede observar, como aseveran Gregory y Carrol (1986, p. 17), que los hechos de la lengua no se separan de otros aspectos de la conducta humana; más bien funcionan dentro del complejo múltiple que es la conducta social humana y se relacionan mutuamente con él.

Chomsky deja muy claro lo relativo al origen innato y la universalidad del lenguaje:

...si el lenguaje tuviera que aprenderse, habría una relación directa entre “el caudal” de palabras y tiempo de incorporación de los mismos [...] el tiempo que se tarda en aprender a hablar es siempre el mismo [agrega] la lengua no se hereda, sino la capacidad lingüística para “generarla” [...] A pesar de la diversidad de lenguajes hay una forma común de todos ellos, y esta forma universal del lenguaje es lo que se transmite por herencia (Oriol, 1989, p. 275).

Es decir que, el lenguaje se hereda y las lenguas se regeneran; no se generan paso a paso, sino que se transforman integralmente y van incorporándose grandes repertorios automáticamente y sin límites. Así, el hombre nace con la aptitud para hablar, con la necesidad de comunicarse y, para satisfacer esta necesidad, debe aprender a desarrollarla (Oriol, 1989, p. 295).

Es conveniente aclarar el sentido del discurso en el contexto de universalidad. Chomsky explica nítidamente lo que se quiere expresar acerca de este punto: el lenguaje tiene una fase, digamos, externa y otra profunda, interna. Las palabras tienen significado (sentido) y timbre (sonido). Cuando al hablar se adoptan frases hechas, ya sin sentido profundo, se pierde capacidad de pensar, sólo se repiten patrones sin verda-

dero sentido. “El verdadero problema está en que el pensar ‘fisiológico’ sólo es válido en la medida en que encuentra en la calle gente dispuesta a creer en las ‘frases’” (Oriol, 1989, p. 279).

Existe una gran diferencia entre quienes tienen la capacidad de expresar una frase profunda y quienes sólo emplean frases hechas. Tener la capacidad de hablar desde dentro traduce los deseos del alma; de otra forma se bloquea la aptitud de comunicarse e irrumpe la palabrería. Al nacer, las palabras tienen sentido, pero las deforma el uso inadecuado que de ellas se hace.

El doctor Oriol (1989, p. 283) dice al respecto:

Las hermosas palabras de nuestra oración no enferman por sí mismas, sino por el mal uso que les damos [...] Podríamos resumir el problema de la evolución de la palabra con esta triple sentencia:

“Nace en la poesía,
muere en la academia y
se pudre en la política.
Y el que quiera entender que entienda”.

La lengua, en suma, tiene como función primaria la comunicación, y, al ser producto de la evolución social y cultural, tiene un valor histórico. Pero, si bien la comunicación es la función primaria de la lengua, también puede ésta confundir la realidad que pretende comunicar y transmitir. La lengua no es un mero efecto de la organización social, sino que es parte esencial del entramado social. La lengua no existe por sí misma; es el producto de una sociedad y, a la vez, la sociedad no puede existir si no cuenta con el elemento fundamental de comunicación que es la lengua.

EL LENGUAJE COMO FENÓMENO SOCIAL

Son muchas las disciplinas que se dedican al análisis del lenguaje en sus diferentes aspectos, considerándolo como objeto de estudio específico separado de lo social; pero también surgen nuevas corrientes que lo consideran sólo como parte de un todo: la sociedad en su conjunto. De manera que, independientemente de las distintas ramas científicas que estudian el lenguaje, éste es de primordial importancia sociológica por ser parte esencial de un proceso social que ha sido desarrollado por la humanidad entera; por cada sociedad en particular y por cada agrupamiento social.

Bernstein asegura que la lengua y el comportamiento lingüístico de un hablante dependen de la estructura social a la que pertenece y, en particular, de las relaciones sociales y de las interacciones que se instauran dentro del grupo del que el hablante forma parte (Berutto, 1979, p. 143). Esto es que, en torno a la socialización, el aprendizaje de la lengua es uno de los procesos indispensables que acompañan el desarrollo del individuo hasta el momento de su integración total a la sociedad a la que pertenece. Aprendizaje que está íntimamente vinculado con el desarrollo integral del ser humano. Así pues, la lengua es un medio para formar los pensamientos y para expresar las ideas, sentimientos y experiencias; por tanto, es un recurso esencial para entablar las relaciones sociales.

Se puede afirmar que cada lengua responde a las diferentes circunstancias, necesidades y experiencias del grupo social del cual surgió, y la conceptualización que cada una de éstas hace de la realidad, está determinada por estos mismos factores que afectan a la comunidad que las emplea.

Bernstein considera la forma en que una situación social se expresa en el habla.

Como cualquier persona tiene varios roles, o al menos varios subroles en el conjunto de roles, estará preparada para escoger, de su cúmulo de expresiones verbales, qué decir de acuerdo con el rol activo en ese momento. En cuanto oyente de la misma relación social, se preparará también para recibir y responder a un nivel esperado de elección de léxico y de sintaxis (Levitas, 1979, p. 205).

Por lo demás, no existen límites a las formas en que los seres humanos buscan vincularse para efectos de identificación, seguridad, interés, diversión o cualquier otro propósito común.

Con lo anterior se reconoce que si bien ciertas situaciones existen en unas sociedades y no en otras, también es cierto lo que afirma Bernstein al respecto (Bernstein en Levitas, 1979, p. 206):

Los significados son universales si no son aplicables a situaciones particulares, y si “se explicitan y convencionalizan mediante el lenguaje” [...] Pero son particulares si ocurre lo contrario y si “resultan relativamente menos convencionalizados mediante el lenguaje”.

Esto lo confirma Alcalá (1986, p. 13) cuando apunta que los hablantes de una lengua amplían su vocabulario, creando nuevas palabras de acuerdo con sus necesidades. “El diccionario árabe, por ejemplo, proporciona cientos de palabras que existen para hacer distinciones entre los camellos, mientras que el español sólo posee unas cuantas”.

Toda vez que se indica que entre todos los individuos de una comunidad lingüística se reproducen aproximadamente los mismos signos unidos a las mismas ideas, se sostiene también que, gracias al funcionamiento de las facultades receptoras y coordinativas del individuo, se forman en ellos conceptos que llegan a ser análogos en todos los hablantes.

Según Bolaño (1982, p. 41), una comunidad lingüística es:

...un grupo humano caracterizado por sostener una interacción regular y frecuente que se lleva a cabo —fundamentalmente— por medio de signos verbales que comparten sus miembros, y separado de otros grupos similares debido a que entre ellos existen diferencias de significado en el uso de la lengua.

Es decir, que el número y la variedad de comunidades de habla que se pueden encontrar son ilimitados.

Puede entenderse, entonces, que en cualquier grupo social, ya sea una ciudad, una aldea o un estado entero que contiene un gran número de comunidades de habla, con miembros y sistemas lingüísticos que se entremezclan y que inclusive se han extendido a lo largo de varios continentes (como es el caso del inglés o del español), se formen redes de interacción muy amplias y muy complejas, ya que el individuo debe interactuar con un gran número de personas de diversos niveles y características sociales, profesionales, ocupacionales. En este caso, dice Bolaño (1982, p. 42), “el individuo, miembro de una comunidad lingüística de este tipo, debe estar preparado para asumir una gran cantidad de roles diferentes, decodificar distintas situaciones, desenvolverse en diversos ámbitos; en una palabra, poseer un repertorio lingüístico muy amplio”.

En general, se considera que una lengua que se habla en más de una nación es una lengua internacional, lo cual contribuye al desarrollo de la misma. Pero, como afirman Lapenna *et al.* (1974, p. 58), una lengua plenamente social tiene raíces sólo si se utiliza como medio de comunicación en diversos campos, además de ser hablada. Es preciso comprender, del mismo modo, que la intercomunicación verbal es la situación en la cual la lengua permanece verdaderamente viva. Con el uso espontáneo la lengua

se flexibiliza, se crean nuevas palabras y nuevos significados y recibe, así, un impulso en su contenido y forma.

El habla, entonces, es una actividad humana que varía sin límites precisos en los distintos grupos sociales, porque es una práctica social mantenida durante largo tiempo. Sapir (1984, p. 10) considera que el habla varía del mismo modo que varía todo esfuerzo creador, quizás no de manera tan consciente pero, en todo caso, de modo tan verdadero como las religiones, las creencias, las costumbres y las artes de los diferentes pueblos; el habla es una función no instintiva, es una función adquirida, cultural.

En resumen, puesto que las condiciones lingüísticas de un país son el reflejo de sus particulares condiciones socioculturales, y puesto que el conjunto de lenguas refleja la organización sociocultural mundial, ningún problema social, en ninguna sociedad puede ser enfrentado y resuelto sin tomar en cuenta la importancia de los factores lingüísticos en juego. De ahí la trascendencia de la lengua dentro del ámbito social.

LENGUAJE Y CULTURA

Se señaló con anterioridad la importancia que tiene la lengua en el contexto social y la interacción significativa que existe entre los individuos dentro de este ámbito. Millet explicó que la lengua es tanto realidad lingüística como realidad sociológica, porque cada idioma es un sistema de medios expresivo-comunicativos, que sólo permite aquellas formaciones que son congruentes con él, y porque el idioma pertenece a un conjunto de hablantes a quienes sirve como medio de identificación (Uribe, 1976, p. 8).

La lengua es la forma más importante de expresión o manifestación de una cultura. Por tanto, la lengua es un elemento esencial de ésta y,

a través de ella, la sociedad manifiesta los propios valores. Ahora bien, “entendemos por cultura aquella historia común que comparten ciertas comunidades, mismas que están de acuerdo en adoptar un cierto sistema de valores también común” (Bolaño, 1982, p. 19).

La cultura de cada sociedad comprende todas las formas de expresión posibles dentro de esa sociedad, la manera de entender la vida y el modo de expresar su pensar, sentir, creer y hacer, abarcando toda la gama de actividades que ha desarrollado y desarrolla la sociedad humana. Por tanto, la cultura se manifiesta a través de una estructura social y las relaciones entre los miembros de la misma sociedad.

Consideremos, pues, como definición de cultura en un sentido amplio

...todas las realizaciones del espíritu creador humano, “todo lo que el hombre ha añadido a la naturaleza”, todo lo que eleva al hombre por encima del animal, lo cual engloba todos los aspectos de la vida y todas las modalidades de comprensión (MacBride *et al.*, 1981, p. 64).

La lengua es, entonces, un componente esencial para la vida en común y, por consiguiente, para todas las culturas, todos los pueblos y todas las naciones.

Es generalmente aceptado que el lenguaje y la cultura tienen características universales, pues de otra manera sería imposible la comunicación en otras lenguas. Así, la variabilidad infinita de la lengua no plantea dificultades insuperables para la comunicación, porque encontramos semejanza entre enunciados y entre sucesos del habla que nos permiten decodificar los mensajes. Un rasgo de universalidad de la lengua es que para todos los pueblos adopta la forma de un sistema de símbolos, signos y sonidos, mediante los cuales se traducen el pensamiento, las ideas, los sentimientos, las emociones.

Schaff (1984, p. 143) explica que el uso del lenguaje implica el pensamiento y la comprensión de los significados que se ligan estrechamente a sus portadores materiales en un lenguaje determinado.

No obstante lo anterior, se asegura que, si bien todos los lenguajes son traducibles entre sí, en ocasiones resulta muy complicado hacerlo, y en el proceso se pierde con frecuencia la noción de las imágenes e impulsos relacionados con la lengua traducida, en especial de los sistemas lingüísticos alejados. Algunos autores como Malinowski (en Schaff, 1984, p. 255) afirman que una traducción significativa sólo es posible si tiene la base de un conocimiento muy exacto de la cultura del idioma que se traduce. Incluso existen tesis que afirman que hay lenguas intraducibles entre sí, y otras que sostienen que las lenguas representan imágenes del mundo tan distintas que resulta imposible una acción coordinada de los hombres que hablan esas lenguas y piensan en ellas.

Si esto fuera así, los hombres que hablan lenguas supuestamente intraducibles deberían actuar de modo totalmente distinto bajo las mismas condiciones. Lo cierto es que los hombres pueden expresar los mismos contenidos de diferente manera y experimentarlos, según sea su medio ambiente, en forma de imágenes diferentes. En términos generales, la imagen de la realidad es la misma para todos los hombres y, así, independientemente de la lengua en que piensen, serán aptos para un comportamiento adecuado dentro del proceso del conocimiento de esa realidad.

Pese a todas las diferencias entre los sistemas lingüísticos y de pensamiento particulares que se hallan relacionados con las diferencias de su formación y condiciones, las distintas lenguas tienen algo en común que las hace traducibles entre sí; algo que posibilita la comprensión entre los hombres que proceden de los medios más distintos y alejados y que viven rodeados de otros factores naturales y otras relaciones sociales. Schaff (1984, p. 251) afirma que:

...el lenguaje, que es un reflejo particular de la realidad, es a su vez, en cierto sentido, el creador de nuestra imagen de la realidad [...] Al formular el problema de modo tal, establecemos la existencia de la influencia del lenguaje sobre la percepción sensible, sin caer con ello en el extremo del subjetivismo o del realismo ingenuo [...] el esquimal ve innumerables tipos de nieve, mientras que [el montañés] sólo ve algunos y el meridional simplemente uno, esto no significa que cada uno de ellos se cree una imagen subjetiva del mundo sino, simplemente, que adopta una articulación distinta del mundo objetivo, basándose en la praxis social y la praxis individual a ella ligada. Sin embargo subsiste el hecho de que el esquimal percibe realmente el mundo de forma distinta en este aspecto, de modo más concreto, por ejemplo, que el habitante de los trópicos. Lo hace, entre otras cosas, bajo la influencia del lenguaje que se le ha enseñado y que lo obliga a una articulación complicada, al presentársele, en vez de un solo nombre general, una serie de nombres concretos para distintos tipos de nieve.

Desde este punto de vista, el lenguaje es un sistema de símbolos eficaz para el manejo de todos los significados de nociones reales o ideales, que una cultura determinada es capaz de concebir.

Se puede entender, con lo anterior, por qué en todas las lenguas el contexto tiene un lugar preponderante ya que, en cada praxis social, lo que queda implícito en una lengua puede expresarse explícitamente en otra. Buena parte de lo comunicado tiene que aparecer siempre de modo directo, pero siempre es factible que cierta parte del conjunto se sobreentienda en determinados contextos.

Por ende, al traducir de una lengua a otra, se hace según el contexto con base en las diferentes expresiones con que cuenta la lengua receptora. Así, siempre es posible expresar más o menos la misma idea total, aunque en ocasiones las palabras aisladas no se puedan traducir literal-

mente. Asimismo, y tomando en cuenta los rasgos característicos de cada cultura, algunas manifestaciones lingüísticas no se pueden traducir. Por ejemplo, muchos chistes que dependen de un doble sentido o de juegos de palabras a base de sinónimos y modismos. De igual forma, se dificulta más traducir algunas expresiones poéticas y refranes que se basan parcialmente en sentidos asociados, hechos que se dan porque son situaciones derivadas de las muy particulares raíces de cada cultura.

Salvo las citadas excepciones se insiste en lo que asevera Swadesh (1984, p. 235):

Por medio del lenguaje humano puede expresarse una cantidad ilimitada de conceptos, y siempre habrá manera de presentar un mismo hecho o sentimiento bajo gran variedad de formas. En las cuatro mil [seis mil] lenguas que existen en el mundo se emplean más modalidades distintas de pensar y de expresar las cosas que en cualquiera de ellas en lo individual, pero hay principios comunes a todas. Cada idioma es un modelo distinto que proporciona un juego de moldes más que suficiente para los fines de la comunicación.

Se puede decir que en lo particular cada lengua refleja solamente su propia realidad, mientras que el conjunto de la diversidad de lenguas expresa la realidad mundial.

Finalmente, si bien se reconoce que las distintas lenguas no se dan independientes del conjunto de costumbres, creencias, conocimientos, que constituyen una herencia social y que determinan el entorno de nuestra vida, también se sabe que ninguna lengua común es capaz de garantizar para siempre una cultura común cuando los factores geográficos, políticos y económicos de esa cultura dejan de ser iguales en toda la zona abarcada por ella.

En este capítulo se ha tratado de ubicar el papel de la lengua en el ámbito social y como parte esencial de la cultura. Pero aún quedan muchos otros factores que se deberán considerar, algunos de los cuales se expondrán en el siguiente capítulo.

EGIPTO

Es el corazón el que hace que se produzcan todos los conceptos perfectos, y la lengua es la que enuncia todo lo que el corazón piensa.

Así fueron formados todos los dioses...

En verdad, todo el orden divino empezó a existir mediante lo que el corazón pensó y lo que la lengua mandó...

Así se hizo la justicia para el que hace lo que es deseado, y el castigo para el que hace lo que no es deseado.

Así se dio la vida al que tiene paz, y la muerte al que tiene culpa. Así se hicieron

todos los trabajos y todos los oficios, la acción de los brazos, de todos los miembros del cuerpo, de conformidad con el mandato que pensó el corazón

y que enunció la lengua, y que señaló el valor de cada cosa.

Y así llega a suceder lo que se dice de PTAH:

“El que hizo todas las cosas y dio existencia a los dioses...”

y PTAH quedó satisfecho, después de haber hecho todas las cosas, así como el orden divino.

El hombre, Origen y misterios (1983, p. 135)

La barrera de la comunicación

Por todo lo expuesto en el punto precedente, se puede suponer que cualquiera de los aproximadamente seis mil idiomas que se hablan en todo el orbe, podría desempeñar la función de lengua común para toda la humanidad pues, como se ha visto, todas las lenguas, con mayor o menor grado de dificultad, se pueden aprender y traducir entre sí. Y se ha visto que tal hecho respondería al entendimiento y pensamiento propios del ser humano.

Sin embargo, existen muchas causas por las cuales, desde hace varios siglos, grandes pensadores se han detenido a reflexionar acerca de la necesidad de crear una lengua común, llegando a la conclusión de que la lengua que se requiere, para que pueda ser aceptada por todos los pueblos, debe ser una lengua que no pertenezca a nación o pueblo alguno en particular. Esto sólo podría garantizarlo una lengua construida, planeada, elaborada consciente y expresamente para desempeñar la función de lengua universal, procurando al mismo tiempo sencillez, claridad, precisión, flexibilidad y que, además, sea armoniosa. Una lengua en la que se eliminen, hasta donde sea posible, los defectos, irregularidades y complicaciones de las lenguas naturales.

Antes de seguir adelante, es necesario mencionar algunas de las opiniones que diversos autores han emitido en relación con las lenguas, al catalogarlas como naturales y artificiales.⁶ Se considera importante que

⁶ Lengua natural: el término *lengua natural* designa una variedad lingüística o forma de lenguaje humano con fines comunicativos que está dotado de una sintaxis y que obedece supuestamente a los principios de economía y optimidad, <http://es.wikipedia.org/wiki/Lengua_natural>.

Lengua artificial: es cualquier lengua cuyo léxico y gramática han sido desarrollados desde una fuente individual. Por fuente individual nos referimos tanto a un creador o un

esta cuestión quede suficientemente clara, dada la creencia común de que con un idioma de los llamados artificiales no se puede captar el pensamiento profundo, las ideas más sutiles y los conceptos más elaborados, de la misma forma como se conciben en las lenguas naturales.

El individuo está preparado por la herencia biológica para desempeñar sus funciones orgánicas como, por ejemplo, caminar, dormir o comer. Esto no sucede con la lengua, pues aunque la capacidad del individuo para comunicarse por medio de ella y comprenderla se adquiere por transmisión genética y se nace con la aptitud para hablarla, ello se debe al hecho de que ha nacido no sólo en medio de la naturaleza, sino también en el seno de una sociedad de la cual hereda sus tradiciones. Según Sapir (1984, p. 10):

las funciones orgánicas varían sólo dentro de límites muy circunscritos. No sucede así con el habla, que es una actividad humana que varía sin límites precisos en los distintos grupos sociales, porque es una herencia puramente histórica del grupo, producto de un hábito social mantenido durante largo tiempo.

Mientras que las funciones orgánicas del individuo son naturales, la lengua es una función adquirida, cultural. Al respecto, Bolaño (1978, p. v) indica que:

la lengua y el uso que de ella hacemos es, por un lado, parte de nuestro bagaje genético, mientras que, por otro, es producto de nuestra adaptación e integración al grupo cultural al que pertenecemos. [Y agrega (p. vi)] Hasta ahora, nadie ha podido describir en forma total una sola lengua natural.

grupo seleccionado de creadores [...] debe ser comunicativamente funcional; *i.e.* el sistema puede emplearse para transmitir un gran número de ideas. Isenberg, Robert, “lenguas artificiales” <<http://lambenor.free.fr/ardalambion/artlang.html>>.

Si bien toda lengua es un fenómeno social y no un ente natural o biológico, una lengua artificial que reuniese determinadas condiciones adquiriría el mismo carácter ya que estaría regida por las mismas leyes que cualquier otra lengua. En Lapenna (1978, p. 2) se asegura que:

la división de las lenguas en “naturales” y “artificiales” no tiene justificación científica, porque toda lengua es, hasta cierto punto, creada espontáneamente por la sociedad humana; pero, por otra parte, toda lengua literaria cultivada contiene también muchos elementos creados conscientemente.

Ferdinand de Saussure coloca a la lengua en una posición dentro del ámbito social:

[la lengua] Es a la vez un producto social de la facultad del lenguaje y un conjunto de convenciones necesarias, adoptadas por el cuerpo social para permitir el ejercicio de esta facultad de los individuos (Bally y Sechehaye, 1985, p. 35).

De lo anterior se desprende que las lenguas no se generan espontáneamente y que, por lo tanto, no existen lenguas naturales; todas se crean en forma arbitraria y convencional, de manera que todas ellas son artificiales. La diferencia esencial radica en que las artificiales se construyen y se desarrollan, desde sus orígenes, en forma consciente y planeada.

LA DIVERSIDAD DE LOS IDIOMAS

El habla en sus múltiples formas ha sido, por excelencia, el tema de estudio de la sociolingüística. La diversidad de comunicación verbal, en

particular, tiene trascendente significación en muchos aspectos de la vida, que van desde el ámbito familiar, la educación, las comunidades, el desarrollo nacional, hasta la comunicación intercultural.

El ser humano, a lo largo de su proceso evolutivo ha creado y desarrollado diversas formas de comunicación, como es toda manifestación artística, pero son las lenguas, el recurso de comunicación de mayor alcance y trascendencia, las que han contribuido a acelerar el progreso de la humanidad.

La lengua se aprende primero en forma inconsciente y elemental en el hogar; después, de un modo más formal, con la instrucción escolar y, posteriormente, en el transcurso de la vida del individuo, se prolonga indefinidamente su aprendizaje, sobre todo, en el ámbito social y profesional y a través de la literatura en sus diversas formas, desde las más sencillas hasta las más elevadas.

Cada pueblo, cada grupo étnico, ha creado su propio idioma, y debido a que han existido y existen miles de pueblos, existen también miles de lenguas y dialectos. Esto, sin duda, constituye una enorme riqueza cultural que es patrimonio de la humanidad.

Los pueblos han tenido y tienen cada día mayor interés y necesidad de comunicarse, tanto con los más cercanos como con los más alejados, pero hasta nuestros días nos encontramos con la dificultad para comunicarnos debido a la diferencia de lenguas y la falta de un idioma común a nivel global. Una forma de subsanar esta dificultad de comunicación ha sido el aprendizaje de diversos idiomas, pero esta posibilidad se limita a un muy pequeño sector de la población mundial.

En general, no hay persona ni comunidad que se limite a una sola forma de expresión verbal. Si la hubiera, no sería posible matizar el lenguaje para expresar sentimientos particulares de respeto, humor, intimidad, o establecer las diferencias sociales de quienes desarrollan determi-

nada actividad, que sólo se originan a través de desplazamientos de un lenguaje hacia otros. De hecho, las relaciones cercanas o entre diferentes estratos sociales no sólo se producen dentro de una misma lengua; éstas pueden observarse también entre dos lenguas completamente distintas.

Por ende, cada comunidad lingüística desarrolla una amplia gama de estilos de expresión. Dentro de tal repertorio lingüístico⁷ pueden estar incluidas otra u otras lenguas. De manera que se puede advertir que en cada sociedad y en cada comunidad hablante existe un cierto número de registros. De éstos, cada individuo conoce un conjunto o varios subconjuntos, con los que estará preparado para elegir qué decir de acuerdo con el papel que represente en ese momento.

Los registros dominados por un societario constituyen su idiolecto, y el conjunto de éstos, disponible en una sociedad forma un sociolecto.⁸ Dentro de una comunidad lingüística puede existir también el bilingüismo, e inclusive el multilingüismo; es decir, el uso de dos o más lenguas para efectos de interacción social. Además de las lenguas formales, en determinados ámbitos y estratos sociales existen los dialectos, la lengua popular, las lenguas criollas, las jergas, entre muchas otras formas lingüísticas de comunicación.⁹

⁷ Se entiende por “*repertorio lingüístico* el conjunto de los recursos lingüísticos a disposición de una comunidad parlante [...] la suma global de las formas lingüísticas (regularmente) utilizadas y utilizables por los miembros de una comunidad” (Berutto, 1979, p. 89).

⁸ Uribe (1972, p. 38) expresa que la experiencia histórico-social se refleja en el sociolecto; la experiencia individual, la posición y los papeles sociales de cada hablante, en su idiolecto.

⁹ Bolaño (1982, pp. 54, 82) y Berutto (1979, pp. 105, 118) definen varias formas de habla, de las cuales tomamos como ejemplos las siguientes:

Argots: se emplean en ciertos grupos sociales o profesionales en el desarrollo de una actividad específica.

Lengua y dialecto: el único criterio sociolingüísticamente neutro en qué basar una correcta distinción entre lengua y dialecto, es la cantidad relativa de personas que los adopta, dentro de la comunidad parlante. Por tanto, definimos “*dialecto*” como un instru-

La amplia extensión del bilingüismo en el mundo, según Uribe (1972, p. 21), se debe al hecho de que los idiomas oficiales no cubren todas las necesidades socioculturales, mientras que las internacionales cubren muchas de las que aquéllos dejan insatisfechas. El bilingüismo se origina también a causa de los importantes movimientos de población y de la imperiosa necesidad que tenemos de comunicarnos con otros pueblos.

En la realidad social mundial no existe prácticamente una nación en la que se hable solamente una lengua. Ahora bien, si por un lado es cierto que dada la universalidad de los repertorios lingüísticos es posible admitir un desplazamiento de códigos, cambiando una forma de habla a otra, también es cierto que esto no representa una solución al problema que constituye la dificultad de la comunicación a nivel global.

La existencia de un gran número de lenguas y dialectos se explica por múltiples razones, que pueden ser de carácter histórico, étnico, religioso y social, entre otras. Uribe (1972, p. 21) indica que:

...la formación de una lengua nacional común depende de la aparición de centros de poder y de prestigio que ella contribuye [...] a consolidar. Después, el idioma se puede extender, si lo permiten las circunstancias (entre ellas, la competencia que le hagan las otras lenguas). [A veces] se logra cier-

mento de comunicación lingüística, de ámbito y utilización demográfica más restringidos que los de la “lengua”.

Jerga: en general, la jerga es socialmente discriminatoria, en el sentido de que su uso está marcado socioprofesionalmente. Pero, a diferencia de los subcódigos, permite a los miembros del grupo comunicarse entre sí sin ser comprendidos por los demás, dada la categoría social de los hablantes que desarrollan una actividad determinada.

Patois: las variedades geográficas del código, obviamente, estarán relacionadas con la distribución territorial de los hablantes, es decir, con “la estructura espacial” de la comunidad que adopta el código [...] se trata de las variedades del código lengua, reconocibles con base en su distribución geográfica y capaces de indicar la procedencia geográfica del hablante que la utiliza. Son variedades geográficas las llamadas lenguas regionales [...] los dialectos [...] los patois —o hablas locales—.

ta unificación, pero a partir del momento en que la lengua se expande, hay una tendencia —igual— a la diversificación.

De ahí que casi todo periodo histórico posea y haya poseído su propia lengua de intercomunicación. De tal forma, se empleaban dos lenguas, una para el culto, la ciencia y el arte; y otra, para el uso cotidiano, diplomático y del comercio.

En el Medio Oriente, aproximadamente entre los siglos xx a. C. y xv a. C.,¹⁰ el idioma acadio llegó a ser una lengua importante para las relaciones diplomáticas y más adelante como lengua dominante, limitando al sumerio a los asuntos legales y religiosos. Posteriormente, el arameo reemplazó a ambas, tomando el lugar de una segunda lengua o lengua franca.¹¹

Una forma de comunicación en América del Norte era por medio de señas, entre los pueblos de las praderas. En Mesoamérica, antes de la llegada de los europeos y después, durante un tiempo más, el náhuatl fue la lengua vehicular. En América del Sur el quechua se expandió a través del imperio inca, como segunda lengua. Durante la colonización de Brasil, donde hasta entonces su lengua era el tupí, se da una mezcla entre el portugués y ésta, resultando la geral, que predominó en muchas áreas del Amazonas hasta principios del siglo xx (*idem*).

El Imperio Romano difundió el latín en los territorios conquistados, convirtiéndolo así en una lengua internacional. Pero, a la caída del imperio, el latín perdió su importancia y unidad lingüísticas, y de la combinación de éste con elementos de lenguas locales, nacieron las lenguas romances. En la Europa Oriental y Nórdica, parlantes de otras familias lingüísticas

¹⁰ “lengua vehicular”, <http://es.wikipedia.org/wiki/Lengua_vehicular>.

¹¹ Lengua vehicular o lengua franca es el idioma adoptado para un entendimiento común entre personas que no tienen la misma lengua materna. La aceptación puede deberse a mutuo acuerdo o a cuestiones políticas, económicas, “lengua vehicular”, <http://es.wikipedia.org/wiki/Lengua_vehicular>.

(germanas, eslavas y otras), aportaron o conservaron sus lenguas y, así, la diversificación lingüística se generalizó en esa región. El latín pierde justamente su predominio cuando el evolucionado tráfico internacional más requiere de él. Para entonces, ocuparon su lugar el francés, en el terreno de la diplomacia, y el inglés, el alemán y el español, en el ámbito de las ciencias y el comercio. En los países dominados por el imperio zarista y posteriormente por los soviéticos, predominaba el ruso (Pechan, 1966, p. 8).

El colonialismo impuso en gran parte del mundo un pequeño número de lenguas europeas. Además, los viajes transoceánicos y el descubrimiento de nuevos territorios alrededor del planeta dieron lugar al nacimiento de nuevas lenguas, al mezclarse unas con otras.

En la actualidad, el problema lingüístico se agudiza día con día para un número creciente de personas, en la medida en que aumentan las necesidades de comunicación en el ámbito internacional, pues además de las aproximadamente seis mil lenguas que se hablan en todo el mundo, existen decenas de miles de dialectos.

Por otra parte, de esas aproximadamente seis mil lenguas, muchas nativas de muy diversos países alrededor del mundo, 2 500 —según la UNESCO— se encontraban en peligro de extinción hacia finales del siglo XX y, desde el año de 1950 han desaparecido por lo menos otras doscientos veinte.¹² Esto significa evidentemente una enorme pérdida del patrimonio cultural de un gran número de pueblos.

Como ejemplo se mostrará un resumen de las referencias que se tienen al respecto.

En todo el continente americano se hablan alrededor de mil lenguas, de las cuales las principales, por el número de hablantes, son el español,

¹² “Atlas interactivo UNESCO de las lenguas en peligro”, <<http://geocaa.blogspot.com/2009/07/atlas-interactivo-unesco-de-las-lenguas.html>>.

el inglés, el portugués, y el francés. Sólo en México están registradas 295 lenguas vivas.¹³

En la Unión Europea, además de sus lenguas autóctonas, existe un gran número de lenguas oficiales, y su proceso de evolución lingüística sigue vivo, impulsado por la incorporación de nuevas lenguas de las comunidades de inmigrantes. En ciudades cosmopolitas como Londres, París, Bruselas, Berlín y Nueva York se hablan actualmente decenas de idiomas.

En África puede observarse una gran diversidad lingüística; existen alrededor de dos mil lenguas¹³ y, como consecuencia de la colonización, se habla inglés, francés, portugués y español. En esta región se registra el menor proceso de sustitución lingüística. Otra circunstancia que la caracteriza es que, mientras en otros territorios del mundo las lenguas que se extinguen son sustituidas por lenguas europeas, aquí son las lenguas africanas las que ocupan el espacio de las que se van extinguiendo. Se considera que en África se encuentra el mayor porcentaje de personas bilingües, trilingües y políglotas.¹⁴

Oceanía también cuenta con una gran diversidad de lenguas; alrededor de mil en todo su territorio, no obstante lo reducido de su población. Sin embargo, la colonización ha causado la desaparición de un gran número de lenguas autóctonas, la mayor extinción a nivel mundial. El francés y el inglés son actualmente las lenguas oficiales en buena parte de los estados de Oceanía.¹⁵

Las lenguas que se hablan en el continente asiático también son numerosas; se trata de unas dos mil lenguas agrupadas en una gran variedad de familias lingüísticas, algunas de las cuales sólo se encuentran en el con-

¹³ "Preguntas sobre las lenguas", <http://lenguasdelmundo.com/lenguas_preguntas.php>.

¹⁴ "Lenguas de África", <http://es.wikipedia.org/wiki/lenguas_de_Africa>.

¹⁵ "Las lenguas de Oceanía", <http://www10.gencat.cat/casa_llengues/AppJava/es/diversitat/diversitat/llengues_oceania.jsp>.

tinente asiático mientras que otras conectan dicho continente con el resto del mundo. Entre otras muchas se habla turco, tamil, tibetano, vietnamita, árabe, hindi, japonés, chino, inglés, francés, coreano, hebreo y ruso, por mencionar sólo algunas.¹⁶

Se debe reconocer, como afirma Uribe (1972, p. 202), que en las condiciones actuales no existe una lengua que satisfaga todas las necesidades de comunicación, por lo que cada grupo humano, además de la propia, tiene que recurrir a una o varias de las otras lenguas existentes.

Si bien la diversidad lingüística en el plano internacional y local dificulta la comunicación humana, también es cierto que cada uno de los miles de idiomas es depositario de largas tradiciones; es una expresión de la riqueza y la diversidad cultural mundial; promueve el desarrollo, la educación; crea vínculos sociales y fortalece la identidad social particular. Por tanto, la desaparición de una lengua, cualquiera que ésta sea, lesiona los derechos humanos en el ámbito lingüístico y representa una pérdida irreparable del acervo cultural mundial.

Proteger y conservar cada una de las lenguas es un deber humano fundamental.

El Atlas UNESCO de las Lenguas en Peligro en el Mundo tiene por finalidad sensibilizar a los responsables de la elaboración de políticas, a las comunidades de hablantes y al público en general, de la grave problemática de las lenguas en peligro de desaparición y de la necesidad de preservar esta diversidad lingüística que constituye un elemento central del patrimonio cultural de la humanidad.¹⁷

¹⁶ “Las lenguas de Asia”, <http://www10.gencat.cat/casa_llengues/AppJava/es/diversitat/diversitat/llengues_asia.jsp>.

¹⁷ “Atlas interactivo UNESCO de las lenguas en peligro”, <<http://geocaa.blogspot.mx/2009/07/atlas-interactivo-unesco-de-las-lenguas.html>>.

LA LENGUA COMO FACTOR DOMINANTE

El objetivo fundamental de la lengua es la comunicación, no obstante, es habitual que se le utilice como instrumento de poder, ya sea en torno a un grupo, a una comunidad o bien a una entidad formada por hablantes de idiomas, de dialectos o de modalidades lingüísticas que no sea alguna de las reconocidas como oficiales. El predominio de una lengua sobre otra otorga a la nación dominante una posición privilegiada, ya que permite ejercer una gran influencia en toda forma de expresión de la comunidad o sociedad sobre la que se establece, esto es, en la parte esencial de su cultura.

De tal manera, el predominio lingüístico puede derivarse de factores de poder de índole militar, económica o política. Muestra de ello puede ser el latín, el árabe, el español, el francés, el inglés, el ruso, el alemán, y recientemente el chino mandarín, idiomas que han predominado en diversas regiones y distintas épocas.

Es frecuente que el contacto cercano entre dos comunidades lingüísticas diferentes origine una mezcla entre éstas, sin intención de imponer presión o influencia alguna; este fenómeno se da de manera natural, aun cuando se sabe que el vínculo prolongado entre las lenguas puede afectar su evolución e incluso hacer desaparecer a una de ellas.

La influencia de una lengua en relación con la otra puede darse de muy diversas formas, permitiendo una irremediable injerencia sobre el pensamiento, la identidad y las costumbres en la cultural general. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que, cuando una lengua satisface de manera ordinaria las necesidades locales de una comunidad, no basta para establecer relaciones de toda índole con otras comunidades u otras naciones cuyo idioma sea distinto. El intercambio puede ser amistoso u hostil, puede realizarse en el ámbito de los negocios y de las relaciones comerciales o puede ser de orden cultural, como el arte, la ciencia o la religión.

Es evidente que, el predominio lingüístico ejercido sobre una comunidad determinada puede conducir a la extinción de su lengua y, junto con ella, a la desaparición de su cultura.

Uribe (1972, p. 13) asevera al respecto:

Dentro de la situación multilingüe, al prescribir, aceptar o proscribir ciertas lenguas, impone, tolera o elimina todo un conjunto de realidades síquicas, sociales y culturales propias de quienes hablan sólo o principalmente esas lenguas. Eso explica que la prohibición de una lengua llegue a ser considerada como equivalente a la comisión del genocidio sociológico de su comunidad hablante.

Cabe destacar que la formación y la planificación cultural de una nación tienen en cuenta los condicionamientos sociales de la lengua, pues ésta y el comportamiento lingüístico son un fuerte lazo de identidad y cohesión de la sociedad, tanto en lo interno como hacia el exterior.

Berutto (1979, pp. 141-142) afirma que las naciones tienen una creciente necesidad sociolingüística de hablar de sí, lo cual significa que buscan una ubicación histórica, cultural, económica y política. Esa necesidad de hablar de sí surge también de la urgencia que hay de organizar el cada vez más complejo aparato estatal —político, administrativo, productivo, distributivo, social y cultural— mediante el uso de un lenguaje “preferentemente común”.

La planeación lingüística o política lingüística ha presentado diversas características en diferentes partes del mundo, como consecuencia de los distintos contextos sociales, políticos y lingüísticos en los que ésta surge. La expresión de planeación lingüística cubre una serie de acciones que pueden influir sobre la propia lengua y sobre la gente que la habla o sobre la nación como entidad política (Bolaño, 1982, p. 83).

Lo que distingue estas acciones de planeación lingüística de otras que pudieran efectuarse respecto a la lengua y su uso es que aquéllas son en gran parte conscientes e intencionales, y frecuentemente implican la intervención de instituciones oficiales, autoridades, agencias, tales como academias, ministerios de educación e inclusive la prensa del país. Por otra parte, existen procesos informales, no articulados, extraoficiales, que regulan las formas lingüísticas y el uso de la lengua (Bolaño, 1982, p. 83).

El resultado de las acciones, efectuadas deliberadamente o no, de la modificación lingüística de una nación o en la lengua misma, es que traerán como efecto una expansión, reducción, restricción, vitalidad o debilitamiento de la lengua (Bolaño, 1982, p. 83). La política lingüística y cultural puede convertirse, en cualquier momento, en la imposición de los modelos de lengua y de cultura propios de las comunidades en el poder, a los grupos que no comparten esos modelos y que están conscientes de la importancia y el valor de sus propias lenguas y culturas. Para estos últimos, la unidad cultural se traduce en disgregación y actúa en detrimento de sus culturas, en favor de una cultura única que pertenece a los grupos dominantes.

La función de la planeación lingüística permite ver que toda manobra o decisión en materia de lengua conlleva una tendencia o intención de carácter eminentemente político; baste considerar los conflictos que se originan en diversas naciones por algunas intervenciones en lo que se refiere al ámbito lingüístico.

El dominio lingüístico, y por medio de éste, la penetración cultural, se manifiesta en diferentes áreas; en la ciencia, en la tecnología y en el comercio, ya que la tecnología, propiamente dicha, se formula, se produce, se vende y se compra en unas cuantas lenguas. En lo que concierne a la información, la intromisión y el dominio se manifiestan en la excesiva

dependencia de las grandes agencias internacionales de prensa —cuya gran mayoría, por lo demás, pertenece a una sola potencia—, así como en los programas de televisión, en el cine, en la música y otras formas de comunicación.

El predominio lingüístico tiene carácter global, lo que a su vez permite la injerencia de ideologías y culturas extranjeras que imponen, en la mayoría de los casos, las lenguas hegemónicas. Esta situación se desencadena a consecuencia de la inconsciencia en esta materia o el sometimiento de los grupos dominados. De esta manera, el curso lingüístico invasivo se asimila como algo natural en los terrenos de la tecnología, del comercio, de la ciencia, de la educación e incluso de la vida familiar.

Las lenguas predominantes tienen la ventaja de ser difundidas y se les da la categoría de lenguas internacionales, indicadoras de clase para ciertos estratos, como signos de pertenencia a las esferas de poder. La imposición de la lengua de los países dominantes reafirma su hegemonía y los pueblos sometidos ven incrementada su dependencia ante ellos, y más aún, se atenta contra su identidad y debilita su fortaleza cultural.

El verdadero portador de la cultura de un pueblo no puede ser otro que la propia lengua materna, pues los hablantes de una determinada lengua perciben su propia realidad de manera semejante, lo que no quiere decir que existan, de acuerdo con su realidad, lenguas simples para unos o civilizadas para otros, y por lo tanto se deban imponer las lenguas más desarrolladas a las comunidades con diferentes necesidades. El inglés, por ejemplo, no puede, más que el francés o el alemán, reflejar toda la cultura europea; el inglés representa sólo una parte de esa cultura. Por otro lado, para conocer una lengua extranjera no es suficiente con aprender sus palabras, sino que es necesario aprender a pensar de esta nueva manera, la que en muchos casos puede ser muy distinta a la forma como se piensa en la lengua materna (Alcalá, 1986, p. 12).

Por otro lado, la unificación de dos colectividades conduce a una fusión demográfica, a la asimilación cultural y, por supuesto, al bilingüismo o al desplazamiento de una u otra lengua. Al margen del grado o naturaleza del contacto que se establezca entre los diferentes pueblos, la lengua dominante de una nación es considerada como centro de irradiación cultural, lo que ejerce gran influencia en las lenguas habladas en otras regiones, sin que a su vez la lengua dominante reciba influencia de éstas. Por ejemplo, durante muchos siglos el chino se ha ido introduciendo en el vocabulario de las lenguas vecinas, como el coreano y el japonés, sin recibir algo de ellos a cambio. En la Europa Occidental de la Edad Media y de la época moderna, el francés ha ejercido una influencia análoga, aunque quizás en menor grado. El inglés tomó enorme número de palabras del francés de los invasores normandos (Sapir, 1984, p. 219).

Entre los casos más interesantes de contacto de lenguas se encuentra aquel en que los hablantes de idiomas totalmente distintos entran necesariamente en relación por circunstancias históricas, generalmente de invasión y conquista. En tales ocasiones, suele desencadenarse un conflicto de poder en el que, por lo general, el grupo conquistador impone su lengua y su cultura, mientras que las del grupo nativo quedan marginadas y con el paso del tiempo van perdiendo prestigio (Bolaño, 1982, p. 79).

Ya desde la Primera Guerra Mundial un gran número de naciones europeas ha tenido conflictos originados por la diferencia de lenguas, como sucedió en Noruega, Grecia, Bélgica, Rumania, Hungría, Bulgaria y Albania. Después de esa guerra, y como consecuencia de los tratados de paz que al concluir ésta se firmaron, tuvieron serios problemas, también, países como Finlandia, Estonia, Islandia, Lituania y la República Irlandesa (Bolaño, 1982, p. 75).

Posteriormente, también se han encontrado en conflicto ciertas comunidades con grupos mayoritarios (vascos, irlandeses, galeses, chicanos, franco-canadienses, entre otros). En cada uno de estos casos se observa que es precisamente la lengua, motivo de revueltas, atentados, confusión y descontento entre tales grupos, cuya identidad étnica se centra en la lengua y en la exigencia de que ésta sea reconocida, respetada y enseñada en las escuelas, a la vez que difundida a través de los medios de comunicación. Es un hecho que la lengua es componente primordial de la cultura y que en ella se depositan la mayoría de sus valores. Los grupos minoritarios dentro de su comunidad esgrimen su lengua como arma y es el principal elemento para conservarse unidos y solidarios entre sí.

Muchos estudiantes universitarios canadienses de origen francés se oponen a que la educación pública se imparta en inglés en la provincia de Quebec. Grupos flamencos y belgas protestan violentamente contra la desigualdad del holandés en el área de Bruselas. Algunos nacionalistas galeses borran los letreros en inglés que se encuentran en las carreteras de Gales, y muchos irlandeses buscan mayor apoyo gubernamental para la restauración del irlandés (Bolaño, 1978, p. 153).

No obstante, a través de los siglos la evolución histórica continúa con la expansión progresiva del empleo de ciertas lenguas: la mitad de la población mundial se comunica en chino, inglés, español, ruso, árabe, hindi y portugués; algunas de las cuales ocupan un lugar predominante. Para efectos prácticos, y a fin de resolver en cierta medida sus problemas de comunicación, la Organización de las Naciones Unidas utiliza sólo seis lenguas: las de trabajo: inglés y francés; y las oficiales: inglés, francés, chino, español, ruso y árabe, colocándolas así en un lugar privilegiado frente a la gran mayoría de las lenguas, lo que, por lo demás, constituye un acto muy

grave de discriminación lingüística que afecta a todos los pueblos que no hablan estas lenguas. Cabe destacar que una de las causas que conducen a impedir que el plurilingüismo progrese, es el hecho de que éste puede obstaculizar el dominio total de una región determinada de acuerdo con los intereses de las diferentes entidades de dominio.

Si bien en el terreno práctico sería ideal que se reconociera el valor de cada lengua y que los hablantes conservasen la confianza en sí mismos y en su propia cultura, sistematizar la práctica de la traducción y, a nivel de las organizaciones internacionales, impugnar la imposición de lenguas de trabajo y oficiales en número reducido, tendría un alto costo y plantearía complejos problemas técnicos. Dicha acción tendría sentido si se formulara como principio fundamental, que todas las lenguas deben ser consideradas como instrumentos de comunicación igualmente dignos. En realidad, el precio a pagar sería ínfimo en relación con el peligro de erosión y posterior desaparición de culturas que, por limitadas que sean en su extensión geográfica o peso demográfico, tienen el derecho inalienable a la existencia.

En conclusión, el predominio o la imposición de una lengua resulta ser inaceptable para los pueblos en contra de cuyas lenguas y cultura se está atentando. Esto ha ocurrido a lo largo de la historia y continúa ocurriendo. Imponer lenguas y costumbres de pueblos poderosos y hacer desaparecer la lengua y la cultura de los países dominados, sometidos o conquistados no contribuye en modo alguno al progreso del género humano. Esto es por demás evidente.

Un principio de solución será reconocer que todos los pueblos y sus culturas son dignos del más absoluto respeto, sin importar si se trata de pueblos pequeños o poco desarrollados. La actual situación está despojando a miles de grupos humanos de sus lenguas y culturas lo que, en consecuencia, está generando un empobrecimiento de la cultura universal. El pueblo que pierde su lengua, pierde las raíces más profundas de su

cultura y de su propio ser. Un indígena de los Susques Atacamas expresó con toda claridad este sentimiento:

Tenemos el español, pero eso qué tiene que ver con el quechua o con el aimara... ¡Si no tenemos nuestras lenguas, no podemos pensar como indígenas!

Ante tales circunstancias, será necesario que la comunidad internacional decida, finalmente, resolver de raíz el problema, y adopte de común acuerdo y a nivel mundial una lengua de características idóneas para desempeñar el papel de lengua de la humanidad.

Infinidad de estudios hechos a lo largo de siglos y desde muy diversos puntos de vista, coinciden en que ninguna de las lenguas nacionales, aun las más desarrolladas y difundidas, posee las cualidades requeridas, y sí muchos inconvenientes que las hacen no aplicables para resolver el problema de la comunicación a nivel mundial.

La única solución, según los mismos estudios, es una lengua neutral, planificada, que se desenvuelva en el ámbito supranacional, que ofrezca a todos los pueblos la posibilidad de comunicarse en condiciones de igualdad; que permita que todas las lenguas y culturas conserven su riqueza original y puedan continuar su evolución de manera totalmente independiente de la lengua internacional y a salvo de cualquier otra influencia que las haga perder la importancia que cada una tiene para el pueblo que la creó.

LA LENGUA EN LA CIENCIA Y LA TECNOLOGÍA

La ciencia es connaturalmente internacional; en este campo, la colaboración humana en el contexto mundial experimenta sus más grandes éxitos.

Todas las especialidades y ramas de la ciencia contribuyen, de manera importante, a la formación de la estructura de nuestra actual sociedad y de nuestra cultura en general.

En particular, la ciencia y la tecnología hacen constantes y numerosas aportaciones terminológicas y nuevos vocablos para expresar los nuevos conceptos que las disciplinas científicas generan como resultado de sus investigaciones, descubrimientos, evolución y aplicación de éstos. Esos nuevos términos y vocablos llegan a formar parte de los diccionarios y vocabularios, ya generales, ya especializados, según sea el caso, y desde su creación son difundidos como términos internacionales, aceptados y empleados en todo el mundo, salvo con leves variantes al ser adaptados a diversos idiomas. En lo particular, la ciencia y la tecnología poseen sus propios lenguajes que sólo son comprendidos por especialistas. No obstante, estos lenguajes son básicamente internacionales, pero los idiomas propios de los científicos de cada parte del mundo no lo son.

La divulgación de los resultados del conocimiento científico a través de los medios de difusión, de publicaciones diversas, de correspondencia, de viajes de estudio y congresos, se realiza con la finalidad de promover la propagación e intercambio de los resultados de las investigaciones. Aun así existen diversos factores que en forma determinante impiden una eficiente colaboración internacional. Dado que la ciencia se desarrolla principalmente en los países más avanzados, es a estas naciones a las que más interesa invertir parte importante de sus recursos, tanto económicos como humanos y de infraestructura, a fin de mantener e incluso incrementar sus niveles de desarrollo. En este campo, el idioma desempeña un papel estratégico de gran importancia, mediante el cual los países dominantes mantienen una posición preponderante y hegemónica sobre los países en vías de desarrollo.

Todavía en el siglo XIX los científicos escribían sus tratados en sus lenguas nacionales o bien en latín. En la actualidad, el potencial económico de un pequeño número de naciones permite a éstas impulsar vastos programas de investigación científica, la publicación de obras en gran escala y la rápida traducción de tales estudios a otras lenguas. Este fenómeno da por resultado que el estudio de la ciencia se conduzca hacia el empleo de sólo ciertas lenguas privilegiadas. En su momento fue el latín, después el francés y el alemán, que más tarde cedieron su lugar al inglés. Sin embargo, depende también de la situación política, económica, geográfica y de prestigio que alguna lengua se sitúe sobre otra en el terreno científico.

Stop-Bowits (1960, p. 79) comenta que un importante informe de la UNESCO acerca de los resultados de una encuesta entre científicos de veintiún países, muestra que 60% de las obras científicas están escritas en inglés, mientras que sólo 30% de los científicos comprenden esta lengua. Alrededor de 10% de la literatura científica aparece en alemán, ruso y francés, siendo que el alemán es comprendido por 20% de los científicos, mientras que el ruso y el francés sólo por 13%.

En un estudio más reciente, Hamel (2002) afirma que “El transcurso del siglo XX marca un cambio radical que pasa de un equilibrio entre varias lenguas hacia un predominio clarísimo del inglés”. Entre 1995 y 1996, el inglés fue el idioma dominante en las publicaciones que se hicieron en las ciencias exactas o naturales. Las demás lenguas han venido poco a poco en declive durante el siglo XX; esto debido a que la mayor parte de la producción científica en el mundo proviene de los Estados Unidos y de otros países altamente desarrollados, que han dado un fuerte impulso a sus investigaciones y a que, por lo mismo, las principales publicaciones científicas se realizan en este idioma. A ello habría que agregar la influencia política o económica de los países anglófonos, lo cual en su conjunto, explica por qué el inglés se ha convertido en la lengua dominante en la

producción científica mundial. Así que los científicos cuya lengua no es el inglés, si quieren divulgar sus trabajos, se ven obligados a utilizar esta lengua.

Respecto de las ciencias sociales y humanidades, también la mayor parte de las publicaciones se realiza en inglés, aunque de manera un poco más reducida. En inglés existe 82.5% de las publicaciones; en francés, 5.9%; en alemán, 4.1%; y en español, 2.2%. Como se ve, en ciencias sociales y humanidades el predominio del inglés es menor, lo cual se debe principalmente a que, en los temas de estudio, existen diferencias de interés en las distintas naciones e incluso regiones, que suelen no ser los mismos entre unas y otras (Hamel, 2005).

De tal manera que respecto del vasto conocimiento científico, una gran cantidad de obras que se publica en muchas de las lenguas europeas, en lenguas eslavas —principalmente en ruso— y también en lenguas asiáticas desde el turco hasta el japonés, queda totalmente fuera del alcance de la gran mayoría de los estudiosos, lo cual limita el desarrollo científico.

En general, puede decirse que el predominio de ciertos idiomas en la producción científica del mundo, depende de la importancia que en las naciones se dé a la ciencia, a la tecnología y a la innovación. Los países que mayor progreso tienen actualmente son aquellos que basan sus sistemas económicos en la producción y aplicación de nuevos conocimientos. La prioridad que los países otorgan a la ciencia, que ha sido cambiante a lo largo de la historia, hace que cambie también el idioma en que se hacen las publicaciones científicas. Actualmente las lenguas que más se utilizan después del inglés son: ruso, japonés, alemán, francés, chino, español, italiano y portugués. En inglés se genera 90.7% de las publicaciones en las ciencias naturales; le siguen el ruso, con 2.1%; en menor medida el japonés, el alemán y el francés; y en otras lenguas se produce sólo 3.0%.

De modo que si un especialista desea dar a conocer el resultado de sus investigaciones o seguir el desarrollo de una investigación, debe, en primer lugar, aprender o al menos comprender cuatro o cinco lenguas. Esta preparación exige, a la mayoría de los científicos, una inversión muy considerable de tiempo y esfuerzo para conocer con cierta profundidad esas otras lenguas, por consiguiente, limita el tiempo de estudio y trabajo que dedica a su propia labor científica. De no hacerlo, el investigador se enfrenta con varios problemas: renunciar a comprender las publicaciones aparecidas en otros idiomas, esperar a que se traduzcan a su propia lengua y traducir sus propias investigaciones. En estos casos, su rezago en relación con sus colegas es considerable.

Para el sector científico internacional, tener la oportunidad de leer textos no es suficiente; la comunicación directa entre científicos es de gran importancia para dialogar acerca de sus temas de interés, intercambiar experiencias, dar a conocer sus descubrimientos y los resultados de sus investigaciones. En estos casos, como en otros, los grandes inconvenientes de la traducción simultánea se hacen patentes a menudo por los errores en que se incurre, pues es evidente que no es lo mismo comprender una lectura en un idioma extranjero o hablar de asuntos cotidianos, que exponer complicados conceptos en términos técnicos y científicos. En general, el verdadero interés de los congresistas consiste en la discusión directa que se lleva a efecto entre los estudiosos de las mismas especialidades, así como las aclaraciones y las respuestas inmediatas.

Otro problema que se presenta para quienes no tienen como lengua materna el inglés, el ruso o el japonés es que si desean que los trabajos que publican sean comprendidos también fuera de su patria, deben ellos ocuparse de que sus textos sean traducidos a alguna de esas lenguas. Este hecho obliga a los científicos a invertir más en este proceso, trabajo extra y gastos de los que no tienen que preocuparse sus colegas de países y lenguas

favorecidas que, como se ha visto, van cambiando de posición, dependiendo de su situación política o económica en determinado momento.

Organismos científicos de diversas partes del mundo han manifestado, durante mucho tiempo, su deseo de que sus investigaciones se den a conocer a nivel internacional y, asimismo, que todas las investigaciones realizadas puedan ser conocidas por ellos. De otra manera, no es posible entender que haya una verdadera evolución científica.

Para esto se han sugerido, principalmente, tres posibles soluciones:

- a) Consolidación del sistema trilingüe (inglés, francés, alemán).
- b) Evolución de elementos accesorios (traductores, correctores, traducción simultánea y otros).
- c) Aceptación de alguna lengua vernácula como oficial.

De estas tres opciones, ninguna representa una verdadera solución. En cuanto a la primera, se dan diversos hechos: tres lenguas son demasiadas para un efectivo intercambio de ideas; el aprendizaje de éstas es difícil, costoso y el estudio de lenguas en diversos países no se adecua a las necesidades del lenguaje de la ciencia. La segunda proposición tampoco es una solución viable porque el individuo depende de la ayuda de otras personas o aparatos, lo cual exige mucho tiempo y gasto económico, aparte de las deficiencias de la traducción. Por último, la tercera no sería aceptada por las ya citadas razones políticas y nacionalistas, porque además constituiría un enorme privilegio para la nación cuyo idioma fuera elegido y una gran desventaja para todos los demás, que se verían obligados a hablar esa lengua ajena.

Al respecto, Uribe (1972, p. 202) dice que:

El hombre de hoy debe convertirse en multilingüe porque, de no hacerlo, se limitaría espiritualmente y contribuiría al desmembramiento humano. Tiene que reconocer que es deseable que se constituyan lenguas semi-naturales, semi-artificiales [...] a partir de parentescos lingüísticos [...] de alianzas lingüísticas [...] y por extrapolaciones reconstructivas y anticipatorias del desarrollo de los diversos idiomas.

Y señala al mismo tiempo el papel que ocuparían el imperialismo lingüístico, por una parte, y la necesidad de un idioma supranacional, por otra: “las alternativas son: o la imposición de una lengua natural de propensión imperialista o el empleo de una lengua artificial que carezca de ataduras sicosociales”.

En este sentido, Verónica Vivanco propone “la creación de un nuevo criterio de calidad multilingüe que, amparado por un organismo público internacional, esté desligado de un país y un idioma concreto, que resulte más equitativo y que refleje la representatividad real de cada idioma en la ciencia”.¹⁸

La verdadera solución, de acuerdo con las proposiciones que expone Uribe, sería la elaboración de una lengua con características tales que eliminen graves inconvenientes: que tenga un carácter internacional y además sencillez para aprenderla con facilidad, lo cual evitaría recurrir a otras lenguas; algo fundamental es la neutralidad para evitar los sentimientos nacionalistas que constituyen un factor de rechazo al dominio o imposición de una lengua ajena; asimismo, agrega Uribe (1972, p. 33) que entre los más importantes postulados para la creación de una lengua auxiliar internacional se encuentran: *a*) preferencia por los elementos más difundidos de las lenguas que más se emplean; *b*) simplifica-

¹⁸ “El español: lengua para la ciencia y la tecnología”, <http://cervantes.es/sobre_instituto_cervantes/prensa/2009/noticias/ciencia_tecnologia.htm>.

ción de la gramática, con eliminación de excepciones; y c) la constitución de una ortografía fonética. Lograr esto —dice— sería una gran aportación para el progreso científico, divulgación y aplicación cabal.

LA LENGUA EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES

En el siglo XIX se instruyó a los pueblos solamente para la lectura y la escritura, mientras que entre las élites se cultivaron también la expresión y la creatividad literarias. En contraste, a partir del siglo XX se busca la integración de toda la sociedad a un medio técnica y culturalmente más amplio: a una civilización moderna y complejas relaciones económicas, políticas, sociales y culturales en un ámbito internacional.

La técnica moderna, a pesar de las grandes distancias, ha agilizado el contacto directo por medio de los cada día más avanzados medios de comunicación y de transporte. Esta evolución técnica, extraordinaria en los últimos años, ha aproximado significativamente a la población mundial. Sin embargo, quienes hacen uso de estos medios se ven limitados por la barrera que constituye la multiplicidad de lenguas; por ejemplo, el contenido de las páginas web en inglés es mayoritario, aunque va en descenso de 1999 al 2001, con 68.4%; le siguen el japonés y el alemán con un aproximado de 6%; después el chino, el francés, el español, el italiano y el portugués, éste último con 1.4%; otros idiomas ocupan 6.3%.¹⁹

En las relaciones sociales, tanto nacionales como internacionales, se hace necesario el aprendizaje de una segunda lengua, ya sea al interior de una nación donde se emplean dos o más lenguas oficiales —como Bélgi-

¹⁹ Cáceres, Sebastián, “El idioma de internet”, *La nueva geografía y las cifras de la sociedad de la información*, <http://fundacionorange.es/areas/28_observatorio/obser_01_10.asp>.

ca, Suiza o Canadá, por mencionar sólo algunas— para el desempeño de funciones diversas, o bien por la necesidad de que los individuos se vinculen con los de otras naciones o grupos sociales que hablan diferentes lenguas. “Si se aprende bien [otra lengua], se goza de un doble instrumento de expresión, para hablar y escribir con arte, para sobresalir y destacarse” (Azorín, 1962, p. 344).

Conocer una lengua extranjera es conocer otra cultura; sin embargo, para conocer cada cultura sería necesario aprender su lengua. Desde el punto de vista práctico de intercambio cultural y de comunicación, Lappenna *et al.* (1974, p. 5) afirman que las lenguas de apoyo comunes son —y permanecen— útiles, pero solamente en algunas regiones del mundo y, en muchos casos, sólo para limitados estratos sociales.

Todas las organizaciones internacionales, al momento de su constitución, han tenido la necesidad de determinar en qué lengua o lenguas se van a comunicar y siempre se presentará el conflicto de tener que elegir, en la mayoría de los casos, una lengua ajena en detrimento de la propia. Este asunto se ha resuelto inclinándose por la decisión de recurrir al multilingüismo. La ONU y la UNESCO, por ejemplo, utilizan seis de las llamadas lenguas oficiales. Si, por un lado, este hecho prueba que las naciones no consienten el uso de una sola lengua nacional como medio de comunicación para todos, las relaciones que se establecen por medio del multilingüismo conllevan otras dificultades que complican aún más esta problemática.

Por ejemplo, Azorín (1962, p. 324) destaca que un delegado tiene, desde luego, derecho a hablar en su propia lengua, pero que si tal lengua no es una de las oficiales, debe procurarse, por su cuenta y riesgo, un traductor de cualquiera de las lenguas oficiales y de su traducción a las de trabajo. Parece absurdo que deban realizarse traducciones sobre traducciones para que los mensajes lleguen, con dudosa fidelidad, a lenguas que en realidad son las de las potencias que dominan el escenario mundial.

También se presentan otras dificultades como, por ejemplo, los errores de traducción; la traducción de documentos sólo a las lenguas de trabajo y la confusión fonética (en muchas ocasiones hay la necesidad de interrumpir el diálogo para aclarar los malentendidos). Generalmente, el expositor no se expresa con la suficiente fluidez al hablar en una lengua que no es la propia. Por otra parte, existe fatiga nerviosa por el hecho de seguir un debate en una lengua cuyo dominio no es suficiente, y los momentos de humor, también son pocos por la falta de espontaneidad en la expresión (Piron, 1987, p. 5).

Otro aspecto importante en las relaciones internacionales es el turismo. Cuando una persona llega a un país extranjero y se enfrenta con una comunidad lingüística distinta, aunque conozca su lengua, por lo regular no maneja más que una sola de sus variedades, lo cual acarrea como consecuencia un extraño desfase a los oídos de los hablantes nativos. En efecto, el extranjero utiliza la única variedad de la lengua que conoce (generalmente bastante artificial) para hablarle a un niño, lo mismo que para dirigirse a un funcionario o a una señora. No importa qué tan bien conozca fonológica, sintáctica y lexicológicamente la lengua del lugar, su situación de extranjero será evidente por esta limitación en la capacidad para asumir el nivel adecuado y, por ende, la expresión apropiada y exacta en determinado contexto.

Incluso, cuando el estudio de idiomas cuenta ya con una tradición centenaria, se han elaborado y se siguen proyectando infinidad de métodos para su enseñanza, empleando los más modernos sistemas metodológicos. Esto se debe a las características propias de las lenguas naturales, entre las que se encuentran diversas y complicadas estructuras gramaticales, un gran número de reglas y un número mucho mayor de excepciones e irregularidades, así como complejas grafías y fonética. Por último, uno de los factores que dificultan más el aprendizaje de lenguas es su enor-

me léxico, que aumenta constantemente por muy diversas causas, entre otras, la multitud de palabras que se crean para denominar el creciente número de descubrimientos y productos de la ciencia y la tecnología. De todo lo anterior, se puede deducir por qué resulta complicado, lento y costoso alcanzar un relativo dominio de una lengua extranjera.

Swadesh (1984, p. 279) afirma que son tres los principales problemas planteados para el estudio de cualquier idioma: *a)* sonidos y grafía, *b)* construcción y, *c)* vocabulario. Hay idiomas que pueden contar hasta con cuarenta fonemas distintos. En su expresión gráfica, existen grandes diferencias, por ejemplo, en los alfabetos ruso o cirílico, latino, o los pictogramas del japonés, del chino y otros. En la construcción de las lenguas, como sabemos, también existen grandes diferencias gramaticales. Y, por último, en cuanto a los vocabularios, sólo basta con hojear un diccionario para ver que contiene un sinnúmero de términos y muchas más variantes de los mismos.

Es frecuente en las universidades, que entre las materias obligadas de estudio figure la de los idiomas. Todo estudiante está obligado a restar parte de su tiempo planeado para el conocimiento técnico o científico y destinarlo al estudio de uno o varios idiomas. Esto supone también un importante dispendio económico, una inversión grande de tiempo y trabajo, sueldos para profesores, gasto en libros, matrículas, edificios y accesorios. En la enseñanza particular, el estudio de idiomas es similar al que se efectúa en las universidades, pero el costo es mucho mayor. Todo esto sin contar la desertión de los estudiantes —aunque no se da en gran escala— por no acreditar los idiomas obligatorios para cumplir con su plan de estudios.

Por último, se menciona otro factor importante, como es el aspecto económico del multilingüismo, tomando como ejemplo el sistema de la ONU. En 1976 se gastaron más de 100 millones de dólares por este concep-

to, que incluye la interpretación y la traducción, así como la impresión y distribución de documentos, la correspondencia y papelería interna. El porcentaje que este gasto representa en el presupuesto de cada uno de los organismos varía de 5.6%, en la FAO, a 26.8% de la ICAO (Gutiérrez, 1985, p. 13).

Al citar aquí el aspecto económico, cabe resaltar que ciertos gobiernos invierten fuertes sumas en los países correspondientes a sus áreas de influencia económica o política, para la divulgación y aun para la implantación de sus lenguas. En la actualidad pudiera decirse que esto se hace en forma pacífica, pero ello no altera los perniciosos efectos de una invasión y una penetración que están vulnerando grave, constante y crecientemente la soberanía cultural de muchos pueblos, incluyendo el nuestro. Aun así, no se abundará en este aspecto, ya que tal penetración es de sobra evidente en la vida cotidiana por medio de la televisión, el cine, la publicidad en las vías públicas, las modas con leyendas en idiomas extranjeros, la música, en cientos de productos comerciales; actualmente, por medio de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, se está practicando una de las formas más tangibles de la imposición lingüística.²⁰

²⁰ Sobre este tema se puede profundizar en Cassen (1979), texto que en parte se refiere al imperialismo cultural.

LA TORRE DE BABEL

Sobre la Tierra había una sola lengua y una sola manera de hablar. Y cuando ellos partieron del oriente encontraron un valle en la región de Shinar, y allí vivieron. Y se dijeron unos a los otros: “Venid, hagamos ladrillos de barro y pongámoslos al fuego”. Y así el barro, para ellos, se hizo piedra. Y utilizaron el betún como argamasa. Y ellos dijeron: “Venid, construyamos una ciudad y una torre cuya cima alcance el cielo, y así tendremos la gloria, antes que dispersarnos por toda la superficie de la Tierra”.

Y el Eterno se inclinó para ver la ciudad y la torre que sus criaturas construían. Y el Eterno dijo: “He aquí un solo pueblo, en el que una sola lengua es para todos; ¡Y he aquí lo que ellos hacen! [...] ¡Y ellos no están desamparados en todo lo que desean hacer! [...] Inclinémonos pues, y confundamos sus lenguas, para que uno no comprenda el habla de los otros”. Y así el Eterno los dispersó por todos los confines de la Tierra, y cesó la construcción de la ciudad y de la torre, y se le dio al lugar el nombre de Babel, porque allí el Eterno confundió la lengua de todos los hombres.

Génesis, 11,1-9



EL ESPERANTO COMO LENGUA INTERNACIONAL

Proyectos de lengua internacional

En el capítulo anterior se analizó la función primordial del lenguaje como vehículo que permite transmitir e intercambiar las ideas de manera óptima, y, expresar de forma clara y precisa los conceptos más profundos y sutiles, como son las cuestiones científicas, filosóficas y humanísticas. También se han estudiado los más relevantes factores que hacen patente la existencia de la barrera lingüística generada por la multiplicidad de idiomas; el uso de la lengua como símbolo de poder y sus repercusiones limitantes en la ciencia y la tecnología, así como su imposición y el sometimiento en las relaciones internacionales.

Por otra parte, se observa que las lenguas han sido creadas por los grupos humanos en respuesta a la imperiosa necesidad de diálogo para subsistir, de realización y de convivencia, para progresar y lograr cada vez mejores condiciones de vida. Los idiomas, al ser creación de las sociedades humanas, en forma de códigos o sistemas arbitrarios y convencionales, puede decirse que son artificiales.

Las lenguas surgen en función de las necesidades y características culturales, sociales y económicas de cada sociedad y época determinadas. El resultado de esto es, en consecuencia, el gran número de lenguas que a través de la historia y en su momento han resuelto y resuelven las necesidades de comunicación de cada grupo social.

Ahora bien, si se considera la posición de Bernstein cuando asegura que todo individuo utiliza varias representaciones, se entiende que, de acuerdo con su repertorio lingüístico, el sujeto tiene la capacidad de comprender y formar conceptos análogos para los integrantes de una comunidad, en cualquier ámbito social y aún fuera de su comunidad lingüística.

De la misma manera en que cada entidad social ha construido su propia lengua, también se han hecho intentos, paulatinamente, desde hace más de dos mil años, para encontrar la solución a la carencia de una lengua común —hasta donde se tiene noticia en Occidente; de Oriente no se encontraron datos— pero el problema crece rápida e incesantemente, por lo que es impostergable adoptar una lengua que resuelva radical y eficazmente el problema.

De tal inquietud que han surgido las más diversas propuestas y se han realizado infinidad de intentos por crear una lengua construida conscientemente, en la que se eviten las imperfecciones, las irregularidades y la falta de lógica de las lenguas nacionales para facilitar su aprendizaje. Se coincide en que es necesario elegir un idioma supranacional que debe ser claro, lógico y completo, para permitir el pleno intercambio de ideas, y neutral, para no socavar la integridad de la gran mayoría de las lenguas vernáculas.

Es evidente que no existe una lengua nacional que reúna las cualidades que se requieren para desempeñar el trascendental papel de lengua universal.

EN BUSCA DE LA LENGUA IDEAL

Los extraordinarios avances que se producen en el terreno de la comunicación y el transporte, a ritmo cada vez más acelerado, impulsan y exigen establecer relaciones más allá del ámbito nacional. Las crecientes relaciones en el terreno internacional generan una urgente necesidad de disponer de una lengua común, con características idóneas y que reúna todos los requisitos necesarios para ser empleada por los individuos de todo el orbe, sin hacer distinciones de ninguna índole.

Ya se ha mencionado que toda lengua es producto de la evolución histórica de una sociedad determinada, de acuerdo con los procesos de desarrollo de cada pueblo, y que quienes han intentado construir una lengua planificada, lo han hecho considerando los requerimientos que la evolución histórica de la humanidad ha señalado. A diferencia de otras lenguas construidas, se afirma que el esperanto, concebido con una visión futurista para servicio y beneficio de toda la humanidad, está regido por las mismas leyes que cualquier otra lengua y, más aún, debido a sus características de racionalidad, lógica, sencillez, neutralidad e internacionalidad, favorece la comunicación y la comprensión plenas de los diversos modelos sociales y culturales.

El anhelo de poseer una lengua universal, además de la propia, nace de la necesidad que han tenido los pueblos de establecer comunicación clara, sencilla, fluida, con los demás pueblos a su alrededor, cercanos y lejanos.

Al no existir una lengua común para toda la humanidad, era necesario crearla y, así, a lo largo de miles de años, los más grandes pensadores se ocuparon del problema y empezaron por sentar las bases para su construcción. La mayoría de los pensadores que abordaron este tema coincidieron en los aspectos esenciales: la lengua debería ser lógica, sencilla, tener una

gramática simplificada, con reglas sin excepciones, armoniosa, pero sobre todo, debería ser una lengua neutral, para mantener condiciones de igualdad en las relaciones entre los pueblos.

La necesidad de construir una lengua como medio de comunicación global supranacional se manifiesta: *a)* en situaciones en las que la diferencia de idiomas se constituye en una casi infranqueable barrera que impide la comunicación plena y fluida y que aleja a los pueblos e individuos; *b)* en los países que se proponen rescatar su lengua y conservar su cultura; *c)* en los sentimientos que generan las potencias que se imponen sobre otras culturas para obtener un mayor predominio; *d)* en las contiendas y conflictos que se originan en pequeñas o amplias áreas cuyo motivo es la imposición y predominio, que se practican a través de la vía lingüística. Esta necesidad se refleja también en todo ámbito regional e internacional.

Ya en el siglo VII a. C., el profeta Cefanías predijo, conforme a los sueños de los hombres de aquellas épocas, la aparición de una lengua para la humanidad que haría desaparecer las consecuencias de la “maldición divina” arrojada contra los constructores de la torre de Babel (Ziółkowska, 1975, p. 22).

En el siglo XVII, el filósofo francés René Descartes, en una carta dirigida a su amigo el abad Mersenne, escribió, entre otras cosas:

“La comunicación de los pueblos es tan grande, que es imprescindible una lengua común.” Según él, esa lengua tendría una sola especie de conjugación, una declinación y una construcción de las palabras que no tuviera excepciones ni irregularidades. La construcción de las palabras sería con afijos colocados en el comienzo y final de la raíz de la palabra, de manera que la gente común pudiera aprender esa lengua en seis meses (Pechan, 1966, p. 9).

El pedagogo checo Jan Amos Komensky (Comenius) se ocupó de esta idea por más de treinta años. En su libro *Via lucii*, publicado en 1641, postuló la creación de una lengua internacional. Según él, debía ser: *a*) más fácil que cualquier otra, para que se pudiera aprender sin perder mucho tiempo; *b*) más agradable que las demás, para que fuera un placer enseñarla y aprenderla, y *c*) armoniosa, para que existiese consonancia entre las nociones y las palabras (Pechan, 1966, p. 9).

También en el siglo XVII, el entonces joven filósofo y estadista alemán, Gottfried W. Leibniz, aludía a la posibilidad de una lengua universal en su disertación *Ars Combinatoria*. Posteriormente intentó la realización de esta idea, elaborando la llamada *pasigrafía*, de la cual dijo, sería el arte de la intercomunicación por medio de signos gráficos de estenografía. Afirmaba que una lengua universal sería excelente para la comunicación entre los pueblos y que ningún descubrimiento tendría más importancia que ésta (Pechan, 1966, p. 9).

Charles Fourier, filósofo y sociólogo francés de principios del siglo XIX, manifestó:

Todas las lenguas aportarán sus más valiosas raíces a la lengua de unificación —que no es el primitivo contexto de la lengua francesa— sino algo más rico y bello, digno de la sociedad humana, porque contiene en sí el genio de todos los pueblos (Fourier en Ziólkowska, 1975, p. 38).

Por su parte, János Bolyai, matemático húngaro, en el mismo siglo, se ocupó durante muchos años del problema lingüístico. Él declaró que sólo una lengua matemática, lógica, puede servir como posible medio de interacción internacional (Bolyai en Pechan, 1966, p. 9).

Luis Lázaro Zamenhof, oftalmólogo y lingüista polaco, dedicó prácticamente toda su vida, desde la segunda mitad del siglo XIX hasta parte

del siguiente, al ideal y materialización de una lengua con la cual la humanidad pudiera comprenderse.

Su sensibilidad se refleja en estas palabras:

Se me educó como idealista, se me enseñó que todos los hombres somos hermanos... Pero... en la calle y en los campos, todo a cada paso, me hizo sentir que no existen hombres: que solamente existen rusos, germanos, polacos, hebreos y muchas razas más. Esto fue siempre un tormento para mi ánimo infantil, dolor del cual muchos reían de buena gana. Me parecía entonces que los adultos poseían una fuerza superior, y me repetía una y otra vez que, cuando llegara a adulto, yo podría desterrar este mal de la humanidad (Zamenhof en Ziólkowska, 1975, p. 19).

En épocas más recientes, se han hecho nuevos intentos por construir lenguas artificiales. Entre muchas otras, se encuentran: la lengua sona (1935), interlingue (1947); interlingua de IALA (1951); folkspraak (1995). Asimismo, se ha tratado de regresar al latín bajo el nombre de latín contemporáneo, latín reciente y latín vivo.

Como se puede ver, los argumentos que dan los partidarios de la idea de crear un idioma común, giran, por lo general, en torno a los conceptos de racionalidad, claridad, sencillez en su estructura, flexibilidad, precisión y, de suma importancia, la neutralidad, característica imprescindible para que una lengua pueda ser aceptada por todos los pueblos de la Tierra. Un medio de comunicación de esta talla es cada vez más urgente, puesto que los intercambios internacionales se incrementan constantemente y los pueblos tienden a relacionarse y comunicarse cada día de manera más estrecha y amplia, por lo que es estrictamente impostergable contar con un instrumento de comunicación universal que permita la comunicación plena y fluida entre todos los pueblos de la Tierra.

PROPUESTAS DE LENGUA MUNDIAL

El motivo por el cual ha surgido la inquietud por adoptar o crear un lenguaje que pueda servir como instrumento de comunicación universal se debe, como ya se apuntó, al acercamiento que se ha venido dando entre los pueblos a través del proceso histórico, a la imperante necesidad de relacionarse a nivel mundial, y a la diversidad lingüística existente que impone una barrera en la comunicación, acarreando consigo, además, infinidad de consecuencias negativas en las diferentes situaciones sociales.

Filósofos y pensadores que se han dedicado a buscar la solución a esta problemática, en ningún momento han pretendido acabar con las lenguas existentes; lo que han hecho es proponer la creación de un recurso idóneo que permita a todos los hombres comunicarse en igualdad de circunstancias. Es un viejo sueño de la humanidad lograr entenderse con todos los habitantes de la Tierra por medio de una lengua común.

Para satisfacer este anhelo, desde épocas remotas se ha hecho uso de símbolos o pictogramas; de idiomas de tráfico o diplomático; de lenguas científicas, francas o *pidgins*, o se ha elegido una lengua natural o artificial como idioma común, como se podrá ver enseguida.

Antes del siglo XVII, más que pensar en un lenguaje común para toda la humanidad, se crearon claves, conceptos y códigos secretos que, como su nombre lo indica, sólo eran para el uso de ciertos grupos e intereses. Quizás el invento más antiguo sea el del famoso médico griego Galeno de Pérgamo, del siglo II, quien creó una serie de conceptos y descripciones para transmitir sus estudios de manera más clara y precisa. En el siglo XII aparece la lengua ignota, ideada por la abadesa alemana Hildegard Von Bingen (1098-1179). Se trata de un lenguaje al parecer místico, bastante complejo, sin gramática, contaba con 23 letras, con poco más de mil palabras, en su mayoría sustantivos, y sólo algunos adjetivos (Pechan, 1966, p. 16).

A partir del siglo XVII los primeros científicos que se ocuparon del problema fueron Comenius (1592-1670), Descartes (1596-1650), Leibniz (1646-1716) y Bolyai (1802-1860). Asimismo, Ch. Berger, Delormel, Maimieux y Sicard, entre muchos otros, intentaron la creación de lenguas empleando cifras, símbolos, claves y otros elementos.

Se mostrarán algunas de las diferentes tentativas de lengua internacional que desde entonces se han llevado a efecto, y las dificultades o ventajas que presentan para su utilización. Existen varios tipos que pueden dividirse en dos grupos: lenguas escritas o a base de signos y símbolos (pasigrafías) y lenguas habladas (pasilalias) (Pechan, 1966, p. 11).

Los primeros proyectos realizados fueron las pasigrafías que se construyen a base de: a) números, letras o signos arbitrarios o, b) diseños, ideogramas, jeroglíficos o notas musicales. Se puede tomar como ejemplo el sistema de escritura por medio de números arábigos y romanos ideado por el español P. Digbeus en 1653:

“XXXIX. 4. XLII. 8. III. I”

que significa “Yo creo en Dios Padre” (Pechan, 1966, p. 11).

O el solresol, método basado en las notas musicales, inventado por el francés François Sudre en 1817 (*Do* significa afirmación; *Re* significa y, el vocablo *Solasí* indica ir hacia arriba).

Este lenguaje también se podía cantar, lo cual entusiasmó a personajes contemporáneos como Víctor Hugo y Napoleón III, quienes se encontraban entre sus incondicionales adeptos (“Los idiomas universales”, 1984, pp. 22-26).

Los lenguajes áfonos, aunque pueden ser comprendidos por cualquier individuo sin requerir traducción alguna, son muy confusos e incompletos como para mantener al menos una comunicación elemental.

A lo largo del siglo XVIII, numerosos autores se dedicaron a la creación de pasigrafías. Después, este género de lenguajes empezó a declinar,

pues “la sociedad necesitaba algo más que un simple medio de comunicación escrita” y “difícilmente podríamos imaginar un sistema que fuera solamente escrito, sirviendo de vehículo lingüístico en la comunicación internacional, cada vez más compleja” (Gutiérrez, 1985, pp. 42-49).

Posteriormente aparecen las pasilalias que se dividen en: a) lenguas *a priori* o esquemáticas, consistentes en elementos creados o inventados por sus autores, y b) las lenguas *a posteriori*, que se basan en elementos tomados de lenguas ya existentes.

Las lenguas *a priori*, debido a sus características, representan dificultad para ser leídas o memorizadas. Sus variantes son los sonidos pasigráficos, los lenguajes filosóficos y las lenguas esquemáticas.

El vocabulario de las lenguas *a posteriori* está formado por elementos tomados de lenguas naturales, siguiendo una línea lógica y una gramática simple. El primer proyecto de lengua internacional *a posteriori* data de 1832, y fue creado por F.A. Gerber. Esta lengua cuenta con tres artículos definidos, según los tres géneros: lo, el, la; y numerales: en, dwoi, troi, karoi, penoi, sesoi.

Bonai virai e bonaifviraif data bonain potain e filetain tostain
que significa: “Hombres y mujeres buenos dan buenas bebidas y buenos brindis” (Pechan, 1966, p. 16).

En la frase anterior se puede ver que los elementos que se utilizan son tomados ya de las lenguas vivas.

Siguiendo estos modelos, las lenguas *a posteriori*, que van apareciendo en el transcurso del tiempo, toman cada vez más elementos del latín o de las lenguas romances. Tal es el caso de las lenguas de Pedro Martínez (1852); del cosmoglossa de Rudelle (1858); y del universalglott de Jean Pirro (1868). Esta última, dice Pechan, la más evolucionada, tiene

sonidos más naturales y cuenta con una gramática simple y un vocabulario basado en el latín, complementado con palabras del francés, inglés, alemán y español.

Un ejemplo es la siguiente frase:

Men senior! I sende evos un gramatik e un verbibel de un nuovo glot nomed universal glot (Pechan, 1966, p. 16).

En el grupo de las lenguas *a posteriori* se encuentran las lenguas mínimas, cuya característica es una gramática simplificada y un reducido vocabulario. En la práctica esto ya se había hecho con el latín, que desde los inicios del tráfico internacional se limitaba a una reducida élite; pero cuando el latín se divulgó, se pudo observar que no satisfacía las necesidades de los muy diversos estratos sociales debido a su carencia de flexibilidad, lo que complicaba la expresión y hacía imposible adaptarlo a las nuevas necesidades y a los nuevos conceptos (Pechan, 1966, p. 16).

Los lingüistas, considerando tal deficiencia del latín, pensaron resolver el problema simplificándolo. Uno de los primeros en hacerlo fue el monje Teófilo Hieronimo Folengo (1491-1544), completándolo con palabras simples y expresiones comunes, formando así el latino macarrónico. A lo largo del tiempo han surgido nuevos proyectos, entre los que destacan el de Ph. Labbé (1709), que limitó la complicada gramática latina a 12 reglas; y el de Carpophorphilus (1732) quien redujo el alfabeto del latín a 16 letras y regularizó su gramática, dejándola sin excepciones (Pechan, 1966, p. 16).

Posteriormente aparecieron la gablenzografía y la gablenzolalia, creadas por el barón Ludwig von Gablenz en la primera mitad del siglo XIX. Estas lenguas tenían un alfabeto que permitía la expresión oral, una gramática y palabras básicas, en su mayoría monosilábicas. Hacia finales

del siglo XIX y comienzos del XX, se elaboraron más de treinta proyectos de simplificación del latín.

En la lengua griega, aunque en menor número, también se practicaron simplificaciones. En cuanto al francés, éste se extendió en una vasta zona por los mismos motivos que el latín, y en consecuencia también empezaron a surgir proyectos para simplificarlo. Entre ellos se encuentran algunos como el *communicationssprache* de J. Schipfer (1839) y le *français simplifié* de J. Giro (1892).

Sucedió algo similar con otras lenguas europeas como el español, el italiano y el alemán, así como con el inglés. De éste se derivaron varios proyectos: el del doctor Swift (1711); el de Lawth (1787); el de J. Bredshaw (1847). Todos estos intentos fracasaron, excepto el *BASIC English* (British-American-Scientific-International-Commercial), de C.K. Ogden, publicado en 1930, que alcanzó mayor auge debido al apoyo oficial que recibía. Su vocabulario se limitaba a 850 palabras, sin embargo fue llevado a una extrema mutilación y, para quienes lo utilizaban, resultó difícil su comprensión y expresividad.

Hubo también proyectos basados en dos lenguas nacionales simplificadas que se decidió mezclar por factores relacionados con la economía o de alguna otra índole. Tales son los casos del inglés-francés o de las lenguas intergermanas e intereslavas, que dependían básicamente de la hegemonía, de la expansión económica o de los movimientos de independencia.

No obstante los esfuerzos sin éxito, como se señaló antes, surgieron otras lenguas, entre ellas el volapük y el esperanto, que gozaron de cierto prestigio; la primera, como todas sus antecesoras, también sucumbió.

La primera lengua internacional artificial que alcanzó un éxito considerable fue el volapük (del inglés *world* = *vol* = mundo; *speak* = *pük* = lengua: lengua mundial), cuyo autor fue el abad Johann Martin Schleyer, quien publicó su obra hacia 1878 en una gaceta de Litzelstetten, Bavaria.

En 1880 apareció su libro *Volapük, die Walsprache* que contenía la gramática del idioma (Pechan, 1966, p. 18).

Con esta lengua comenzó una nueva etapa en la historia, por lo que toca a la idea de una lengua mundial, pues los anteriores intentos eran abandonados muy pronto o nunca se llevaron a la práctica. Esto no ocurrió con el volapük, pues se difundió por todo el mundo, reuniendo a miles de simpatizantes. A partir de 1881 apareció regularmente la gaceta *Volapükabled*, y hacia 1889 existían ya 283 sociedades, 25 gacetas, más de mil profesores diplomados, cursos publicados en 25 lenguas y un total de 384 libros (Pechan, 1966, p. 18).

En el segundo congreso que sobre esta lengua se llevó a cabo, se instituyeron la Asociación Universal Volapükista y la Academia Internacional del Volapük. Era evidente que, pese a la sencillez de su gramática y al método de construcción de sus palabras, tenía un complejo sistema de inflexión y la fonética era difícil; las palabras, casi en su totalidad, fueron creadas arbitrariamente; otras eran partículas de palabras de lenguas nacionales. Es decir, tenía elementos *a priori*; por ejemplo: del francés *compliment*: volapük = plin = cumplimento; construction: = stuk = construcción. Y *a posteriori*, como klub = club; sal = sal (Pechan, 1966, p. 18).

En 1889, cuando el movimiento volapükista alcanzó su mayor éxito, también se dio el inicio de su fracaso, a causa de su complicada estructura. Se llevaba a efecto por aquel entonces su tercer congreso internacional, pero en éste, como en los anteriores, la comunicación no logró sustentarse en ese idioma, por lo que la concurrencia, y aún el propio autor, tuvieron que recurrir una vez más a la lengua alemana.

Tomando en cuenta tales deficiencias, la academia de ese idioma consideró necesario hacerle algunas reformas. Esto disgustó profundamente a su autor, quien en el propio congreso se opuso categóricamente a cualquier cambio que quisiera practicarse en la lengua. Schleyer veía su

idioma como propiedad privada, lo que dio como resultado que dependiera de una sola persona: su autor. Esta dependencia, los defectos de su estructura y la negativa del abad a perfeccionar su proyecto, impidieron su evolución y enriquecimiento, todo lo cual determinó su fracaso. He aquí, como ejemplo, algunas frases del volapük.

Li-abonspötüli?: ¿Tienes hambre?

Stom kimik binom?: ¿Cómo está el clima?

Gödeli gudik, o söl aba!: ¡Buenos días, señor! (Pechan, 1966, pp. 18-19).

No obstante, en el tercero y último congreso realizado por los volapükistas, su academia decidió finalmente reformar la lengua por completo, dando lugar a un nuevo proyecto: idioma neutral (1901), totalmente modificado. De ahí surgieron otros proyectos que se apartaron por completo del volapük, por ejemplo, el latino sine flexione de G. Peano en 1903 (Pechan, 1966, p. 30).

Por otra parte, y paralelamente al florecimiento del volapük, aparecieron otros intentos que se han ido agregando a una larga lista que puede sumar alrededor de medio millar, incluyendo las pasigrafías, las lenguas *a priori*, *a posteriori* y las lenguas mixtas.²¹ Entre ellos se encuentra la lengua

²¹ “Las lenguas mixtas suelen distinguirse en *sabir*, *pidgin* y ‘creole’. *Sabir* es una lengua [...], amorfa, no estable, carente de estructura gramatical fija y definida, y utilizada en forma no sistemática para intercambios comunicativos episódicos; en suma, una lengua auxiliar, secundaria. Existe [...] un *sabir* mediterráneo, usado para la comunicación entre los marineros de los distintos países, en los puertos del Mediterráneo. *Pidgin*, en cambio, es una lengua dotada de una estructura gramatical definida y fija —aunque simplificada— surgida de la mezcla de dos o más lenguas distintas y utilizadas en forma estable para la comunicación. Hay lenguas *pidgin* en muchos países ‘coloniales’ (por ejemplo, variedades *pidgin* del inglés en Nueva Guinea).

Cuando un *pidgin* adquiere una estabilidad y una vitalidad capaces de responder a gran parte de las exigencias comunicativas de una comunidad social —y, por lo tanto, es adoptado por ésta como lengua nacional— se llama lengua ‘creole’; el ejemplo típico es el creole antillano” (Berutto, 1979, p. 110).

internacional esperanto —tema central de este trabajo, el cual se abordará más ampliamente en el siguiente apartado— y derivados de éste, como son el ido y el occidental, que se caracterizaba, como su nombre lo indica, por sus bases en la cultura y lenguas occidentales; y el novial, de Otto Jespersen, así como una reforma de éste por el propio autor.

De todos estos proyectos, ya del género de las pasigrafías o de las pasilalias, ninguna lengua, debido a sus peculiaridades, llegó a cumplir con los requisitos que en 1887 The American Philosophical Society, de los Estados Unidos, postuló en cuanto a la resolución del problema de la lengua universal, mismos que coinciden con los partidarios de la idea de adoptar una lengua idónea para resolver el problema:

1. Que la ortografía debe ser fonética;
2. que el vocalismo debe limitarse a cinco vocales a, e, i, o, u;
3. que las palabras deben escribirse en alfabeto latino;
4. que la gramática debe ser simple;
5. que el vocabulario debe derivarse de las lenguas indoeuropeas, en particular de las lenguas latinas no porque sean las más difundidas, sino porque el léxico es más asimilable (Janton, 1973, p. 23).

En los siguientes apartados se expondrá el origen del esperanto y del movimiento esperantista.

LA LENGUA INTERNACIONAL ESPERANTO

En este punto se hablará de la evolución histórica de la lengua internacional esperanto, con el fin de conocer cómo, desde sus orígenes, ha mere-

cido aceptación y apoyo de quienes están a favor de adoptar un medio de comunicación práctico y accesible para toda la humanidad.

En 1887, cuando el volapük se encontraba en pleno desarrollo, apareció un nuevo proyecto de lengua, cuyo autor fue el doctor Luis Lázaro Zamenhof (1859-1917), de quien se hace a continuación una breve reseña biográfica.

Nació en la pequeña provincia de Bialystok, Polonia, que en aquel tiempo se encontraba bajo el dominio del Imperio Ruso. En esa región se hablaban cuatro idiomas diferentes y se empleaban, para escribir, tres alfabetos: el ruso, el hebreo y el latino. De origen judío, de naturaleza sensible, Zamenhof percibía todos los problemas que ocasionaba vivir en un país cuyos idiomas, razas y pueblos eran muy diferentes. Esta situación originaba que en las relaciones y la convivencia entre grupos humanos tan distintos se produjeran, con demasiada frecuencia, serios antagonismos y graves conflictos políticos y sociales. Todo ello despertó en Zamenhof, desde su infancia, el ideal y principal objetivo de su vida: crear un idioma que sólo sirviera para comunicar hombres con hombres, por encima de sus diferencias de nacionalidad, raza y credo. “La idea, a cuya realización yo dedicaría toda mi vida, apareció en mí desde la más temprana infancia”. Posteriormente, Luis Lázaro Zamenhof relataría así sus impresiones de ese tiempo:

Este lugar de mi nacimiento y de mis años infantiles marcó la dirección de todos mis futuros propósitos. La población de Bialystok [...] consistía de [...] rusos, polacos, germanos y hebreos; todos enemistados entre sí. Un temperamento de naturaleza impresionable percibe allí, más que en ningún otro lugar, la desgracia del separatismo por la incompreensión, y pronto se convence de que, si no la única, sí la principal causa de tal infelicidad es

la diversidad de lenguas, que disgrega a la familia humana (Zamenhof en Ziólkowska, 1975, p. 19).

El volapük, hacia 1887 estaba en sus mejores momentos y parecía absurdo el nacimiento de otra lengua con el mismo objetivo. Pero el propio Zamenhof hizo saber al abad Schleyer, autor del idioma, su apreciación de los inconvenientes que encontraba en esta lengua, por lo cual estimaba no se le podía considerar como un idioma mundial.

Argumentaba: *a)* que para construir una lengua mundial se debe crear sólo la parte que es diferente en las diversas lenguas; *b)* que una lengua creada para un fin común no puede ni debe ser propiedad privada de persona alguna, pues cita Gutiérrez (1985, p. 62):

La vida entera de un hombre no es suficiente para recrear la infinita cantidad de palabras de una lengua, con todos los nombres de países y de ciudades, con los innumerables nombres técnicos.

Zamenhof no consideraba que su obra era la mejor pues, durante su labor para la realización de su proyecto, seguía con sumo interés los resultados de los distintos proyectos de lengua que iban surgiendo, con el afán de encontrar, en alguno de ellos, las características que un idioma debería reunir para alcanzar la categoría de lengua internacional.

Un proyecto de esta naturaleza puede ser una obra individual, pero para que logre convertirse en una lengua viva es imprescindible someterla a la práctica colectiva. Ahora bien, el esperanto fue también creación individual, pero su autor lo entrega a la colectividad y le da el más amplio grado de internacionalidad, como se afirma más adelante.

El primer libro de divulgación con el que Zamenhof dio a conocer su obra, titulada *Lengua internacional*, se editó en 1887 bajo el seudónimo de

Dr. Esperanto. El libro tuvo como fin mostrar las características esenciales del idioma, así como su flexibilidad e internacionalidad; constaba de una introducción, la gramática completa, un vocabulario de 900 raíces y, como muestra de expresión en la Lengua Internacional, el Padre Nuestro, algunos fragmentos de la Biblia, un modelo de carta, tres poemas (uno original de Zamenhof, una traducción suya de Heine) así como un formulario de adhesión. El primer libro apareció primero en ruso, y sólo una semana después, en polaco; posteriormente en francés, alemán e inglés y, poco a poco, fue traducido y publicado en muchas lenguas más.

En la introducción del manual, el autor puntualiza tres cuestiones importantes de cuyo resultado, según su opinión, dependería la solución definitiva al problema: 1. la sencillez de la lengua; 2. la posibilidad de su uso inmediato, es decir, que la lengua pudiera servir para las relaciones internacionales independientemente de ser aceptada o no por todos los individuos y 3. la capacidad de vida de la lengua, esto es, que tuviera la posibilidad de ser usada en breve lapso como lengua viva por un número considerable de personas (Zakrzewski, 1979, p. 11).

Según Zamenhof, era necesario reunir estas tres condiciones para que una lengua mereciera el reconocimiento de la comunidad internacional, para su uso como lengua universal. Ningún proyecto propuesto hasta entonces como lengua internacional —dijo— había cumplido más de uno de estos tres requisitos. Para resolver el primer punto, Zamenhof simplificó hasta el último grado su gramática (16 reglas, sin excepciones) y propuso un vocabulario esencial de poco más de novecientas raíces que, combinadas con diferentes elementos gramaticales —prefijos, sufijos, terminaciones gramaticales— de cada raíz se derivan un mínimo de diez palabras, gracias a la estructura matemática del idioma. Para solucionar la segunda parte del problema, es decir para hacer el esperanto más comprensible aun para quienes no lo hubieran estudiado, dividió las palabras

en partículas invariables, que se pueden encontrar por separado en un diccionario. Por ejemplo, *fratino* (hermana) consiste de tres elementos: *frat*, raíz; *in*, sexo femenino; *o*, sustantivo (Zakrzewski, 1979, p. 12).

Al encontrar en un diccionario estos tres elementos, cualquiera puede comprender de inmediato el significado de cada palabra, lo cual no es posible en otros idiomas. Este aspecto demostraba la flexibilidad y la lógica de la nueva lengua.

En cuanto al tercer punto: interesar a la gente era el problema más difícil de resolver. El autor, para juzgar el nivel de aceptación, solicitó en su primer libro que los interesados le hicieran llegar su opinión por medio del formulario de adhesión: si les parecía importante o no el proyecto de lengua internacional; si la creían accesible y de utilidad, y si consideraban necesario hacerle algún cambio. Para tal efecto estimó conveniente dejar transcurrir un año, tiempo suficiente para recibir de los interesados en la materia todo género de opiniones. Así, durante 1888 la lengua no sufrió cambio alguno, en espera de las propuestas de modificaciones o de la aceptación del idioma tal y como se publicara en el primer manual.

Sólo entonces todos los cambios que fueran sugeridos, previo estudio y justificación, serían plasmados en la lengua. De este modo, el idioma se consolidaría y tomaría mejor forma y, a partir de ese momento, avanzaría hacia su pleno desarrollo, pues Zamenhof afirmaba no ser el creador, sino sólo el iniciador de la lengua. Este rasgo permite advertir la importancia que para él tenía que fueran los propios hablantes de la nueva lengua quienes la cultivaran y la enriquecieran hasta que alcanzara su máximo desarrollo.

De acuerdo con las propuestas recibidas a principios de 1888, Zamenhof se vio motivado a editar un segundo libro escrito totalmente en esperanto, como sus seguidores lo habían sugerido, en el cual expresó su deseo de que alguna academia u otra institución científica se hiciera car-

go de analizar y, de ser el caso, aprobar alguno de los proyectos que hasta entonces se habían propuesto como lengua internacional. En respuesta a esta petición recibió el dictamen de una comisión de la Sociedad Filosófica Americana de Filadelfia, institución interesada en encontrar solución al problema del habla internacional auxiliar. Se estudiaba la cuestión de si una lengua internacional es necesaria, si es factible, y cómo debiera ser. Este dictamen decía:

La propuesta pública más nueva, y hasta ahora la más simple y racional, es la “lengua internacional” creada por el doctor Zamenhof de Varsovia (Gutiérrez, 1985, p. 84).

Luis Lázaro Zamenhof, en el momento de dar a conocer su obra, también la puso a consideración de la sociedad en general y de las instituciones competentes para juzgar el grado de aceptación o de rechazo y, de ese modo, su proyecto pudiera ser de utilidad o no, según la propia colectividad lo determinara. Por consiguiente, era preocupación fundamental del autor que la humanidad dominara un medio sencillo de comunicación común. Su interés primordial fue comprobar la funcionalidad de su obra por medio de la práctica tanto escrita como oral y, de cumplirse este objetivo, pudiera ser considerada como la lengua internacional.

En respuesta a la petición de Zamenhof, cientos de cartas le fueron enviadas, entre las que recibió muchas opiniones favorables y, naturalmente, muchos consejos, así como varias propuestas para efectuarle cambios, y, por otro lado, como era de esperarse, también recibió críticas a su persona y a la lengua misma, y no faltaron las burlas y ridiculizaciones a ambos. Un hecho significativo fue que la mayoría de los interesados en la lengua no sólo se comprometió a estudiarla, sino que en seguida la aprendieron y empezaron a emplearla.

En los primeros años de práctica internacional se realizaron diversos intentos para fundar una organización internacional; se discutió largamente si se debían efectuar o no las reformas sugeridas al idioma y, también, se hacían grandes esfuerzos para llevarlo a la práctica por medio de gacetas y libros, tanto traducciones como textos originales.

El apoyo que los simpatizantes dieron al idioma y a su utilización señaló el inicio del movimiento esperantista. A mediados de 1888 se fundó en Odesa la sociedad “Espero”, y en Nüremberg se estableció una más. Hacia 1889 y 1890, el desempeño de la lengua internacional progresaba, pues se formaron nuevos grupos en algunas provincias de Rusia (San Petersburgo y Vladivostok). Circulaba para entonces la gaceta *La Esperantisto* y se habían publicado 124 libros. *El Fundamento de esperanto* se editaba ya en 17 idiomas nacionales. De acuerdo con el directorio esperantista, el idioma se extendía hacia Alemania, Austro-Hungría, Inglaterra, Francia, Suiza, Estados Unidos, Turquía, Italia y España.

Cabe señalar que en 1903 el esperanto llegó a México a la provincia de Necoxtla, hoy Ciudad Mendoza, Veracruz, y desde entonces se trabajó en su difusión y utilización hasta 1910, cuando estalló la Revolución Mexicana. Fue hasta 1926 cuando volvió a tomar su cauce con la fundación de la Sociedad Mexicana Esperantista. Hacia 1950 se instituyó la Asociación Mexicana Esperantista y después la Federación Mexicana de Esperanto. Para 1966 se creó la Asociación Juvenil de Esperanto en la Ciudad de México. Hay que destacar que el movimiento esperantista ha tenido en México menor actividad que en muchos otros países, ya que en su vasto territorio y en la mayor parte del continente se habla una sola lengua, por lo que no se aprecia del todo —salvo en las relaciones internacionales, y en lo que respecta a las comunidades indígenas— la diversidad lingüística y, en consecuencia, su problemática.

Retomando lo anterior, la correspondencia y la producción literaria se hicieron práctica cotidiana desde sus inicios, pero fue hasta 1905 cuando surgió la oportunidad de ponderar su utilización en la práctica oral entre esperantoparlantes de las diversas nacionalidades.

En agosto de 1904, 180 esperantistas, principalmente británicos y franceses, aceptaron la invitación de un grupo de integrantes de la asociación de Boulogne-sur-Mer para organizar el Primer Congreso Universal de Esperanto en esa ciudad. El 5 de agosto de 1905 fue solemnemente inaugurado y, en medio de la grata sorpresa de los 688 participantes procedentes de 20 países, pudieron comunicarse amplia y fluidamente, sin la más mínima dificultad para comprenderse.

En la inauguración del congreso, Zamenhof expresó:

Por primera vez en la historia de la humanidad, nosotros, miembros de los más diferentes pueblos, nos encontramos uno junto al otro, no como extranjeros sino como hermanos, porque ahora nos hemos reunido, no franceses con ingleses, no rusos con polacos, sino ¡humanos con humanos!.. (Zakrzewski, 1979, p. 76).

Tanto con el esperanto como con el volapük hubo manifestaciones de descontento de quienes pretendían que se le hicieran reformas, pero la mayor parte de los esperantistas, convencidos de la calidad de la lengua, se negaron a aceptarlas y acordaron dedicar sus esfuerzos a fomentar y organizar un movimiento de apoyo a la nueva lengua.

Quienes propusieron cambios al proyecto y no quedaron conformes con la decisión de la mayoría, se dedicaron a la tarea de hacerle cambios, de los que nacieron varias lenguas derivadas del esperanto: el ido, el esperantido, el esperantido II, el antido y otras. No obstante, a diferencia de lo sucedido con el volapük, los principios del esperanto normarían la

estructura de la gran mayoría de los proyectos posteriores. De cualquier modo, ninguno de éstos tuvo éxito.

A pesar de las oposiciones y censuras, la lengua tuvo una gran difusión y todas las reformas que fueron propuestas quedaron sin efecto. Sus seguidores, al no permitir que se le hicieran cambios o modificaciones, reconocieron la precisión y funcionalidad que el autor logró plasmar en su obra. El proyecto se conservó tal como apareció publicado en 1887, con el nombre *Lengua internacional*, bajo el seudónimo de Dr. Esperanto.

Al celebrar su primera reunión, cuyo tema fue la propia lengua, el congreso acordó elaborar lo que se conocería como la Declaración de Boulogne-sur-Mer, que en el punto 4º dice:

El Esperanto no depende de alguna persona en particular. Las opiniones y obras del autor, al igual que las opiniones y obras de cualquier otro esperantista tienen carácter absolutamente privado y personal. Únicamente es obligado el reconocimiento de las bases del idioma, contenidas en la obra *Fundamento del Esperanto*, en las cuales nadie tendrá derecho a imponer inserciones o modificaciones (Ziółkowska, 1975, p. 160).

Para tal efecto, el movimiento esperantista creó un órgano responsable de preservar los principios fundamentales de la lengua para controlar el riesgo de que sufriera alguna deformación o se convirtiera en una serie de dialectos.

El Congreso de Boulogne-sur-Mer estableció la tradición de organizar año con año el congreso universal en diferentes ciudades y países: Génova, 1906; Cambridge, 1907; Dresde, 1908; España, Estados Unidos, Bélgica, Polonia. El congreso se llevó a cabo sin interrupción hasta 1913, pero el previsto para 1914 en París, con 3 739 participantes afiliados, fue suspendido a causa del estallido de la Primera Guerra Mundial. La tradi-

ción se reanudó en el año de 1920, pero nuevamente fue interrumpida en 1940, con motivo de la Segunda Guerra Mundial. Volvió a tomar su curso hasta 1947 y, desde entonces, los congresos se celebran continuamente año con año.

En 1929, ya se habían publicado alrededor del mundo más de seiscientas gacetas y revistas, además de un número considerable de traducciones de las más importantes obras de la literatura universal; algunas poco conocidas han dado la vuelta al mundo, logrando llegar hasta las culturas más alejadas de esa literatura. Sobre todo, la lengua, desde que surgió, ha tenido una fecunda producción original comparable con la de las lenguas nacionales de mayor producción, lo cual es el mejor testimonio de su madurez lingüística (Janton, 1973, p. 6).

Según datos proporcionados por la UNESCO (Lapenna *et al.*, 1974, p. 191), del total de traducciones hechas en todo el mundo entre 1957 y 1966, 79% fue sólo en cuatro idiomas: inglés, ruso, francés y español. En el mismo periodo aparecieron 334 traducciones al esperanto, de 28 lenguas. Las más importantes fuentes lingüísticas de traducción fueron la china (133), la vietnamita (33), la holandesa (23) y la japonesa (22), las cuales abarcan apenas un poco más de 50% del total.

El incesante avance de la lengua se debe, entre otras causas, a su permanente enriquecimiento al adoptar, constantemente, las nuevas palabras que en todos los ámbitos de la actividad humana se van generando. En 1887, la lengua contaba con algo más de novecientas raíces. La edición más reciente del diccionario completo contiene 16780 palabras radicales y 46890 unidades léxicas; además, existen términos técnicos, científicos y especializados, aceptados hasta ahora en la lengua internacional. Es un hecho interesante que a sus ya 127 años de vida, los fundamentos de la lengua no sólo se han conservado intactos, sino que incluso han consolidado su unidad.

PRINCIPIOS Y OBJETIVOS

El pacifismo, el humanismo y el universalismo propios de pensamiento del doctor Zamenhof fueron los principales factores que lo impulsaron a crear la lengua internacional.

La lengua internacional esperanto se caracteriza por dos factores esenciales: su filosofía, es decir, 1. la “idea interna” y 2. su estructura gramatical y vocabulario. Estas características que conjugan la sencillez, lógica, claridad, precisión e internacionalidad, además de poseer una alma propia, han permitido desarrollar y perfeccionar el idioma, al grado de que sólo en unas décadas, se ha situado a la misma altura de las más evolucionadas lenguas vernáculas, y en el mismo nivel cultural en que se encuentran todas las lenguas literarias. Es decir que, gracias a la evolución de la lengua se puede establecer una plena comunicación como cualquier sociedad actual exige, en virtud de que los elementos culturales con los que constantemente se enriquece permiten captar y comunicar los conceptos particulares de cada sociedad.

Otro factor importante que estimuló la labor del autor para llevar a cabo su propósito fue el aspecto práctico, ya que pudo prever la gran evolución de las fuerzas económicas de la época moderna y el progreso de la ciencia y la tecnología, que son fuentes de abundante material lingüístico internacional y, más aún, factores que han impulsado a los pueblos hacia un acercamiento cada vez mayor. Cabe destacar que esta visión futurista fue uno de los más valiosos elementos coadyuvantes para que Zamenhof lograra realizar el sueño de muchos grandes pensadores.

Se dijo antes que todo progreso social y cultural se consolida sólo por medio de la lengua que una comunidad ha formado históricamente. Esto permite comprender cómo una lengua elaborada con el propósito de servir a un fin común, puede tener la capacidad de contribuir eficaz y

ampliamente al progreso social y cultural de la comunidad mundial. La trascendencia de los resultados que ha alcanzado la lengua internacional esperanto, únicos en la historia de la humanidad, permite que ésta pueda utilizarse en todo género de circunstancias y, con la práctica constante, a través de su gran cantidad de actividades, se mantiene a lo largo de los años y las décadas en constante evolución y enriquecimiento. La comunidad lingüística y social, y el acervo cultural del idioma que paulatinamente se ha ido fortaleciendo a lo largo de su breve historia, son muestra fehaciente de su eficacia como instrumento de comunicación en el ámbito mundial.

En cuanto a su portador social —tal como el autor lo estableció— el idioma fue creado para servir a la colectividad internacional. Esto es precisamente lo que, según se afirma, una lengua requiere para ser universal: “[una] lengua internacional, como toda lengua nacional, es propiedad común” (López, 1948, p. 79). Comenta al respecto Kidosaki (1932, p. 59):

...el autor de la Lengua Internacional Esperanto desde el principio renunció a todos los derechos personales y privilegios en relación con el idioma. De esta manera, el Esperanto es “propiedad de nadie”, ni material, ni moralmente; el amo material de esta lengua es todo el mundo y todo aquel que lo desee puede usarla para todos sus posibles objetivos.

De lo anterior se desprende que, en esencia, el ideal del esperanto radica en el deseo de contribuir para lograr que una lengua neutra se emplee en el mundo entero, en las relaciones internacionales que, sin inmiscuirse en los quehaceres internos de los pueblos de cada sociedad, dé a los hombres de todas las naciones la posibilidad de comprenderse, y así poder servir como vehículo de comunicación en el seno de las instituciones de los diferentes países y a las diversas naciones que se encuentran

en conflicto lingüístico, exhortando además a todos los pueblos, a no eliminar las lenguas vernáculas existentes para preservar así los derechos fundamentales que a cada cultura en particular le corresponden.

Toda lengua es de por sí la manifestación más expresiva de la cultura del pueblo que la forma; es la expresión de su sentido de belleza y de la religión y de la ciencia. La Lengua Internacional se apoya en el amplio fondo cultural de las lenguas que le sirven de base, con amplitud estructural e ideológica para asimilar la cultura de todas las naciones, de todos los pueblos. En sus [127] años de vida [el esperanto] lo ha demostrado, sirviendo a todos los hombres sin distinción de nacionalidad para expresar su pensamiento (Azorín, 1962, p. 349).

El uso de una lengua con estas particularidades en las relaciones internacionales tiene la ventaja de evitar sentimientos nacionalistas, reconociendo que todas las lenguas vernáculas tienen el mismo valor y los mismos derechos, lo que permite comprender por qué un idioma de esta índole tiene mayor posibilidad de ser aceptado como vehículo de comunicación común universal.

Los aspectos práctico e idealista del esperanto son los que al parecer han fortalecido este idioma universal durante todos estos años. A estos dos aspectos se debe que en el medio esperantista existan dos grandes grupos: quienes aprenden el idioma y lo utilizan en el sentido meramente práctico, como instrumento de comunicación para los más diversos fines, y quienes lo cultivan, difunden y promueven el “esperantismo” como ideal pacifista de unificación internacional. El esperantismo es un movimiento mundial cuya principal función es precisamente la difusión, el desarrollo y la conservación del fundamento de la lengua. Más adelante se hablará sobre la utilización del idioma en estos dos aspectos.

En relación con la base social de la lengua internacional, Ivo Lapenna escribe:

El verdadero portador de la lengua no es un individuo, sino un grupo social. Existen tribus, pueblos, naciones, que tienen sus lenguas tribales, regionales y nacionales.

Las mismas personas que, en gran medida, como grupo social regional, forman la base social del respectivo dialecto, pertenecen al mismo tiempo a la sociedad nacional y, como tales representan la base social de la lengua nacional.

El gran desarrollo experimentado por todas las fuerzas económicas en la época moderna, junto con el acelerado progreso de las ciencias, no sólo han originado la creación de abundante material lingüístico de carácter internacional, sino que además, impulsa constantemente a la humanidad a una integración mucho más fuerte. Este proceso evolutivo ha producido, entre otras cosas, un nuevo sentimiento de pertenencia efectiva (no sólo abstracta, como por ejemplo, en el pensamiento filosófico únicamente) al más vasto grupo social que simultáneamente se concreta como tal: la humanidad. Un alma sensible, como la del doctor Zamenhof no podía dejar de percibirlo, tanto más por cuanto él nació, se educó y vivió en un ambiente plurinacional. De manera natural, pues, inspiró en la lengua el espíritu de humanitarismo e internacionalismo que armonizaba con las condiciones que se estaban formando objetivamente. El internacionalismo humanitarista era, y es, el potente fondo ideal de la Lengua Internacional que dio a ésta, alma y corazón y un carácter y fisonomía propias, sin las cuales, ninguna lengua puede vivir, crecer y madurar.

De esta manera la lengua internacional ha sido, desde su nacimiento, la más pura expresión del sentimiento viviente de pertenencia a la huma-

nidad. A su vez, ella, como tal, ha fortalecido y fortalece constantemente este sentimiento.

De este modo, las mismas personas —sin dejar de pertenecer a su comunidad regional o nacional, o a cualquiera otra agrupación lingüística— manifiestan un aspecto más de su personalidad social: la pertenencia a la humanidad. Este aspecto forma esa fuerza social mundialmente internacional, sobre la que descansa y evoluciona la Lengua Internacional.

El esperanto, por tanto, no es paralelo a los dialectos o a las lenguas nacionales, ni adecuado a los *argots* o formas lingüísticas semejantes. El esperanto es una de las tres lenguas que corresponden a los tres más importantes ámbitos en los que puede manifestarse la pertenencia social de las mismas personas: a la región, el dialecto regional; a la nación, la lengua nacional; a la Humanidad, la Lengua Internacional (Lapenna *et al.*, 1974, pp. 40-41).

No obstante ser una lengua construida a partir de una iniciativa individual, en sólo unas décadas el esperanto logró transformarse en lengua viva, en una lengua para la población mundial, formando así una amplia comunidad lingüística que se caracteriza por su interacción regular, frecuente y en constante crecimiento.

Esencial para poder obtener la aceptación de la comunidad internacional y, en consecuencia, la aplicación práctica y el posterior desarrollo y evolución del idioma, es su característica de neutralidad, como lo afirma su autor, en el sentido de no pertenecer a nación alguna en particular, a ningún organismo y a ningún individuo: es decir al esperanto se le concibió con la finalidad de ser neutral, de fungir imparcialmente a fin de pertenecer al dominio de la población mundial y así desempeñar su función primordial de lengua internacional.

Cabe mencionar que sus principios de neutralidad y su idea interna, se destacan por sustentar una política de paz y de fraternidad universal,

como lo señaló su propio autor a partir del Primer Congreso Internacional. El esperanto pertenece por igual a todos y cada uno de los habitantes del planeta. En la llamada Declaración de Boulogne-sur-Mer, acordada durante el primer congreso en 1905, se expuso como el primero de cinco puntos el siguiente:

El esperantismo propugna la divulgación y uso, en todo el mundo, de una lengua neutral para la directa intercomunicación humana, cuya función — sin interferir en las formas de vida particulares de los pueblos, y sin pretender en absoluto, el desplazamiento o nulificación de las existentes lenguas nacionales— posibilite a los hombres de diferentes países comprenderse entre sí... Y sirva como elemento conciliador en las comunidades constituidas por grupos étnicos en conflicto por razón de la diferencia de sus idiomas (Ziolkowska, 1975, p. 159).

Se puede afirmar que el esperanto constituye un fenómeno que atiende dos aspectos fundamentales: uno práctico, que es el problema de la comunicación generado por la diversidad de idiomas; y el otro idealista, que parte de una visión superior e igualitaria de la humanidad. Ambos aspectos representan la internacionalidad y el carácter cultural y humanístico del idioma.

En este sentido, la lengua internacional esperanto se distingue de los otros proyectos de lengua internacional, pues la mayor parte de éstos ha sido conducida hacia la creación de una obra intelectual para resolver únicamente el problema práctico. Es probable que esta sea una de las razones por las que tales lenguas no han tenido éxito, pues se puede indicar que la “idea interna” del esperanto es la que ha impulsado a su comunidad a difundirlo, a trabajar por su desarrollo, evolución y enriquecimiento.

La cuestión de si el esperanto debía ser solamente una lengua para fines prácticos fue objeto de una seria polémica en el primer congreso, pues los participantes tenían muy presente que la idea interna —como el autor llamó al “alma” de la lengua— fue la que inspiró a Zamenhof a considerarla como símbolo de armonía de la humanidad. Desde el punto de vista de la trascendencia del idioma, como el elemento superior complementario, ese idealismo —esencia del movimiento esperantista— ha sido su aportación más importante, pues todas las lenguas vivientes poseen un espíritu propio, representan su propia cultura, así como en cierto sentido la naturaleza propia de cada pueblo.

Desde esta perspectiva, el esperanto se sitúa en el mismo lugar que cualquier lengua nacional, pues su idea interna le confiere un particular espíritu, que a su vez se manifiesta en la comunidad lingüística y en la dinámica que alienta al movimiento esperantista. Si el esperanto fungiera como simple código para las alianzas comerciales o para la correspondencia técnica, carecería del espíritu y la belleza que le dan vida propia.

Otro de los objetivos que Zamenhof se propuso era lograr que su idioma estuviera dotado, desde su estructura, de internacionalidad. Según Lappenna (1978, p. 6), para que una lengua sea efectivamente internacional, debe serlo según su estructura, su portador social y el propósito al que sirve.

Desde este punto de vista, puede decirse que el esperanto es, efectivamente, una lengua internacional, ya que cumple con estas tres condiciones. En primer lugar, la estructura de la lengua y todos los elementos que la constituyen —el alfabeto, la fonética, las palabras radicales y su característica aglutinante— son, de uno u otro modo, afines a las diferentes estructuras gramaticales de diversos grupos lingüísticos: sus raíces se aproximan a las de las comunidades lingüísticas cuyas lenguas se derivan principalmente de las ramas latina, griega y germánica y, su carácter aglutinante, su ortografía y fonética se aproximan a otros grupos lingüísticos.

Esto permite una rápida posesión de la lengua, el inmediato uso práctico en su lectura, escritura y habla en todos los continentes y para toda comunidad lingüística, cualquiera que sea su género. Janton (1973, p. 37) comenta:

Zamenhof forma una lengua con una construcción perfectamente lógica y regular, según el punto de vista de los filósofos lingüistas, y busca, en la pronunciación y el léxico, la internacionalidad máxima, al mismo tiempo que evita la tentación del naturalismo que conduce a la irregularidad y a la arbitrariedad.

Para lograr esto, el autor seleccionó un vocabulario que consistía de raíces internacionales; de esta forma, señaló el camino para enriquecer al idioma, al ir adoptando todos los nuevos elementos que fuera requiriendo para continuar su evolución, hasta lograr su pleno desarrollo.

A pesar de la severa intangibilidad del Fundamento, nuestro idioma tendrá no sólo la completa posibilidad de un continuo enriquecimiento, sino también de *mejorarse y perfeccionarse* sin cesar. La intangibilidad del Fundamento sólo nos garantizará en forma constante que ese perfeccionamiento se realizará, no por *ruptura y sustitución* arbitraria, no por anulación e inutilización de nuestra literatura anterior, sino por un camino *natural*, ordenado y seguro (López, 1948, pp. 115-116).

CARACTERÍSTICAS DEL ESPERANTO

Han podido observarse las características de algunas de las muchas lenguas que se han creado o modificado, con el fin de alcanzar una comunica-

ción que se desempeñe sin obstaculizar la evolución de las comunidades lingüísticas existentes. Pudo verse también que la mayoría carece de alguno de los requisitos, señalados por grupos de expertos, que un idioma debe tener para servir a la comunidad mundial. Como posteriormente se señala, de todas las lenguas que se han propuesto para este fin, la lengua internacional esperanto es la única lengua auxiliar que ha logrado trascender hasta convertirse en una lengua viva, pues tanto por su estructura gramatical como por su base filosófica ha conseguido el importante respaldo de una gran comunidad internacional.

El esperanto es creación individual y no producto de una sociedad; no obstante, la visión futurista y universalista del autor le permitió estructurarlo para ir de acuerdo con las necesidades contemporáneas de la sociedad internacional, y es así como ha evolucionado, se ha empleado y ha facilitado la comunicación a millones de personas, en gran parte del mundo, a lo largo de sus ya 127 años de existencia.

En este apartado se presenta de manera sinóptica la estructura de la lengua internacional, lo cual permitirá determinar el sitio que ocupa en relación con los otros idiomas, según el punto vista práctico.

Desde sus orígenes hasta nuestros días, la estructura fundamental del esperanto es una base sólida en la que se asienta el esperantismo en su totalidad. Es importante señalar que, a pesar del uso constante e intercambio internacional, su particular estructura impide que sufra alteraciones, se transforme en una serie de dialectos o pierda su pureza original, como sucede con otras lenguas. Es decir que otros idiomas reciben, de una u otra forma, influencia externa no siempre positiva, principalmente por la necesidad de relacionarse, por sus movimientos transitorios, por el contacto por los más diversos medios de comunicación; esta práctica les permite mezclarse con las lenguas dominantes, y asimismo, sufren la invasión o invalidación de sus vocabularios.

Durante muchos años, Zamenhof trabajó en su proyecto tratando de precisarlo y perfeccionarlo. Siempre afirmó que no era una lengua creada o inventada por él, sino que se había limitado a tomar de los idiomas indoeuropeos —por ser los más accesibles y difundidos sobre la Tierra— aquellas palabras que eran más internacionales, sometiéndolas a reglas gramaticales que él tampoco inventó.

Es una lengua aglutinante [...] cada palabra se pronuncia como se escribe y se escribe como se pronuncia; sus vocales son las cinco fundamentales a,e,i,o,u; su alfabeto es el latino, y su gramática se reduce a dieciséis reglas carentes de excepciones (López, 1948, p. 76).

En síntesis, Zamenhof afirmó que la Lengua Internacional es la selección y combinación científica y racional de elementos tomados de los idiomas más cultos y evolucionados del mundo (López, 1948, p. 76).

La ilustración de la página 112 muestra que la estructura de este idioma se encuentra dentro del marco de requisitos indispensables, para que una lengua pueda aproximarse al ideal; según afirma Uribe Villegas: *a)* tener las raíces más internacionalizadas; *b)* una gramática simplificada, sin excepciones, y *c)* una ortografía fonética. Exigencias que plantea también The American Philosophical Society en 1887: *a)* ortografía fonética; *b)* alfabeto latino, y *c)* gramática simple.

Pese a que en sólo una página se aprecia la estructura completa y sorprendentemente sencilla de este idioma, esto no significa que se trata de una lengua incompleta. En la página 113 se ejemplifican claramente las ventajas que puede proporcionar el uso de una lengua auxiliar. Se aprovechará este ejemplo para comparar la lengua internacional esperanto con algunas lenguas vernáculas, consideradas como idiomas internacionales, con el fin de ponderar las ventajas y desventajas entre

ESTRUCTURA DEL IDIOMA

EL ESPERANTO EN UNA MIRADA

EL ESPERANTO es FONÉTICO
Cada letra un sonido
Cada sonido una letra

EL ACENTO TÓNICO
cae siempre sobre la antepenúltima sílaba

A L F A B E T O

Aa	Bb	Cc	Ĉĉ	Dd	Ee	Ff	Gg
Ĝĝ	Hh	Ĥĥ	Ii	Jj	Jj		
Kk	Ll	Mm	Nn	Oo	Pp	Rr	
Ss	Ŝŝ	Tt	Uu	Ŭŭ	Vv	Zz	

Q, W, X e Y no existen

C suena ts
Ĉ " ch
G " go
Ĝ " g italiana
H " h inglesa
Ĥ " j
J " y en rey
Ĵ " j francesa
Ŝ " sh inglesa
Z " z francesa
Las demás letras suenan lo mismo que en español

La GRAMÁTICA se compone de 16 REGLAS FUNDAMENTALES
No hay excepciones ni irregularidades

O es la terminación del **SUBSTANTIVO**
telefono libro
plano floro
tabako mano

El **Adjetivo** termina en evidente bela
longa simpla
granda moderna

A

Se forma el **PLURAL** de los **SUBSTANTIVOS** y adjetivos agregando al singular una **J** (aj, oj, suena como y en hay, hoy)

SEIS TERMINACIONES BASTAN PARA FORMAR TODOS LOS TIEMPOS SIMPLES DEL VERBO

Infinitivo	Presente	Pasado	Futuro	Condicional	Imperativo
I	AS	IS	OS	US	U
ESTI estar, ser LERNI aprender INSTRUJ enseñar	estas lernas instruas	estis lernis instruis	estos lernos instruos	estus lernus instruus	estu lernu instruu

N forma el **ACUSATIVO** (complemento directo)
Mi (yo) instruas lin (a él)
Li (él) instruas min (me)
Vi (tú) lernas Esperanton

E Los **ADVERBIOS** terminan en fervore
entuziasme
rapide

ESTU PRETA: LERNU ESPERANTON

Los **PARTICIPIOS** se emplean como adjetivos, substantivos y adverbios

Activo: Presente:—ANT	Pasado:—INT	Futuro:—ONT
Pasivo: Presente:—AT	Pasado:—IT	Futuro:—OT

Mi estas instruata Mi estas la instruanto Instruante, mi lernas
Vi estas instruata Vi estas la instruato Instruante, vi lernas

ĈU gitaro } estas rozo } estas melono } estas kato	piano } estas violo } estas banano } estas kamelo	violono } instru- lilio } floro? figo } frukto? } estas elefanto	fluto } mento? } tulipo } piro } urso } estas besto?
---	---	--	---

(pronuncie chu) forma la frase interrogativa

SI se dice **JES** y NO se dice **NE**

LA Plano } estas nova	El prefijo malnova	COLORES
libro } (es) simpla	MAL	blanka lakto
infano } estis bela	forma malrapida	nigra kato
urbo } (era) sana	los contrarios malsimpla	verda kampo
progreso } estos rapida	mal sana	griza pantalono
verso } (será) longa	mallonga	bruna tero

LOS NUMEROS: Unu, 1; du, 2; tri, 3; kvar, 4; kvin, 5; ses, sep, ok, naŭ, dek; cent, 100; mil, 1000; miliono; Adjetivos numerales ordinales: unua klaso, dua klaso, etc. Como adverbios: Unue, primeramente; due, en segundo lugar; trie, en tercer lugar, etc.

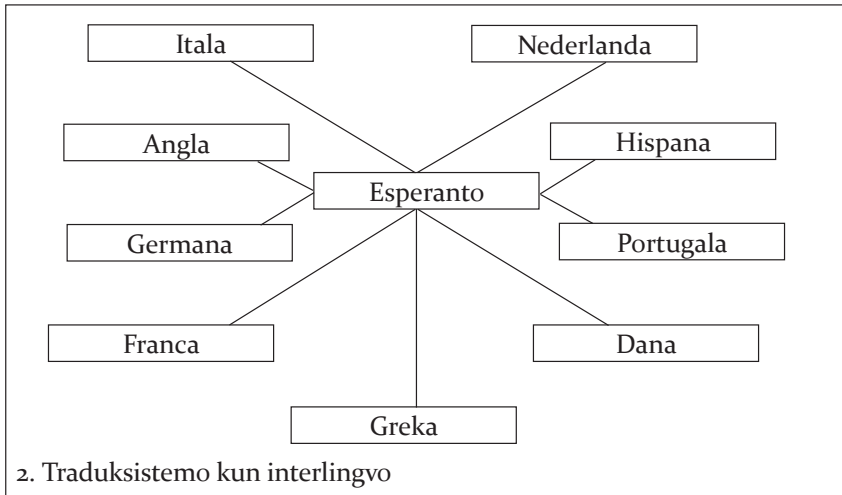
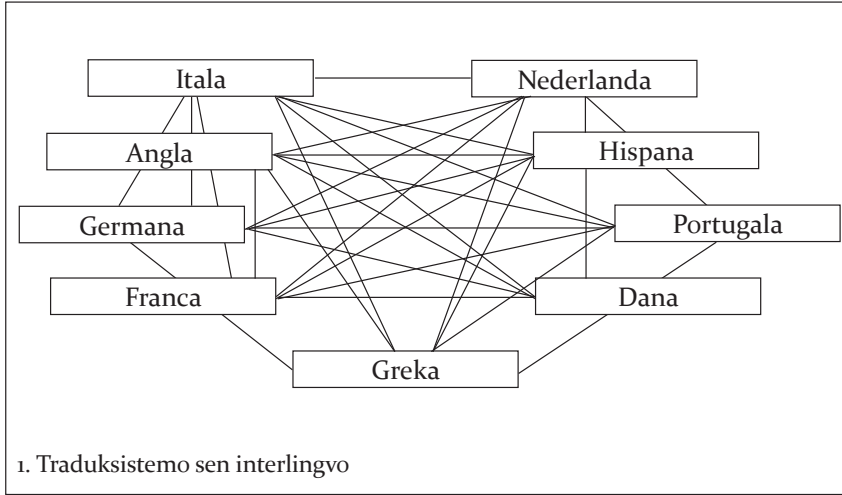
La profesión se expresa con **IST** dentisto planisto telefonisto El sexo femenino se indica con **IN** koko—kokino leono—leonino patro—patrino

Cinco **PREFIJOS** más y otros veinte **SUFIJOS** permiten expresar todas las ideas con un máximo de precisión y un mínimo de palabras.

Fuente: *Una lengua internacional* (1957, pp. 439-443).

Para tener un panorama más amplio de la gramática, consultar el Apéndice.

TRADUKA MAŝINO*



Fuente: *Kontakto* (1988). núm. 110, 4a revista, Rotterdam, UEA, p. 12.

* Máquina traductora

1. Sistema de traducción sin el empleo de una lengua puente.
2. Sistema de traducción empleando una lengua puente.

éstos y el esperanto, para ser empleados como recursos de comunicación universal.

Se puede afirmar que todas las lenguas, sin excepción, son artificiales. La diferencia entre las lenguas vernáculas y el esperanto radica en que aquéllas nacen y se desarrollan de manera anárquica, carentes en sus inicios de gramática; en cambio, la lengua internacional fue concebida desde el principio con base en reglas gramaticales invariables, sencillas y con una ortografía fonética y sin excepciones. Al contrario de lo que se podría pensar en cuanto al aprendizaje del esperanto, entre los hablantes de otras familias lingüísticas no indoeuropeas, y gracias a su estructura lógica, es posible lograr su posesión en un tiempo muy breve.

Generalmente, en el ámbito internacional, el éxito de una lengua se ha basado en diferentes momentos históricos sobre una misma causa: dominio, ya sea cultural o territorial, por imposición, pero sobre todo económico. Como ejemplos se han ya mencionado el latín, el francés, el ruso, el inglés y el español, y se está promoviendo actualmente el chino mandarín.

A diferencia de estas lenguas dominantes, el esperanto es internacional desde sus orígenes por los elementos que lo constituyen, y por haber sido destinado para servir a nivel supranacional, lo que lo hace idóneo para pertenecer a toda la humanidad. El idioma es absolutamente neutral y de ninguna manera se pretende ejercer influencia alguna sobre las lenguas vernáculas y, menos aún, sustituirlas. De esta manera, el idioma sirve y se desarrolla en todo el planeta por encima de las barreras de dominio. Su difusión y práctica se realizan sin fines de lucro, y su único propósito es promover y facilitar la comunicación y el intercambio de valores culturales y sociales, y aproximar a todos los pueblos del mundo, en un plano de igualdad, al más elevado nivel humano.

Indudablemente, las lenguas naturales que tienen una posición privilegiada en el mundo, ya sea por imposición, porque representan una

potencia económica, tecnológica, por cuestiones de dominio político, o cualquiera que ésta sea, se ven aún más fortalecidas gracias a la intensa difusión que hacen las naciones poderosas de sus lenguas y al impulso que les dan los pueblos a quienes les son, de una u otra manera, impuestas, con la idea de que al aprenderlas se obtienen ventajas materiales o prestigio, sin detenerse a considerar que esta situación actúa en detrimento de sus propias lenguas y, en consecuencia de sus propias culturas, esto es en la más pura esencia de sus pueblos.

En este sentido, el esperanto tiene ciertas desventajas que radican en que sólo en algunos sectores recibe un mínimo apoyo oficial; económicamente tampoco lo respalda una gran potencia. Por el contrario, su fuerza y su sostén único emanan del enorme deseo del ser humano de comunicarse y ampliar sus horizontes como individuo, en todos los niveles y en todos los ámbitos.

No solamente las acciones sociales retardan o precipitan la evolución de las lenguas [...] también determinan el sentido y el alcance de esta evolución (Vendryes, 1979, p. 352).

Como producto del proceso evolutivo de la humanidad, existe una comunidad cuyo interés se centra en el propio ser humano como individuo, independientemente de las cuestiones económicas, políticas, sociales, raciales o de cualquier otra índole; una comunidad que lucha por la paz, por los derechos humanos, por la salud, por la vida toda en el planeta, por la preservación de las culturas, por la colaboración científica y tecnológica, teniendo como único objetivo lograr una mejor forma de vida y el bienestar de toda la humanidad. El tema que nos ocupa es un buen ejemplo de ello.

A continuación se presentan algunas de las reflexiones más interesantes acerca de la necesidad de una lengua universal y el esperanto.

El hombre ha conquistado el Espacio y ha enseñado a hablar a las computadoras, pero no ha superado la leyenda de la Torre de Babel (“Los idiomas universales”, 1984, p.26).

Dauzat:

la lengua es un organismo vivo, eminentemente complejo, cuyos elementos resultan creados por múltiples factores sociales e históricos. Querer crear una lengua es tan quimérico como fabricar una planta o un animal (“Una lengua internacional”, 1957, p. 439).

En Lapenna (1978), se mencionan las siguientes, entre otras:

Juan Luis Vives:

sería magnífico que existiera una sola lengua que pudieran usar todos los pueblos... La lengua latina morirá y vendrá entonces una gran confusión en todas las ciencias, un gran extrañamiento entre las gentes (*De Disciplinis*, 1532).

René Descartes:

hay muchas personas que gustosamente ofrecerían 5 o 6 días para poder hacerse comprender de todas las gentes [...] Yo me atrevo a esperar una lengua universal muy fácil de aprender, de pronunciar y de escribir, y lo que es más importante, una lengua tal ayudaría a la razón presentándole todas las cosas de manera clara y distinta que para ella sería casi imposible errar (carta al padre Mersenne del 20 de noviembre de 1629).

Jan Amós Komensky (Comenius):

el mundo necesita una lengua común, más fácil que todas las conocidas (1641).

François M. Voltaire:

desde el reinado de Augusto hasta aproximadamente los tiempos de Atila, de Clodwing, de Gondeband, a lo largo de diez siglos [...] la Tierra conocida sólo tenía una sola lengua: se hablaba latín desde el Éufrates hasta el Monte Atlas [...] Hoy, un bergamés (de Bérgamo, Italia), que viaje por los pequeños cantones suizos de los que le separa sólo una montaña, necesita un intérprete, como si se hallara en China. Esta es una de las mayores desgracias de la vida.

Charles L. Montesquieu:

la comunicación entre los pueblos es tan grande que tienen necesidad absoluta de una lengua común (1728).

Charles Fourier:

las relaciones entre los pueblos alcanzarán tal grado de actividad que cada uno de ellos tomará de los otros sus raíces y giros lingüísticos; cada idioma local verterá en la lengua general todo lo original, todo lo enérgico que tenga [...] aportando sus más valiosos elementos a la lengua de unidad [...] una lengua rica y hermosa, la única digna de una humanidad unificada, porque contendrá el genio de todos los pueblos (*Théorie de L'Unité Universelle*, 1841-1843).

León Tolstoi:

la facilidad de aprendizaje es tal que habiendo recibido [...] una gramática de esperanto, un diccionario y unos artículos escritos en dicha lengua, tras ocuparme de ella no más de dos horas, pude, si no escribir, sí leer con toda facilidad en esa lengua (carta del 27 de abril de 1894).

Cuarenta miembros de la *Académie des Sciences* de Francia: en su resolución del 1º de junio de 1924, denominaron a la lengua internacional esperanto “obra maestra de lógica y sencillez”.

Emilio Frugoni, escritor, orador y político uruguayo:

mientras las comunicaciones internacionales ponen en contacto a los hombres de los más diversos y apartados países, y tienden entre ellos una inmensa red de puentes para el tránsito de los cuerpos y de los espíritus, una cosa se echa de menos entre esos innumerables elementos de acercamiento humano; un medio universal de expresión, un idioma de todos y para todos, que nos abra en todas las regiones del globo a donde lleguemos, las puertas de la convivencia espiritual con nuestros semejantes. El esperanto sería ese medio, ese súper idioma, si todos los pueblos del mundo se pusiesen de acuerdo para adoptarlo (*Mezamerika Revuo*, Gvatemala Esperantista Asocio, Guatemala, s/f p. 16).

Ángel Rosenblat:

el ensayo más afortunado [...] es el esperanto [...] A pesar de sus imperfecciones (lingüistas diversos han analizado implacablemente lo que le sobra y lo que le falta), ha logrado crear un amplio movimiento extendido por todos los países [...] la verdad es que su manejo como lengua leída se puede adquirir en unas horas, y como lengua hablada en dos semanas [...] El esperanto tiene la ventaja de ser un instrumento neutral, supranacional, hablado ya por la comunidad esperantista de los diversos países.²²

²² “El esperanto. Dossier para periodistas”, <<http://www.esperanto.es/hef/images/dossier.pdf>>.

Umberto Eco:

he estudiado un poco todas esas utopías sobre la creación de una lengua perfecta o desde la lengua original, la lengua de Adán, hasta las lenguas llamadas universales como el esperanto, el volapük y otras, que no pretenden ser lenguas perfectas sino lenguas auxiliares. Y con este motivo, incluso he estudiado la gramática del esperanto para comprender de qué se trata. Y he llegado a dos conclusiones. Se trata de una lengua muy, muy bien hecha. Desde el punto de vista lingüístico, sigue en verdad unos criterios de economía y eficacia (lingüísticas) dignos de admiración. En segundo lugar, todos los movimientos a favor de lenguas internacionales han fracasado salvo el del esperanto, que va reuniendo un colectivo de personas en todas las partes del mundo, debido a que tras el esperanto late una cierta idea, un ideal; apunto que Zamenhof no sólo construyó un objeto lingüístico, sino que tras éste hay una idea [...] una idea de fraternidad, de pacifismo, y la fuerza de este ideal [...] conserva todavía la comunidad de los esperantistas.²³

A. Meillet:

la posibilidad de establecer una lengua artificial y el hecho de que tal lengua sea utilizable son hechos probados por la práctica; toda discusión teórica es vana: el esperanto funciona (“Una lengua internacional”, 1957, p. 439).

Jaime de la Fuente:

el esperanto triunfa en el mundo, pero no hay orquesta alguna que acompañe sus éxitos. Cada vez posee más simpatizantes, pero las estadísticas no se airean. Ofrece un gran beneficio al mundo, pero sólo lo aprecian sus cultivadores (Fuente, 1962, p. 40).

²³ “El esperanto. Dossier para periodistas”, <<http://www.esperanto.es/hef/images/dossier.pdf>>

Jesús Nájera Castaneira:

decir que se tiene acceso a todas las culturas es considerar que, por la idiosincrasia y valores de otras civilizaciones, se conocen y comprenden criterios distintos, diversas formas de conocer la verdad en las verdades de los otros. Y este criterio nuestro, que se confronta y se universaliza, nos hace más maduros, más completos y capaces, más comprensivos y, en conclusión, más humanos y conscientes. Esto es lo que podemos considerar, sin duda, como el verdadero progreso de la humanidad.

Como muestra de la flexibilidad y eufonía del idioma se incluye el siguiente poema²⁴ de la inspiración del doctor Zamenhof, escrito originalmente en esperanto:

²⁴ Versión al español por Jesús Nájera Castaneira.

PREĜO

Al Vi, ho potenca senkorpa mistero,
Fortego, la mondon reganta,
Al Vi, granda fonto de l'amo kaj vero
Kaj fonto de vivo konstanta,
Al Vi, kiun ĉiuj malsame prezentas
Sed ĉiuj egale en koro Vin sentas,
Al Vi, kiu kreas, al Vi kiu reĝas,
Hodiaŭ ni preĝas.

Al Vi ni ne venas kun kredo nacia,
Kun dogmoj de blinda fervoro;
Silentas nun ĉiu disput' religia
Kaj regas nur kredo de koro.
Kun ĝi, kiu estas ĉe ĉiuj egala,
Kun ĝi, la plej vera, sen trudo batala,
Ni staras nun, filoj de l'tuta homaro
Ĉe Via altaro.

Homaron Vi kreis perfekte kaj bele,
Sed ĝi sin dividis batala;
Popolo popolon atakas kruele,
Frat' fraton atakas ŝakale,
Ho, kiu ajn estas Vi, forto mistera,
Aŭskultu la voĉon de l'preĝo sincera,
Redonu la pacon al la infanaro
De l'granda homaro!

Ni ĵuris labori, ni ĵuris batali,
Por reunuigi l'homaron.
Subtenu nin, Forto, ne lasu nin fali,
Sed lasu nin venki la baron;
Donacu Vi benon al nia laboro,
Donacu Vi forton al nia fervoro,
Ke ĉiam ni kontraŭ atakoj sovaĝaj
Nin tenu kuraĝaj.

La verdan standardon tre alte ni tenos;
Ĝi signas la bonon kaj belon.
La Forto mistera de l'mondo nin benos,
Kaj nian atingos ni celon.
Ni inter popoloj la murojn detruos,
Kaj ili ekkrakos kaj ili ekbruos
Kaj falos por ĉiam, kaj amo kaj vero
Ekregos sur tero!

PLEGARIA

A Ti, incorpóreo ser a quien venero,
que riges del mundo el destino...
A Ti, fuente eterna de amor verdadero,
y antorcha en mi oscuro camino.
A Ti, a quien todos creen diferente,
y de alma ninguna Te hallas ausente.
A Ti, al que aspira la fe visionaria,
envío mi plegaria...

No hay credos adversos ante Tu presencia,
misterios, ni dogmas arcanos...
¡Tu Amor a las almas invade, y su esencia
erígese en credo de hermanos!
Con Él, que perfecta igualdad nos imprime
por ser la verdad en sustancia sublime;
sólo somos criaturas del común hogar,
orando en Tu altar!..

Tu sabia Ley de Amor, bella y perfecta,
soberbia y egoísmos, violan.
Las cruentas luchas con pasión abyecta,
los pueblos, sin piedad, inmolan...
A Ti, Quien Tú seas, Fuerza Misteriosa,
nuestra plegaria implora fervorosa:
¡Señala indulgente al hombre, el camino
de su alto destino!

Solamente en Tu Fe el Ideal espera
la unión de todos los humanos...
¡Sostén el brío de su labor señera
y abate los muros tiranos!
Nuestra antorcha de paz prometedora,
esplenda como un sol de nueva aurora,
y la consciencia humana se ilumine...
¡Y el odio termine!

A través de barreras de ignominia,
que rige el ciego fanatismo,
¡marque —¡Oh Fuerza Misteriosa— nuestra insignia,
el fin del vano sectarismo!
Y de credos, y de razas... y naciones,
sean tributo en Tus aras, sus blasones!..
Y por siempre Tu Amor, vínculo excelso,
¡Rija el Universo!



Fuente:
archivo familiar

SEÑOR JESÚS NÁJERA CASTANEIRA
Fundador de Monda Grupo (Grupo Mundial
para el Estudio y Proposición de Soluciones a Problemas Humanos),
entusiasta, fecundo e incansable promotor del ideal esperantista

El movimiento esperantista

Se manifestó aquí que la comunicación consigue desarrollarse plenamente a nivel internacional sólo mediante una lengua literaria. Ferdinand de Saussure define como lengua literaria no solamente la lengua de la literatura, sino, en un sentido más general, toda especie de lengua cultivada, oficial o no, al servicio de la comunidad entera (Bally y Sechehaye, 1985, p. 260).

Se puede decir que, para que una lengua se consolide en esta jerarquía, debe tener una cultura arraigada, proceso que necesita milenios. Sin embargo, el esperanto, por la forma racional como fue construido, fue dotado desde sus inicios de todos los elementos esenciales que requiere una lengua universal. El siguiente paso sería fomentar su enriquecimiento y evolución gradual, lo que se ha logrado en brevísimo tiempo, gracias a la traducción de miles de obras, de entre las más selectas de la literatura mundial, y a la creciente producción originalmente escrita en esperanto, por lo que ha sido reconocida, desde hace varias décadas, como lengua literaria, como lengua culta.

A continuación podrá observarse cómo este idioma se ha enriquecido, adquiriendo y acrecentando constantemente su acervo cultural y ampliando su ámbito social, considerando la vasta actividad que se desarrolla en torno suyo.

Cabe destacar que el esperanto ha creado una cultura propia en los mismos términos que la define Bolaño (1982, p. 19), pues representa la historia común de una comunidad determinada. Para lograr este significativo avance han sido vitales para la lengua su base lingüística y su esencia idealista, de lo que ya se habló antes.

ORGANIZACIÓN

En este apartado se verá cómo los dos aspectos fundamentales —práctico e idealista— que caracterizan a la lengua internacional se relacionan estrechamente. Asimismo, se expondrá el papel que han venido representando en el ámbito de la cultura y de las relaciones internacionales.

Zamenhof, desde la publicación de su primer libro, emprendió la tarea de difundir el idioma. Con este fin, se han formado desde entonces diversos organismos locales e internacionales. Fue en 1908 cuando se fundó la Asociación Universal de Esperanto (UEA)²⁵ —la organización internacional esperantista de mayor importancia, con sede en Rotterdam, Holanda— organismo que coordina y que, hasta la fecha, sigue siendo el núcleo del movimiento esperantista en el mundo.

La Asociación fijó como fundamento del movimiento los siguientes estatutos, que todavía permanecen vigentes con muy pocas modificaciones:

- a) facilitar las relaciones internacionales entre personas que hablan diferentes lenguas y crear un fuerte lazo de solidaridad entre los miembros;
- b) la Asociación es neutral en relación con la religión, política, nacionalidad y raza;
- c) utilizar como única lengua el esperanto;
- d) contar con representantes individuales;
- e) disponer de una red de delegados en cada país.

Las metas fundamentales que este organismo se ha propuesto alcanzar desde su creación son dos:

²⁵ Por sus siglas en Esperanto: *Universala Esperanto Asocio*.

- a) difundir el uso de la lengua;
- b) facilitar a los hombres toda especie de relaciones materiales y espirituales, sin distinción de nacionalidad, raza, religión, política o lengua.

Para mantener la dinámica del movimiento esperantista, la Asociación lleva a efecto una ardua labor, a fin de sostener el ritmo de evolución y consolidación de sus objetivos. De ahí su esfuerzo por promover las siguientes actividades:

1. fortalecer, entre los miembros de la Asociación, un amplio sentido de solidaridad y desarrollar entre ellos la comprensión y estima entre los pueblos;
2. ocuparse de las actividades o acciones conjuntas de la organización esperantista;
3. crear servicios internacionales para ser utilizados por todos los individuos, cuyos intereses materiales e intelectuales tengan como meta trascender los límites de su nación, etnia o lenguaje;
4. llevar a cabo anualmente el Congreso Universal de Esperanto y otros congresos y conferencias internacionales;
5. aplicar los medios legales que favorezcan los objetivos de la Asociación (Lapenna *et al.*, 1974, pp. 424, 580-581).

Enseguida se hablará de la estructura y funciones básicas de la Asociación como organismo principal del movimiento esperantista.

La estructura de la Asociación Universal de Esperanto es en esencia internacional. Su base social está integrada, en primer término, por organizaciones esperantistas de diversos países, por asociaciones internacionales especializadas y por delegados de todo el mundo; por otra parte,

por presidentes y representantes honorarios, así como por representantes de un patronato honorario.

Entre las funciones esenciales que cumple cada uno de estos órganos están la difusión y práctica del idioma, así como la tarea de incentivar las relaciones internacionales en todas sus facetas.

La labor de UEA se divide en tres áreas: asuntos internos, asuntos externos y finanzas.

Las asociaciones nacionales se extienden en alrededor de setenta países y entre sus objetivos se encuentra la difusión de la lengua y la cultura de su país o estado, hacia el extranjero. La red de delegados —hasta ahora en 103 países— presta diferentes servicios en torno al esperanto dentro de su propio territorio. Existen también miembros individuales en 120 países.

Las asociaciones especializadas desempeñan actividades a nivel internacional o nacional, de acuerdo con sus diferentes ramas de actividad. Su objetivo primordial es difundir el idioma y utilizarlo en su campo específico, de lo cual se hablará más adelante.

La categoría de delegado es la más antigua, ya que fue establecida desde que se fundó la Asociación Universal de Esperanto, en 1908. Cabe señalar que cada representante tiene derecho a todos los servicios que la Asociación proporciona: información general y especializada, intercambio y cuotas especiales.

En cuanto a los representantes y presidentes honorarios, el comité distingue con el primer título a personas, esperantistas o no, que hayan contribuido o contribuyan con algún servicio relevante para el desarrollo del movimiento mundial esperantista, y con el segundo, sólo a esperantistas que tengan algún mérito extraordinario con el movimiento.

El Patronato Honorario, organismo representante de la Asociación Universal, se integra por miembros vitalicios de diferentes especialidades, como lingüistas, científicos o personas eminentes que realizan servicios

trascendentales para el movimiento y que, además, hablen y escriban sus obras en esperanto (*Jarlibro*, 2011, pp. 14-20). La estructura interna de la Asociación es el motor de este organismo y está constituida por un Comité, una Directiva, una Red de Delegados, una Oficina Central y el Comité de Control. Las respectivas funciones son las que siguen:

- a) El Comité, órgano supremo de la Asociación Universal de Esperanto, es una especie de parlamento internacional de la Asociación. Define las acciones generales de la institución, como las afiliaciones, los estatutos, los programas básicos y la elaboración de documentos fundamentales. Asimismo, elige de entre sus miembros, cada tres años, a la nueva directiva. Ésta, por su parte, colabora con otras directrices, formando grupos de trabajo en áreas conjuntas (*Lapenna et al.*, 1974, p. 613).
- b) La Directiva es el órgano que promueve la realización de las decisiones del Comité y, entre otras de sus funciones, organiza anualmente el Congreso Universal de Esperanto, otros congresos y conferencias; crea nuevos servicios y responde por las finanzas de la Asociación (*Lapenna et al.*, 1974, p. 618).

A este respecto, cabe destacar que los congresos universales han reunido, dependiendo del país donde se realicen, entre mil quinientos y cinco mil participantes de entre cuarenta y sesenta países, en los que desde 1905, cuando se llevó a cabo el Primer Congreso Universal de Esperanto, únicamente se habla la lengua internacional. En 1987 se conmemoró en Varsovia el centenario de la lengua, y en esa ocasión se reunieron alrededor de siete mil personas.

Las asociaciones internacionales, regionales y locales organizan, a lo largo del año, congresos, convenciones, seminarios y demás reu-

nes de esta índole que tienen gran significación para la práctica de la lengua hablada, pues se tocan los temas más diversos; además se realizan concursos de bellas artes como poesía, prosa y drama originales, teatro, canto, fotografía y literatura infantil, para estimular la producción artística en la lengua internacional. Paralelamente a los congresos universales y juveniles, se llevan a cabo los congresos infantiles, actividad que permite al niño introducirse en el ambiente internacional, en términos sociales, lingüísticos y culturales. Cada año se celebran más de cien conferencias y encuentros en los que únicamente se habla la lengua internacional.

La Red de Delegados, la Oficina Central y el Comité de Control se ocupan de lo siguiente:

1. Los delegados de los diferentes países, miembros de la Asociación Universal de Esperanto, prestan servicios especializados en las más diversas ramas a personas afiliadas o no a la Asociación (Lapenna *et al.*, 1974, p. 348).
2. La Oficina Central es el órgano técnico administrativo. Entre sus funciones están las de colaborar con los miembros del Comité, los directivos y los miembros de las diferentes comisiones. Atiende también la editorial, la librería, la biblioteca y la publicación de documentos del Centro de Investigación y Documentación acerca de los Problemas Lingüísticos en el Mundo (Lapenna *et al.*, 1974, p. 619).

El Centro de Investigación y Documentación realiza investigación científica relacionada con los estudios lingüísticos y sociológicos acerca de la lengua internacional; la compilación de documentos importantes

referentes al idioma y la información relativa a la utilización de documentos y materiales para su redacción.

3. Por último, se encuentra el Comité de Control, cuya tarea principal es la administración del presupuesto anual de la Asociación. Es importante destacar que toda fuente de ingresos del movimiento depende únicamente de los miembros de la organización pues, en general, no recibe ayuda ni apoyo de organismos o instituciones oficiales o privadas (Lapenna *et al.*, 1974, p. 619).

El principal sostén económico del movimiento es la cuota de sus miembros. La membresía es anual y el monto de las cotizaciones depende de las publicaciones y servicios que el solicitante requiera. También se reciben las aportaciones de los miembros vitalicios. Los jóvenes de menos de 26 años cubren sus cuotas de acuerdo con su condición de miembros, y cualquier persona interesada puede adquirir la suscripción a las publicaciones, sea o no miembro de la Asociación.

Los donativos que hacen los propios miembros son otra parte esencial de los ingresos de la Asociación. Por ejemplo, el número de proyectos sobresalientes que se emprendieron en los años que antecedieron al jubileo, fueron financiados en gran medida con los recursos de las fundaciones. Los donativos generalmente indican a qué programa van destinados; de no ser así, la Oficina Central invierte esos fondos en la caja central y en la caja general.

Existen alrededor de quince fundaciones cuyos recursos se disponen para información, cursos, ediciones, relaciones internacionales, publicaciones en esperanto de ciencia, tecnología, literatura y cultura esperantista. También forman parte de la Asociación Universal de Esperanto otros

órganos e instituciones importantes, que desarrollan actividades en muy variadas ramas:

La Organización Mundial de Jóvenes Esperantistas (TEJO),²⁶ sección juvenil de la Asociación Universal, fundada en 1938 en Holanda, tiene como meta materializar los objetivos de la Asociación por medio de actividades adecuadas a los jóvenes y se ocupa de los problemas actuales de la juventud, considerando especialmente la comunicación internacional, y la promoción para que el esperanto sea aceptado en las escuelas. Desde su fundación, una de sus tareas más importantes es la de organizar cada año el Congreso Internacional de Jóvenes (interrumpido también sólo de 1940 a 1946 a causa de la Segunda Guerra Mundial), en el que se reúnen jóvenes de muy diversas partes del mundo, y donde únicamente se habla el idioma internacional. Publica dos revistas impresas y un boletín en la Internet (Lapenna *et al.*, 1974, p. 535).

En 1981, el Congreso de la TEJO se llevó a cabo en México con representantes de 23 países, cuyo tema central fue “El niño y el esperanto”. Cabe destacar que es excepcional ver cómo participantes de tan diversos países pueden entenderse sin necesidad de recurrir a medios de traducción. En el congreso que se efectuó en Atenas, en 1976, el cónsul de México, representante oficial, comentó durante la inauguración, que nunca antes había asistido a un congreso donde tantas personas de tan diferentes nacionalidades aplaudieran o rieran al mismo tiempo.

TEJO cuenta, entre otros, con un Programa Pasaporte, cuyo objetivo es facilitar los viajes internacionales, alojando a los turistas en hogares esperantistas, servicio que se extiende a 91 países de los cinco continentes, y tienen registrados 1450 domicilios disponibles, a fin de promover el

²⁶ Por sus siglas en Esperanto: Tutmonda Esperantista Junulara Organizo.

intercambio turístico y dar la oportunidad de compartir la experiencia de la vida familiar y cotidiana de las diferentes culturas (*Jarlibro*, 2011, p. 53).

Otra de las instituciones es la Academia de Esperanto, que se ocupa de preservar los principios fundamentales de la lengua y controlar su forma de evolución; de examinar cuestiones lingüísticas concernientes al esperanto; de criticar obras literarias desde el punto de vista lingüístico, y de exponer los argumentos a favor del esperanto, ante sus opositores. Se encuentra también la Academia Literaria de Esperanto, cuyo objetivo es estimular la producción literaria en esperanto, elevar el nivel y profesionalidad de la escritura y estimular a jóvenes talentos a que se manifiesten. La Academia Científica Internacional Comenius tiene como objetivo funcionar como órgano de científicos eminentes para representar a científicos que usan la lengua internacional (*Jarlibro*, 2011, pp. 77, 79, 80).

La Asociación Universal de Esperanto desempeña una importante labor en el ámbito de las organizaciones internacionales como la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Consejo de Europa y la Organización de los Estados Americanos (OEA).

Con la ONU está en relaciones consultivas: tiene representación en muchas de las reuniones de esta organización y fomenta las relaciones con las misiones nacionales representadas en ésta; UEA tiene representantes en Nueva York, Génova y Viena que se ocupan de atender las relaciones con las Naciones Unidas. Desde 1981 la UEA tiene relaciones formales con el Consejo Económico y Social de la ONU y también es miembro de la Conferencia de Organismos no Gubernamentales en el propio Consejo. Con la UNESCO tiene ligas oficiales en la categoría de relaciones operativas. Está representada en las reuniones de este orga-

nismo, frecuentemente está en consejo, y colabora en asuntos de interés común (*Jarlibro*, 2011, pp. 24,26).

En resumen, se determina que el movimiento esperantista es una realidad consolidada, el cual ha constituido un amplio sector social con carácter internacional que, en primera instancia, ha creado una gran comunidad lingüística y, en torno a la lengua internacional, lleva a efecto una extensa gama de actividades de interés general, permitiendo mantener un vasto intercambio cultural entre toda la comunidad esperantista a nivel mundial.

REACCIONES SOCIALES

La utilización del esperanto en el transcurso de su historia ha despertado ciertas reacciones sociales de importancia tanto a favor, como en contra, lo cual permite advertir que la lengua ha logrado alcanzar una posición con la trascendencia que puede tener cualquier otra lengua nacional en determinado contexto social.

El movimiento, difusor del idioma, fue objeto de gran cantidad de agresiones, cometidas sin considerar que su propósito esencial es fungir únicamente como medio de comunicación, fundamentalmente neutral, en cuanto a intereses políticos y de hegemonía, así como de influencia cultural e ideológica. Con este proceder se corrobora la preocupación que muestra una comunidad cuando se considera, sin que sea el caso, que una lengua ajena a la propia, está tomando matices de invasión cultural o de dominio, lo cual el idioma internacional jamás ha pretendido.

Por otra parte, es probable que la imposición o incorporación de una lengua determinada como medio de comunicación internacional, despierte un nacionalismo que bloquee o impida la aceptación y difusión

de esa lengua. Reacciones de esta índole se han dado a lo largo de toda la historia, como se verá enseguida.

Ante el fracaso del volapük, el esperanto era sólo un proyecto más de lengua internacional, por lo que sus seguidores se esforzaron por introducirlo en la sociedad bajo circunstancias sumamente difíciles. La desilusión, la burla y el escepticismo entre los científicos, y la indiferencia ante la lingüística establecida entonces, fueron los primeros obstáculos con que se encontraron Zamenhof y sus discípulos.

La actitud pasiva de los científicos, acompañada de la postura de los opositores al desarrollo del movimiento esperantista, se mantuvo sólo hasta que el idioma alcanzó niveles más altos, al grado de manifestarse como fenómeno social. Esta posición pudo advertirse cuando ciertos sectores comenzaron a involucrarlo con corrientes emancipadoras, lo que lo conducía a entrar en conflicto con los diferentes grupos de interés existentes en la sociedad. Por tanto, fue motivo de disputas, desconfianza y polémica.

En las más diversas regiones y en las más altas esferas de la sociedad, se calificó a sus simpatizantes de enemigos del Estado, conspiradores, comunistas y anarquistas, por lo que fueron objeto de persecución, censura, arresto y hasta asesinato masivo.

Los nazis persiguieron a cientos de esperantistas marxistas por su “actividad contra el fascismo”, pero principalmente los consideraban enemigos del Estado, pues “por medio de esa lengua parecían disponer de una posición privilegiada para organizar una ‘conspiración internacional’” (Lapenna *et al.*, 1974, p. 698).

En los países que quedaron bajo la influencia nazi-germana, como Austria, Holanda, Bulgaria y Checoslovaquia, el movimiento fue motivo de persecución, ya fuera con la imposición de algún decreto o por algún otro medio, se ordenaba disolver las organizaciones esperantistas. Se ac-

tuó en contra de sus miembros y hubo casos en que fueron arrestados por la Gestapo y transportados a los campos de concentración.

Stalin acusaba al esperanto de servir de espía al cosmopolitismo burgués; además, se instigó a fascistas y conservadores de toda Europa a atacar al movimiento esperantista y a sus miembros, con el fin de mantener su hegemonía política y cultural por medio de sus respectivos idiomas. De esta manera se originó la prohibición de las organizaciones esperantistas y se confiscaron y destruyeron todas sus pertenencias.

Otro pretexto para agredir a los miembros del movimiento esperantista y motivo de ataque al propio idioma radica, en que Zamenhof era de origen judío, lo que dio lugar a dichas acciones de racismo y represión.

Sometiéndose a los parentescos ideológicos o a las alianzas políticas de la Alemania de Hitler, países como España, Portugal y Yugoslavia, emprendieron también toda suerte de coacciones sobre el movimiento, como en el caso de España durante la Guerra Civil, en la que muchos miembros de la Asociación Esperantista fueron asesinados. En Portugal todas las sociedades esperantistas fueron cerradas y todo aquello que tuviera alguna relación con la lengua internacional fue confiscado.

Se difundió también la falsa idea de que el esperanto tenía en sí mismo una tendencia política, lo que ocasionaba sospechas hacia toda actividad que se realizara en torno al movimiento esperantista, por ejemplo en China y Rusia.

Después de la caída de la dinastía Qing, se consideraba a los esperantistas como sospechosos. Se afirmaba que “La lengua por sí misma era sospechosa, porque sus pioneros casi sin excepción eran anarquistas y socialistas”. De ahí que fueran objeto de sanguinarias persecuciones; “la policía secreta a menudo se hacía presente entre los grupos esperantistas, visitaba a sus simpatizantes en sus hogares, los perseguía, controlaba su correspondencia y los encarcelaban” (Lapenna *et al.*, 1974, pp. 698, 714-715).

En Rusia, antes de la Primera Guerra Mundial, sucedieron los mayores incidentes, pues el régimen zarista nunca vio con buenos ojos esta labor: se impidió la organización de los congresos y no se permitía abordar en público temas relacionados con el esperanto; asimismo, se prohibió la propaganda y edición de libros y revistas en este idioma (Lapenna *et al.*, 1974, p. 699).

Por otro lado, en el caso de Japón, imperaba un sistema político más estable, por lo que se dieron condiciones favorables para el movimiento. Agrupaciones de las más diversas ideologías, al descubrir la utilidad del idioma, pronto lo adoptaron para sus objetivos particulares. Por ejemplo, los nacionalistas lo aceptaron con entusiasmo para combatir la injerencia de las lenguas imperialistas de Europa; el gremio de los médicos, con el deseo de establecer contactos con científicos de otras partes del mundo, empezó a publicar los resultados de sus estudios o al menos resúmenes de sus investigaciones en la lengua internacional.

Finalmente, cabe señalar que todo acto de prohibición impuesto al movimiento esperantista, así como las acciones de persecución a los simpatizantes de la lengua, sobre todo en ciertos periodos de la Primera y Segunda Guerra Mundial, causaron un muy grave daño al movimiento difusor y al desarrollo de la propia lengua. No obstante, en medio de tales circunstancias, no se perdió por completo la continuidad de su labor, pues en países como Yugoslavia se siguió con su ejercicio mediante una exitosa labor que llevó a su asociación a ser una de las más vigorosas y activas del medio. En otros países como Brasil, Alemania y Francia, el movimiento ha avanzado significativamente.

Se debe mencionar que el movimiento esperantista, así como ha sufrido daños considerables, también ha contado con el apoyo de diversos organismos internacionales, de los cuales se destaca el de la Organización de las Naciones Unidas.

Después de la Primera Guerra Mundial se fundó la Liga de Naciones, cuya tarea principal sería abocarse a conservar la paz mundial y a promover relaciones amistosas entre todos los países del mundo. En su Tercera Asamblea en 1922, se redactó un documento en el que se ponderó el beneficio de un lenguaje común para facilitar las relaciones internacionales; de este modo, se hizo el compromiso a seguir la evolución de la enseñanza de la lengua internacional que, en ese entonces, se practicaba en algunas escuelas públicas de diversos países, con objeto de conocer los resultados alcanzados, esperando que se generalizara su instrucción en las escuelas de todo el mundo. Asimismo, se reconoció en la lengua internacional su función práctica y su eficaz desempeño en las relaciones internacionales.

Debido al lamentable fracaso y la consecuente desaparición de la Liga de Naciones, al término de la Segunda Guerra Mundial, y tan pronto los esperantistas pudieron reorganizarse, iniciaron nuevas gestiones ante la naciente Organización de las Naciones Unidas. La Asociación Universal de Esperanto organizó una campaña a nivel mundial a favor de la lengua internacional, para lo cual se imprimió una breve declaración en 25 de las principales lenguas del mundo.

Con tal motivo, en todo el mundo se reunieron las firmas de importantes organizaciones y personas. Entre los firmantes figuraron el presidente de la República Francesa, Vicente Auriol; el presidente del gobierno de Holanda, Willem Drees; el canciller de Austria, Leopold Figl; el ministro presidente de Polonia, Josef Cyrankiewicz y el de Checoslovaquia, Antonin Zapotocki. Además, 450 miembros de varios parlamentos; 1600 lingüistas; 5262 profesores; 1519 periodistas; 5515 médicos; 211734 juristas, ingenieros, farmacéuticos y constructores; 284512 comerciantes y 200,000 profesionistas, oficiales y trabajadores más. La instancia sumó 15454700 firmas de 76 países. Azorín (1962,

pp. 324, 325) afirma que pudo haberse recogido el doble de firmas si se hubiesen tomado en cuenta a los firmantes de los países donde la solicitud no llegó a tiempo.

Entre las organizaciones que subscribieron la declaración, también se encontraba la Asociación de Sindicatos de Alemania Occidental, el Partido Popular de Austria, la Federación de Trabajadores Ferroviarios de Japón, la Unión Japonesa de Ministros, la Federación Noruega del Trabajo, la Unión Japonesa de Trabajadores. En Japón firmaron la declaración 140 organizaciones, en Noruega, 53 y en Brasil, 16.

El 2 de agosto de 1950, una delegación de la Asociación Universal de Esperanto, encabezada por el doctor W. Solzbacher, presentó la declaración a la ONU en Lake Success. El 8 de agosto, la ONU transfirió la declaración a la Secretaría de la UNESCO como organización internacional competente para tratar esta cuestión.

Después de más de cuatro largos años de trámites, la propuesta fue presentada oficialmente por una de las delegaciones nacionales pertenecientes a la UNESCO. Efectivamente, al celebrarse la 8ª Asamblea General, el 10 de diciembre de 1954, en Montevideo, la delegación mexicana ante la UNESCO, encabezada por el eminente físico mexicano Manuel Sandoval Vallarta, presentó la propuesta a la Asamblea General para su estudio.

Los que suscriben opinan, que la solución del problema de la lengua internacional tiene gran importancia práctica y que la ONU debe otorgarle su más seria consideración.

Una lengua mundial neutral que no se oponga a la vida de las nacionales, y que sirva a todas de intermediaria auxiliar, es necesaria para facilitar las relaciones entre los pueblos del mundo y para apresurar el progreso social.

Para su favorable aceptación, el esperanto es la única lengua auxiliar que ha tenido éxito en todas partes del mundo. Por lo que los que suscriben

esperan que la ONU ayude con todos los medios de los que dispone, a la divulgación y uso de esta lengua, recomendando su enseñanza en las escuelas que dispongan de competentes profesores y facilitando su uso en el turismo, en el comercio internacional y en la correspondencia.

Finalmente, después de largas horas de estudio y deliberaciones de apoyo y rechazos, la Asamblea General tomó la siguiente resolución:

- IV.1.4.420 La Conferencia General, habiendo discutido el reporte del director general acerca de la petición en favor del esperanto;
- IV.1.4.421 Anota los resultados alcanzados mediante el esperanto en el campo de los intercambios intelectuales internacionales y en el de los pueblos del mundo;
- IV.1.4.422 Reconoce que estos resultados responden a los propósitos e ideales de la UNESCO;
- IV.1.4.423 Anota que varios Estados miembros informaron sobre su disposición para introducir o ampliar la instrucción del esperanto en sus escuelas o instituciones de educación y enseñanza superior, y pide a estos Estados miembros informar al director general sobre los resultados obtenidos en esos campos;
- IV.1.4.424 Comisiona al director general para seguir el desarrollo actual en el uso del esperanto en la ciencia, en la educación y en la cultura, y colaborar en este sentido con la Asociación Universal de Esperanto en esferas concernientes a ambas organizaciones (Lapenna *et al.*, 1974, p. 22).

En 1965, en ocasión del Año Internacional de Colaboración, la Asociación Universal de Esperanto en Rotterdam presentó una nueva propo-

sición a las Naciones Unidas, con base en la resolución de la UNESCO de 1954, para solucionar el problema lingüístico mediante un proyecto de apoyo más efectivo y eficaz, para avanzar en la difusión de la lengua internacional y recomienda a los Estados miembros fomentar su enseñanza y estimular su práctica en las relaciones internacionales.

Esta nueva proposición fue suscrita por más de setenta y tres millones de personas de todo el mundo y, hasta ahora, ha sido la petición apoyada por el mayor número de firmantes, presentada por una organización no gubernamental ante la ONU. Por su parte, la UNESCO aprobó una resolución valorando los resultados alcanzados por la lengua internacional esperanto en la esfera de las relaciones internacionales, y reconociéndolo como instrumento útil para la aproximación de los pueblos. Asimismo, el director general tuvo como encargo observar el progreso del uso del idioma en la ciencia, la educación y la cultura.

Años más tarde, la propia UNESCO hizo otro importante reconocimiento, basado también en la resolución de 1954. En su Conferencia General de Sofía, Bulgaria, en 1985, con motivo del Centenario de la Lengua Internacional Esperanto (1887-1987), dicho organismo ponderó nuevamente los resultados alcanzados por medio de la lengua, en el campo del “intercambio intelectual a nivel internacional” y como recurso de intercomprensión entre los pueblos del mundo, y reconoció que estos hechos son congruentes con los objetivos de la UNESCO. Por considerarlo de sumo interés, transcribimos la cita textual de aquella resolución oficial (*Jarlibro*, 2005, p. 10):

Recordando que el esperanto durante este tiempo ha realizado considerables progresos como instrumento de comprensión entre pueblos y culturas de diferentes países, penetrando en la mayoría de las regiones del mundo y en la mayoría de las actividades humanas.

Reconociendo las grandes posibilidades que el esperanto ofrece para la comprensión internacional y la comunicación entre pueblos de distintas nacionalidades.

Notando la muy importante contribución del Movimiento Esperantista, principalmente de la Asociación Universal de Esperanto, a la difusión y a su participación en las actividades de la UNESCO.

Consciente sobre el hecho que en 1987 se festejará el Centenario del nacimiento de la Lengua Internacional Esperanto;

1. Felicita al Movimiento Esperantista en ocasión del Centésimo Aniversario.
2. Pide al director general seguir con atención la evolución del Esperanto como recurso para mejorar la comprensión entre diferentes naciones y culturas.
3. Invita a los Estados miembros a enmarcar el Centenario del Esperanto por medio de actividades convenientes, declaraciones, edición de timbres especiales y similares e impulsar la introducción de programas de estudio sobre el problema lingüístico y sobre el esperanto en sus escuelas e instituciones de educación superior.
4. Recomienda a las asociaciones internacionales registradas sumarse a los festejos del Centenario del Esperanto, y estudiar la posibilidad de adoptarlo como medio para difundir entre sus miembros toda clase de información incluyendo, información sobre las actividades de la UNESCO.

En 1996, en las actividades del Congreso Universal de Esperanto en Praga, se suscribe el Manifiesto de Praga; en éste, un grupo de expertos independientes examinó el estado actual del esperanto e hizo un llamado para su inclusión en los debates que tocan el tema de los derechos lingüísticos y política lingüística.

Por otro lado, se han dado reconocimientos de gobiernos, universidades y organismos internacionales en favor del esperanto en diversos países como Alemania, Brasil, España, Francia, Gran Bretaña, Guatemala, Italia, Polonia, Rusia, Suecia, Suiza, Yugoslavia y otras naciones. Se sugiere en éstos la divulgación del idioma en el ámbito de la ciencia; se le preconiza como lengua clara para el intercambio de datos científicos; se le recomienda como base para el estudio de lenguas extranjeras y como impulso al desarrollo cultural, entre otras posibilidades.

Cabe destacar que también han reconocido los beneficios de la lengua personalidades como Einstein, León Tolstoi, Tito, Chaplin, Pío X, Pío XI, Pío XII; Juan Pablo II fue esperantista, Romain Rolland, Rabindranath Tagore, Máximo Gorki y, de México, José Vasconcelos, Francisco Azorín, Juan de Oyarzábal, Miguel Álvarez Acosta, Antonio Oriol, Manuel Sandoval Vallarta y muchas más de diferentes partes del mundo.

Al considerar las referencias antes citadas, se concluye que, si bien inicialmente el esperanto recibía enérgicas muestras de censura, con el falso argumento de que su procedencia o su idea interna amenazaban particulares intereses, finalmente, con el transcurso del tiempo, se ha comprobado que su objetivo esencial es el de servir como puente de comunicación neutral común, con el fin de facilitar las relaciones internacionales y, a la vez, como lazo de unión entre los individuos de todas las naciones del mundo.

ACTIVIDADES EN TORNO A LA LENGUA INTERNACIONAL ESPERANTO

El esperanto experimenta cada día una mayor aceptación y apoyo, y se practica en un cada vez más amplio marco de actividades en el contexto social mundial.

Además de las actividades que se realizan por y para la difusión del idioma, a continuación se hace una reseña de los organismos, instituciones, asociaciones y demás agrupaciones que lo utilizan por razones prácticas, ideológicas y con diversos fines como, por ejemplo, difusión, intercambio, apoyos culturales y científicos, relaciones sociales y otros.

De acuerdo con las actividades que el movimiento esperantista realiza, se advierte que el idioma tiene un lugar importante en el ámbito social internacional, pues sus acciones se desarrollan igualmente en la vida familiar, nacional e internacional.

En la práctica, en un ámbito cada vez mayor, se puede disponer de una extensa gama de repertorios lingüísticos, pues sus raíces culturales y heterogénea comunidad hablante permiten seguir enriqueciendo y estructurando al idioma. Este ejercicio ha contribuido a incrementar sus matices para expresar todo género de ideas, impresiones y experiencias, lo que refleja, también ampliamente, la función cultural del idioma.

A continuación se presenta una semblanza de las actividades, dividiéndolas en cuatro grandes grupos: en la cultura; en la ciencia; en el medio ideológico y religioso, y en la vida social.

Actividades en la cultura

Los valores culturales de la lengua internacional y el objetivo para el cual fue concebida son características propias y únicas que la sitúan en un elevado nivel de la cultura universal. Su base social proviene de todas las latitudes del planeta, y su función es servir como medio de comunicación y acercamiento entre todos los pueblos de la Tierra.

La utilización oral y escrita de un idioma en una amplia y heterogénea esfera cultural, es un requisito indispensable para que una lengua

se enriquezca, se incremente su capacidad de expresión y fortalezca sus raíces culturales particulares.

Se determinó anteriormente que la lengua tiene un carácter histórico, por ser producto de la evolución social y cultural de los pueblos; asimismo, parte de ese proceso evolutivo es el sentir la necesidad de comunicarse por medio de un idioma común, ocuparse de su creación y dotarle de la estructura y elementos más apropiados para su óptimo funcionamiento. Dado que la lengua internacional esperanto fue construida con base en los principios idóneos y, habiendo logrado el autor plasmar en su obra todas las características imprescindibles a fin de cumplir el cometido para el que fue construido, el idioma internacional es, desde sus inicios, un hecho histórico que continúa hasta nuestros días.

La capacidad de interacción verbal del hombre depende de la multiplicidad de contactos en los diferentes géneros que éste realiza. Considerando la interacción que la comunidad lingüística esperantista practica a lo largo de los cinco continentes, se puede afirmar que los miembros de esta particular comunidad, cuentan con un repertorio suficientemente amplio, para desenvolverse y asumir una gran cantidad de representaciones diferentes, en las cuales participan personas provenientes de los más diversos estratos sociales y actividades; desde científicos e intelectuales eminentes, hasta trabajadores, comerciantes y gente que desempeña los más variados oficios.

El idioma es el elemento que permite la organización social de una comunidad y la labor de las instituciones que se preocupan por la preservación de sus valores culturales e históricos. Algo análogo ocurre en relación con la lengua internacional. Su evolución y tradición son determinadas por sus “fundamentos”: el movimiento esperantista, la literatura, las instituciones lingüísticas, la esperantología, han logrado generar el

espacio que hasta ahora ocupa la lengua en las múltiples actividades que se desarrollan internacionalmente.

Los valores tradicionales que una comunidad en particular posee le permiten desarrollar un sentimiento de identidad. En este sentido, la comunidad esperantista cuenta con símbolos como: *a*) un distintivo que consiste en una estrella verde de cinco puntas con una letra *E* en el centro, sobre un fondo blanco: el verde representa la esperanza; los cinco picos, los cinco continentes, y el blanco, la paz; *b*) una bandera y un himno, los cuales se honran principalmente en eventos importantes como, por ejemplo, los congresos universales e internacionales. Estos símbolos vinculan y crean lazos de identidad entre la comunidad esperantista.

En efecto, toda labor del movimiento promovida por la Asociación Universal de Esperanto es, en primera instancia, esencialmente cultural. El trabajo dirigido a la difusión de la lengua, a la elaboración y edición de textos y diccionarios, a la enseñanza del idioma, a la producción literaria original en esperanto, a la traducción de obras de muy diversas lenguas al idioma internacional y a las demás acciones que desarrolla el propio movimiento, significan una gran actividad social y cultural en el entorno mundial.

En la primera parte de este trabajo, se sostuvo que el verdadero intérprete de la cultura de un pueblo no puede ser otro que la propia lengua materna. Si el movimiento esperantista tiene como fundamento la cultura mundial, no puede la lengua internacional menos que captarla, promoverla y difundirla.

Para dar una idea de en qué consiste la labor cultural esperantista, se mencionarán algunas de las instituciones y actividades que desempeña el movimiento en este sentido.

El esperanto se enseña en un gran número de escuelas y universidades en más de cuarenta países y, en algunas de éstas, como materia

curricular. Se han elaborado textos y material de estudio en más de 100 lenguas, y por medio de la Internet, hasta ahora, se dispone de cursos en más de 30 y siguen aumentando constantemente.

Por otro lado, existe el Centro Cultural Esperantista en Suiza, en La Chaux-de-Fonds, y otro en Nantes, Francia, en el Castillo de Grésillon donde se llevan a cabo diversas actividades culturales, siempre con participación internacional, a lo largo de todo el año. En Amsterdam se encuentra una empresa editorial que presta servicios a todas las organizaciones esperantistas. Una de las asociaciones que se dedican a la difusión de la cultura, con el fin de contactar simpatizantes, difundir el arte, organizar diferentes eventos y realizar publicaciones es la Liga Universal Esperantista de Artistas, que incluye las especialidades en pintura, escultura, diseño, fotografía, cerámica y otras actividades plásticas.

En cuanto al aspecto musical, existe un importante y creciente acervo de canciones originales y traducciones de todo género, tales como popular, clásico y moderno, folclore, rock, grabadas en diversos países. Una agrupación que aglutina músicos y aficionados por medio del esperanto, y que se ocupa de normar los términos musicales en la lengua, es la Liga Esperantista de Música.

En la radio, el uso del idioma también se destaca por la transmisión regular de programas en esperanto en países como Austria, Brasil, China, Italia, Polonia, Cuba, Estonia, Hungría, el Vaticano, y un número creciente de programas que están disponibles en la Internet. Ocasionalmente, muchas otras estaciones de radio transmiten programas en este idioma y otras dan información, conferencias, entrevistas y debates acerca de la lengua. La misma clase de colaboración prestan la Liga Internacional de Radioaficionados y la de Radioescuchas.

En lo relativo al turismo, se han editado prospectos, guías y propaganda turística en Austria, Dinamarca, Alemania, Bulgaria, Holanda, Ita-

lia, Bélgica, Checoslovaquia, Finlandia, Israel y México, por mencionar sólo algunos países. Se encuentra también la Asociación Internacional de Turismo, que se ocupa de facilitar el turismo por medio de la aplicación del esperanto y del cumplimiento de tareas esenciales como: ofrecer a la comunidad esperantista posibilidades satisfactorias de viaje, así como la organización o participación en actividades que se desarrollan para el turismo y para la promoción del idioma.

Como se ha dicho antes, una lengua culta sólo puede serlo en la medida en que se produce literatura en ella, la cual, a su vez, genera normas y tradiciones. En este sentido, el esperanto cuenta, desde su nacimiento, con firmes raíces culturales si se considera que el *Fundamento de esperanto* contenía ya las primeras muestras de producción literaria, original y traducida.

En 1888, sólo un año después de la aparición del *Primer Libro* publicado por el doctor Zamenhof, ya se habían editado 29 libros y, en 1912, el acervo bibliográfico alcanzaba la cantidad de 1989 obras en la nueva lengua. A la fecha, como decíamos, existen decenas de miles de obras entre originales y traducciones de obras literarias, científicas y especializadas. En literatura se destacan escritores como Balzac, Jorge Luis Borges, Cervantes, Dante, García Lorca, García Márquez, León-Portilla, Machado, Molière, Racine, Shakespeare, Tolstoi, Voltaire, y muchos otros escritores de épocas recientes. Cabe mencionar que, además, hay en el idioma un acervo importante de libros infantiles de la más alta calidad; algunas editoriales especialmente chinas y japonesas han publicado toda una serie de obras de este tipo de literatura.

Las siguientes son algunas de las obras más destacadas, originales y traducidas, publicadas en esperanto.

El Señor Tadeo de Adam Mickiewicz, *Hamlet*, *La Divina Comedia*, *Cuentos de Andersen*, la *Biblia*, *Romeo y Julieta*, *Quo vadis?*, *El Quijote*

te, *El Señor de los Anillos*, *Cien años de soledad*, *Perlas de Oriente* de Ossaka Kenji (traducción del chino); *Verda Parnaso* de Ito Saburo; *Narraciones* del servio Stevan Zivanoviĉ; *Los Miserables*, *La diosa del mar*; *Hombres olvidados* de Cicio Mar; *Miniaturas y ritmos de vida*, poemas de Geraldo Mattos; Poesía original en esperanto de Juan de Oyarzábal (hispano-mexicano); *Tra l'okuloj de l'venkitoj* (*Visión de los vencidos*) de Miguel León-Portilla; obras clásicas de Olive Schreiner (traducidas por el sudafricano St. Andrew); *Novela sobre una finca africana*; *Las palabras de Confucio*; *El Principito* de A. De Saint-Exupéry; de la literatura danesa *Antología* de P. Thorsen con 355 títulos de 94 autores; de la literatura india *El Bhagavad Gitâ* y de Rabindranath Tagore *La roca hambrienta*; de la literatura griega *La Ilíada* y *La Odisea*; de la literatura árabe *Las mil y una noches* y *El Corán*; de la literatura hebrea la *Biblia* y *Fresca mañana*; de la literatura vietnamita *Colección de leyendas Monto de l' Virino* (*Monte de la mujer*); *Diario en prisión* de Ho Chi-Minh; *Así hablaron el Buda y sus discípulos* de T.T. Anuruddha; “La voz del silencio” fragmentos escogidos del libro tibetano *El Libro de los Preceptos de oro*, por H.P. Blavatsky.

La Asociación Universal de Esperanto lanzó en el 2009 una colección de clásicos científicos (Pensamiento científico), comenzando con *El origen de las especies* de Darwin. Cabe señalar que la literatura filosófica, científica y especializada en esperanto contiene obras traducidas de grandes científicos y filósofos como Leibniz, Descartes, Kant, La Salle, Comenius, Marx y Engels, por citar sólo algunas, y obras originalmente escritas en esperanto por científicos y especialistas como Seiho Nishi, William Edward Collinson, Elio Migliorini y Enrique Balech, entre otros.

En esta rama también se encuentra la Asociación Esperantista de Escritores, cuya labor es reunir a esperantistas traductores, productores y escritores. Es digno de mención que los poetas William Auld, Marjorie Boulton y Baldur Ragnarsson, escritores en esperanto, han sido nomina-

dos al Premio Nobel de Literatura. La Asociación Universal de Esperanto busca fortalecer el contacto entre escritores y lectores y dar a conocer la literatura en medios no esperantistas, entre otras de sus actividades.

Con motivo del centenario del idioma (1987), se publicó la 2ª edición de una antología, en la que se mencionan alrededor de ciento sesenta poetas de 35 países de todos los continentes.

Asimismo, entre los miembros del Esperanto PEN-centro, que forma parte del PEN Club Internacional²⁷ se encuentran escritores de diversas partes del mundo como Australia, Hungría, Croacia, Escocia, Rusia, Israel, Cataluña.

La producción literaria no se detiene ni en obras originales ni en traducciones, de manera que el acervo bibliográfico en esperanto se enriquece incesantemente.

Entre las más importantes bibliotecas y museos en esperanto se encuentran:

La Biblioteca Alemana de Esperanto, que forma parte del Instituto Alemán de Esperanto, y está ubicada en Aalen, en la Biblioteca de la Ciudad, posee casi treinta y cinco mil unidades bibliográficas, de las que, 22 500 son libros y 2 420 publicaciones periódicas, con más de siete mil doscientas colecciones anuales completas (hasta fines de 2010).²⁸

El Centro Intercultural Herzberg/Centro Alemán de Esperanto, posee alrededor de siete mil libros y aproximadamente 13,000 diversas gacetitas, videocintas y audiocintas.

La Biblioteca del Instituto de Esperanto de Japón, en Tokio, fundado en 1919, posee alrededor de veinte mil libros.

²⁷ Asociación Mundial de Escritores, fundada en Londres en 1921.

²⁸ Biblioteca Alemana de Esperanto (Germana Esperanto Biblioteko), <http://eo.wikipedia.org/wiki/Germana_Esperanto-Biblioteko>.

En Suiza, la biblioteca del Centro de Documentación e Investigación sobre el Idioma Internacional es parte especializada de la Biblioteca de la Ciudad, en La Chaux-de-Fonds, y posee más de veinte mil unidades bibliográficas.

El Museo Español de Esperanto registra en su catálogo 8 400 libros y 12 315 colecciones anuales de 2 485 publicaciones periódicas.

El Museo de Esperanto y Colección sobre Lenguas Planificadas, fundado en 1927, y la sección de la Biblioteca Nacional de Austria, es uno de los museos de esperanto más grandes del mundo, cuenta con el catálogo electrónico “Trovanto”, en el cual se pueden consultar 48 000 documentos; posee además 2 500 objetos relacionados con el esperanto, como fotografías, insignias, artículos periodísticos y documentos sobre aproximadamente quinientas lenguas planificadas.

La Biblioteca Montagu C. Butler de la Asociación Británica de Esperanto, fundada en 1905, tiene alrededor de doce mil quinientos libros, un número incalculable de colecciones anuales de revistas, archivos fotográficos y documentales así como cientos de audiograbaciones.

Por otro lado, El Anuario Bibliográfico de la Asociación Norteamericana de Idiomas Modernos registra más de trescientas publicaciones científicas sobre esperanto al año.²⁹

No se conoce con exactitud el número de personas que en todo el mundo hablan esperanto, pero la literatura y obras publicadas muestran, a grandes rasgos, que su acervo es de los más numerosos del mundo, lo que permite deducir que es considerable el número de esperantohablantes que utilizan y difunden el idioma.

²⁹ “El esperanto en la actualidad”, <http://uea.org/informado/ghisdate/ghisdate_hispana.html>.

CUANDO MUERE UNA LENGUA

Cuando muere una lengua
las cosas divinas,
estrellas, sol y luna;
las cosas humanas,
pensar y sentir,
no se reflejan ya
en ese espejo

Cuando muere una lengua,
sus palabras de amor,
entonación de dolor y querencia,
tal vez viejos cantos,
relatos, discursos y plegarias,
nadie, cual fueron,
alcanzará a repetir.

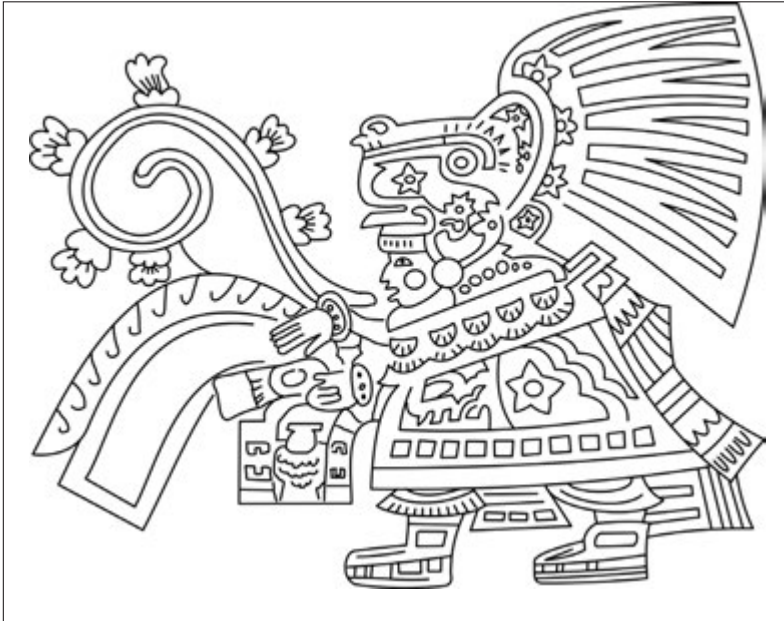
Cuando muere una lengua
todo lo que hay en el mundo,
mares y ríos,
animales y plantas,
ni se piensan, ni pronuncian
con atisbos y sonidos
que no existen ya.

Cuando muere una lengua,
ya muchas han muerto
y muchas pueden morir.
Espejos para siempre quebrados,
sombra de voces
para siempre acalladas:
la humanidad se empobrece.

Cuando muere una lengua
entonces se cierra
a todos los pueblos del mundo
una ventana, una puerta,
un asomarse
de modo distinto
a cuanto es ser y vida en la tierra.

León-Portilla, Miguel, "Cuando muere una lengua"
<<http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/8210/leon/82leon.html>>.

FLOR Y CANTO
(MURAL DE TEOTIHUACAN)



Fuente:
León-Portilla, Miguel
(1983, p. 176)

LAS FLORES Y LOS CANTOS

Ayocuan Cuetzpaltzin

Del interior del cielo vienen
las bellas flores, los bellos cantos.
Los afea nuestro anhelo,
nuestra inventiva los echa a perder,
a no ser los del príncipe chichimeca
Tecayehuatzin.

¡Con los de él, alegráos!

La amistad es lluvia de flores preciosas.
Blancas vedijas de plumas de garza,
se entrelazan con preciosas flores rojas,
en las ramas de los árboles,
bajo ellas andan y liban
los señores y los nobles.

Vuestro hermoso canto:
un dorado pájaro cascabel,
lo eleváis muy hermoso.
Estáis en un cercado de flores.
Sobre las ramas floridas cantáis.

¿Eres tú acaso, un ave preciosa
del Dador de la vida?
¿Acaso tú al dios has hablado?
Tan pronto como visteis la aurora,
os habéis puesto a cantar.

Esfuércese, quiera mi corazón,
las flores del escudo, las flores
del Dador de la vida,
¿Qué podrá hacer mi corazón?

En vano hemos llegado,
hemos brotado en la tierra.
¿Sólo así he de irme como las flores
que perecieron?
¿Nada quedará de mi nombre?

¿Nada de mi fama aquí en la tierra?
¡Al menos flores, al menos cantos!
¿Qué podrá hacer mi corazón?
En vano hemos llegado,
hemos brotado en la tierra.

Gocemos, oh amigos,
haya abrazos aquí.
Ahora andamos sobre la tierra florida.
Nadie hará terminar aquí
las flores y los cantos,
ellos perduran en la casa del Dador
de la vida.

Aquí en la tierra es la región
del momento fugaz.
¿También es así en el lugar
donde de algún modo se vive?
¿Allá se alegra uno?
¿Hay allá amistad?
¿O sólo aquí en la tierra
hemos venido a conocer
nuestros rostros?

León-Portilla, Miguel (1978, pp. 205-207).

Actividades en la ciencia

Una de las características del ejercicio de la investigación en la ciencia y la tecnología es, por principio, ser internacional. Sin embargo, la colaboración y el intercambio internacional científico y tecnológico no se pueden desarrollar tan ampliamente como sería deseable por dos causas fundamentales: que en este terreno se utilizan muy pocas lenguas, las llamadas “internacionales”, y la ausencia de un idioma auxiliar común que permita la comunicación plena, sin obstáculos.

Es un hecho que profundizar en el estudio de una rama científica y al mismo tiempo aprender seis o siete lenguas es privilegio de apenas una pequeña élite con cierto talento relacionado con la lingüística. Es evidente que durante los congresos y reuniones científicas se presenta una situación de desventaja para la mayoría de los participantes. En tales eventos sólo pueden expresarse y seguir el discurso sin problemas, aquéllos cuya lengua materna es una de las lenguas oficiales. Los costosos sistemas de traducción frenan la rapidez natural de la palabra y limitan la eficiencia y fluidez de las discusiones.

A lo largo de su historia, la lengua internacional esperanto se ha promovido por diversos medios como lengua puente para ponerla en práctica en el ámbito cultural; se ha propuesto su uso a diferentes asociaciones científicas para la publicación de libros e investigaciones, para la elaboración de diccionarios de las diferentes especialidades, así como para hablarlo en reuniones de trabajo y conferencias internacionales.

Las primeras traducciones de estudios científicos fueron realizadas por el propio Zamenhof; en ese entonces fueron fundadas la Asociación Mundial de Medicina y la Asociación Internacional Científica. Asimismo, se empezaron a editar revistas especializadas y libros científicos en los campos de la medicina, la antropología, la botánica y radiotécnica.

Hacia 1901, un considerable número de miembros de la Academia de Ciencias de Francia, presentó un documento en el cual se invitaba a emprender un análisis de la lengua internacional, para adoptarla como instrumento de apoyo y solución al problema lingüístico internacional. Durante el Congreso Universal de Esperanto, en Génova (1906), se dictó una resolución de científicos esperantistas en la que se decidió promover la introducción del idioma como medio de comunicación en la ciencia.

En 1924, nuevamente se discutió en la Academia de Ciencias francesa el problema lingüístico internacional. El resultado fue un documento firmado por 40 miembros de la Academia, donde se señaló la convicción de que la lengua internacional, prácticamente aceptada en las relaciones internacionales, “tendría importantes consecuencias desde el punto de vista del progreso de la ciencia y de su aplicación”. Así, los firmantes expresaron el deseo de que esta lengua, que calificaron como “obra maestra de lógica y sencillez”, fuera introducida en los programas oficiales de las carreras de ciencias, al menos como materia optativa. (Lapenna *et al.*, 1974, p. 251).

A partir de la resolución de 1906 y hasta la fecha, se han ido formando grupos de diversas ramas en la ciencia y la técnica que utilizan el idioma con el objeto de contactar y difundir, entre los especialistas y los diferentes organismos, los alcances logrados en sus disciplinas específicas. Asimismo, se organizan conferencias, simposios y se editan publicaciones originales y traducciones, en su mayoría periódicas, empleando la lengua internacional esperanto como un efectivo instrumento de comunicación internacional.

Han sido fundadas la Liga Esperantista Internacional de Especialistas en Agricultura, el Comité Esperantista Internacional por la Liberación Étnica, la Unión Esperantista Internacional de Filólogos, la Asociación Filosófica Mundial, la Liga Internacional de Maestros Esperantistas, la Aso-

ciación Esperantista Internacional de Abogados, la Asociación Mundial sobre Cibernética, Informática y Sistemas, la Asociación Universal Esperantista de Matemáticos, la Asociación Universal Esperantista de Medicina, la Ronda Esperantista de Ornitología, la Asociación Internacional de Correos y Telecomunicación, y la Asociación Esperantista Internacional de Científicos, entre otras.

En 1950 un grupo de científicos japoneses firmó una resolución en la que se compromete a publicar en esperanto al menos una de sus disertaciones escritas cada año.

En tal resolución los firmantes asentaron:

Los investigadores científicos no deben aislarse sólo en ciertos países y sus resultados no pueden ser acaparados por unos cuantos laboratorios o investigadores. La ciencia es un intento común de los hombres para convertirse en seres verdaderamente merecedores del nombre *Homo sapiens* [...] Los que firmamos, reconocemos que la introducción del esperanto como lengua común para la publicación internacional del trabajo científico es un medio muy eficaz en pro de la solidaridad y la colaboración internacional de los científicos (Lapenna, 1960, p. 80).

La más vasta aplicación del esperanto se ha llevado a efecto entre científicos japoneses, pero también un creciente número de hombres de ciencia en Europa y América publican artículos y resultados de investigación científica en esperanto.

Hasta ahora se han elaborado 163 diccionarios técnicos y terminológicos de 45 ramas entre los que se cuentan los de ciencia, filosofía, tecnología, oficios y artes. Se han formado organismos especializados como la Asociación para la Introducción de una Nueva Nomenclatura en Biología y el Centro Terminológico.

Existen cursos de esperanto en más de un centenar de universidades e instituciones de educación superior en todo el mundo. La Academia Internacional de Ciencias de San Marino (AIS),³⁰ institución que reúne a científicos destacados (alrededor de quinientos de más o menos veinte países), tiene el objetivo de la investigación y la enseñanza de la ciencia, la tecnología y el arte, en y por medio del esperanto, así como fomentar la comunicación internacional y la cooperación interdisciplinaria.

Para continuar con la evolución del esperanto en la práctica hablada y de discusión en las diversas ramas científicas, existe La Universidad Internacional de Verano, instituida en 1951, y a partir de 1981 con el nombre de IKU.³¹ Esta universidad ha celebrado y organizado año con año, desde su fundación, una serie de conferencias impartidas por especialistas; durante el Congreso Mundial de Esperanto, las sesiones están a cargo de expertos, profesores o conferencistas en sus diferentes campos sobre temas tan diversos como lingüística, literatura, etnología, ciencias de la computación, astronomía y economía, entre otros. Además, organiza reuniones internacionales o congresos de los organismos esperantistas especializados en diferentes ramas científicas como medicina, jurisprudencia, literatura, sociología y muchas otras.

Esta institución cuenta con profesores de las más diversas nacionalidades que dictan sus conferencias a participantes que actualmente fluctúan entre veinte y treinta países, con la gran ventaja de poder comunicar con verdadera fluidez cualquier tema a tratar y ser comprendidos sin ayuda de algún sistema de traducción.

En los años noventa, como parte de las actividades científicas y especializadas de la UEA, AIS e IKU, iniciaron un primer periodo de sesiones

³⁰ Por sus siglas en esperanto: Akademio Internaria de la Sciencoj.

³¹ Por sus siglas en esperanto: Universidad Internacional que funciona durante los Congresos Universales de Esperanto que se celebran anualmente.

conjuntas que tuvo lugar en Tampere, Finlandia en 1995; desde entonces se han llevado a cabo dichas sesiones conjuntas casi todos los años.³²

Por otra parte, entre los años 1983 y 1990, la compañía holandesa de software BSO, desarrolló el proyecto *Distributed Language Translation* (DLT), donde el esperanto es usado como lengua puente para la traducción automática (ver página 113), lo que ha tenido gran impacto en los estudios del esperanto en Europa Occidental. Sobre este proyecto, se elaboró el volumen publicado por Mouton de Gruyter, *Interlinguistics: Aspects of the Science of Planned Languages* (1989a). El proyecto también ha contribuido a despertar un mayor interés en el desarrollo de una terminología científica especializada en esperanto, y a emplearlo como base para la estandarización internacional de la terminología debido a su creciente desarrollo en la aplicación práctica.

Además de la aplicación del esperanto en el proyecto DLT en el campo de la traducción automática, éste contribuyó de manera significativa para la mejor comprensión de las estructuras subyacentes del esperanto y de los problemas en la forma de su aplicación general.³³

En relación con las redes electrónicas de comunicación, actualmente existen millones de páginas web en esperanto, donde se encuentra información y se discuten todo género de temas. Además, se dispone de programas de computación, como correctores ortográficos y gramaticales.

³² “Wandel, Amri, “1KU y el esperanto en ciencia y tecnología”, <<http://retkompaso.com.ar/?p=219>>, consultado el 05 de agosto de 2013.

³³ Tonkin y Fettes, “Estudios del esperanto: una panorámica general”, <http://members.tripod.com/Kolombia_Eo_Ligo/esp_kaj_interli/espstu_hisp.htm>; *Kontakto* (1988), núm. 110, 4a revista, Rotterdam, p. 4.

*Actividades en el medio ideológico
y en las organizaciones religiosas*

Diversos grupos recurren al uso del esperanto, como se dijo, con el fin de difundir sus doctrinas o ideologías. Ellos son la Liga Bahai Esperantista; la Asociación Internacional de Lectores de la Biblia y Doctrinas Orientales; la Liga Budista de Esperanto; la Liga Internacional Esperantista de Cristianos; la Unión Internacional Esperantista de Católicos; la Asociación Esperantista Quáquera; la Asociación Esperantista de Mormones y la Asociación Esperantista Difusora de Oomoto. Grupos políticos, como el Grupo Esperantista para la Difusión del Comunismo; la Liga Cooperativista; la Asociación Mundial Anarquista; la Liga Universal pro Federalismo Mundial; el Movimiento pro Paz y otros.

En el ámbito del catolicismo —el papa Pío X envió sus bendiciones a los esperantistas católicos de 1906 a 1914, año en que falleció— el primer papa que recibió a un grupo de esperantistas y a quien se le presentó la primera colección anual completa de la revista *Espero Katolika* (*Esperanza Católica*) y tanto ésta como el director de la revista fueron bendecidos por el Papa, noticia que se recibió durante el Segundo Congreso Universal de Esperanto, celebrado en Ginebra en 1906, y recibida con aplausos por esperantistas no sólo católicos, sino también protestantes, practicantes de otras religiones, y aun librepensadores.

En 1910 se llevó a cabo en Roma el Congreso de la Unión Católica Internacional Esperantista y en las reuniones posteriores recibieron la bendición papal de Benedicto XV y de Pío XI; el papa Paulo VI dirigió en italiano algunas palabras a los congresistas en 1975. En 1991, Juan Pablo II dio la bienvenida en varias lenguas, entre ellas en esperanto, a los más de un millón de jóvenes en una ceremonia pública con motivo del Día Mundial de la Juventud. A partir de 1994, Juan Pablo II utilizó también cada

año el esperanto, entre otras lenguas, para enviar un saludo de Navidad y Pascua; Benedicto XVI continuó con esta tradición.³⁴

Tales organismos se dirigen a la comunidad internacional en diversos campos, para difundir sus particulares intereses por medio de congresos, convenciones y publicaciones diversas. Lo anterior muestra el uso que se da a la lengua internacional en relación con la integración de la diversidad por la vía de un idioma común.

En resumen, el movimiento esperantista es una realidad consolidada, al haber logrado reunir a un amplio sector social con carácter internacional, y llegar a constituir una gran comunidad lingüística alrededor de la lengua internacional, llevando a efecto una extensa gama de actividades de interés general, que permite mantener un vasto intercambio cultural entre toda la comunidad esperantista en todo el mundo.

Actividades en el terreno social

Finalmente, se mencionan diversos grupos y asociaciones que se relacionan por medio del idioma y que comprenden muy diversos intereses y actividades, lo que faculta ver la extensa gama de disciplinas en que se emplea el idioma.

Independientemente de la utilización práctica del esperanto en la ciencia, la técnica y la cultura, o como recurso para difundir internacionalmente ideologías o doctrinas, también se emplea en las relaciones sociales, ya sea en la vida familiar, en diferentes comunidades, como en el medio internacional. Aquí se confirma lo antes mencionado, en cuanto a la necesidad de los individuos que hablan diferentes idiomas, de es-

³⁴ “Los papas y el esperanto”, <<http://perso.wanadoo.es/mkue1/lapapoj.html>>.

tablecer relaciones, tanto en el plano de los negocios, en la cultura y en cualquier otro tipo de actividad.

En cuanto a su actividad social, el movimiento organiza diversas actividades, como la enseñanza del idioma, el apoyo a niños y a jóvenes esperantistas para el mejor aprendizaje y práctica de la lengua, la creación y estrechamiento de los lazos de amistad entre los niños y entre los jóvenes de todo el mundo, el intercambio de correspondencia y la promoción y aplicación de nombres en esperanto a monumentos, plazas o calles.

Recientemente, a través de la Internet se establece una intensa comunicación a nivel global.

Es digno de mención el hecho de que tan pronto como se formaron los primeros matrimonios entre esperantohablantes de diferentes nacionalidades y lenguas, empezaron a nacer los primeros niños cuya lengua materno/paterna es el esperanto, sector sumamente importante para la continuidad futura del idioma. Aprenderlo en este momento permite al niño ampliar sus horizontes, ya que desde pequeños establecen contactos y relaciones sociales a nivel mundial.

A continuación se citan algunas de las organizaciones que utilizan este idioma para fines prácticos y como recurso para entablar relaciones sociales, para difundir sus actividades o contactarse con otros grupos que tienen los mismos intereses en los diferentes países, pero que además forman parte de sus actividades la difusión y apoyo al idioma internacional: la Liga Internacional Esperantista de Invidentes que cuenta con un amplio acervo bibliográfico en sistema braille, y la Asociación Internacional Esperantista de Inválidos. Otras asociaciones forman parte de movimientos ecologistas, como la Asociación Esperantista de Ecologistas, la Ronda Esperantista de Ecología, la Unión Internacional Pro Protección de la Vida, la Organización Internacional de Naturistas y la Organización Mundial Esperantista de Vegetarianos.

Por otro lado, están la Asociación Esperantista Internacional de Automovilismo, la Federación Internacional Esperantista de Ferrocarrileros y el Movimiento Internacional Esperantista de Ciclistas. También existen asociaciones dedicadas a las artes, al esparcimiento o a entretenimientos de otra índole: la Liga Esperantista de Filatelistas, el Grupo Amistoso Esperantista de Coleccionistas, la Liga Internacional de Fotografía, Cine y Cintas Magnetofónicas, la Liga Internacional Pro Go, la Liga Internacional Esperantista de Ajedrez y muchas otras.

Por la importancia del comercio y la industria en todo el mundo, se hace un esfuerzo por difundir y crear servicios prácticos para extender el uso del idioma en este campo. Actualmente, el número de firmas comerciales que emplean el esperanto no se puede precisar, pero se calcula en varios miles. Desde 1914, diversas empresas han contado al menos con una persona que habla la lengua entre sus empleados; algunas otras han publicado prospectos y catálogos en esperanto, empresas mundialmente conocidas, como las líneas aéreas KLM, SAS, BEA, BOAC, TWA, Sabena, LOT, Swissair, Air France e Iberia; las fábricas Kodak y Agfa; Fiat, Phillips y otras muchas empresas de menor renombre internacional (Lapenna, 1978, p. 17).

En resumen, el esperanto, como las otras lenguas, se desenvuelve en un amplio contexto social debido a que se le emplea en muy variados campos de acción. Esto lo conduce a un enriquecimiento y una constante evolución, y le permite ampliar y conservar su sitio como lengua viva en la esfera internacional.

El movimiento esperantista desarrolla, por tanto, una incesante labor sociocultural y humanística y cualquier relación que se establece en estos términos, básicamente se da con el interés esencial de promover, difundir y poner al servicio de la comunidad mundial las múltiples actividades que genera. El objetivo primordial es solucionar el problema de la comunica-

ción, empleando la lengua internacional esperanto en las relaciones internacionales, así como impulsar los lazos de solidaridad entre los pueblos.

EL MOVIMIENTO ESPERANTISTA EN MÉXICO

Para finalizar, se presenta una breve reseña de lo que ha sido el movimiento esperantista en México:

A inicios del siglo pasado, el francés Anselmo Morín introdujo el esperanto en este país. El día 5 de diciembre de 1903 en Necoxtla, Veracruz, hoy Ciudad Mendoza, los señores Morín, Ambrosio Vargas, el presidente municipal Enrique Lamicq y otras personalidades fundaron la Sociedad Mexicana para la Propaganda del Esperanto y se publicó la primera revista, *Meksika Lumturo*.

En enero de 1904, los miembros de dicha sociedad acordaron llevar a cabo, entre otras muchas actividades, la primera reunión pública en el Colegio Preparatoriano de Orizaba, donde se impartió la primera conferencia dictada por el doctor Ambrosio Vargas, miembro de la Sociedad Científica Internacional Esperantista de Suiza. La conferencia despertó interés entre los asistentes, por lo que se organizaron cursos en dicha institución; el doctor Nicolás Díaz fue el primero en introducir la enseñanza del idioma en un plantel civil.

Posteriormente se dictaron conferencias sobre el tema en la Sociedad Científica “Antonio Alzate”, en Orizaba, así como en la Sociedad Médica “Pedro Escobedo”. En los estados de Guanajuato, Hidalgo, Puebla, Yucatán y en algunos otros se acogió la idea transmitida por la prensa, lo cual permitió que se formaran grupos de simpatizantes que trabajaron en pro del esperanto en esas regiones. En el estado de Michoacán, por ejemplo, el señor Manterola, miembro activo de la Sociedad, introdujo la

enseñanza del idioma en la Escuela de Jurisprudencia; en 1907 el profesor Alberto Gómez Cruz fundó la Asociación Esperantista de Guadalajara y en 1908 publicó su *Curso de Esperanto*, reeditado en Colombia en 1930; en México se imprimió una tercera edición.

En esos tiempos, el doctor Vargas se entrevistó con el entonces presidente de la República, General Porfirio Díaz, así como con el ministro de Instrucción Pública, el licenciado Justo Sierra, a quienes interesó la idea y ofrecieron estudiarla con detenimiento, aunque no se tienen datos posteriores a dicha entrevista.

Tiempo después, por medio de la prensa, se convocó a todos los esperantistas mexicanos a formar una sociedad central, lo cual se logró y así se integraron al grupo varios seguidores. Los miembros de esta sociedad se dedicaban a dictar conferencias y procuraban el progreso del idioma, haciéndolo llegar a diversos sectores como al ejército, al medio científico y a diversas escuelas como la Normal de Profesores, la Escuela de Ciegos y la Escuela Anexa para Profesores.

La Sociedad Mexicana para la Propaganda del Esperanto organizaba el Primer Congreso de Esperanto en 1910, cuando estalló la Revolución Mexicana. De 1910 a 1920 casi se extinguió el movimiento esperantista.

En 1917 se fundó la Asociación Esperantista de Tampico, y la Sociedad Mexicana de Esperanto en la capital en 1926. Una de las principales funciones de las asociaciones esperantistas fue dar a conocer el idioma en diversos medios, donde se buscaba siempre proporcionar información e impartir su enseñanza. Por tanto, se organizaron cursos en diversas escuelas y en dos radiodifusoras, así como en la Asociación Internacional de la Vida Impersonal.

Entre 1938 y 1941 se instalaron cuatro exposiciones sobre esperanto en el Palacio de las Bellas Artes, que tuvieron mucho éxito. De 1935 a 1947 se publicó la gaceta *Renovigo*. En 1939 y 1940 esperantistas europeos vi-

nieron a México como refugiados y se integraron al movimiento nacional. Entre ellos el general Mangada, el coronel Redondo, el arquitecto Azorín, los hermanos Barges y Eugenio Lanti, fundador de la Asociación Mundial de Anarquistas.

Reapareció en 1950 la Asociación Mexicana de Esperanto, presidida por José Serrano López; Francisco Azorín, como vicepresidente; Ángel Luna Cárdenas, como secretario y otros miembros como Ambrosio Vargas y Jesús Amaya Topete.

El licenciado Federico Siller, secretario permanente de la delegación mexicana ante la UNESCO en Francia, solicitó en 1953 la opinión del gobierno de México acerca del esperanto, así como información sobre la extensión y forma que había tomado en la práctica en este país. En abril del mismo año, el director del Departamento de Cooperación Intelectual de la Dirección General de Enseñanza Superior e Investigación Científica, de la Secretaría de Educación Pública, doctor Leopoldo Zea, respondió: “Me permito comunicarle que nuestro país ve con agrado cualquier medida que se tome en favor de esta lengua”.

Un acontecimiento de suma importancia, que se dio ante la ONU en agosto de 1950, fue cuando se presentó la propuesta firmada por 16 millones de personas de todo el mundo, solicitando el uso de una sola lengua neutral como auxiliar intermediaria: la lengua internacional esperanto. El 10 de diciembre de 1954 —después de una larga espera— cuando la delegación mexicana, encabezada por el físico Manuel Sandoval Vallarta, presentó la propuesta ante la 8ª Asamblea General de la UNESCO, finalmente se acordó la resolución antes mencionada.

El señor Tibor Sekelj, expedicionista procedente de Yugoslavia, formó varios grupos de esperantistas. Entre sus alumnos estaba el profesor Juan de Oyarzábal, quien obtuvo dos premios mundiales de poesía original en esperanto y posteriormente dictó conferencias e impartió clases de

este idioma en la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

La Asociación Mexicana de Esperanto organizó en 1962 y 1963 sus Primero y Segundo Congresos en Guadalajara, y en 1964 el Tercer Congreso Nacional en Tlaxcala. En 1965, durante el Cuarto Congreso Nacional que se llevó a cabo en la Ciudad de México, el presbítero José López López celebró la primera misa totalmente en esperanto, traducida por él mismo; en 1966 fue organizado también en la capital, el Quinto Congreso Nacional con la colaboración del Organismo de Promoción Internacional de Cultura, del Instituto Nacional de la Juventud, de la Asociación de Guías Universitarios e Intérpretes, A.C., de La Casa de los Amigos y del Ateneo de la Juventud. En el mismo año se constituyó la Asociación Juvenil de Esperanto en México, con el apoyo del licenciado Miguel Álvarez Acosta, fundador y director del Organismo de Promoción Internacional de Cultura (OPIC). Esta Asociación realizó una importante labor de difusión del idioma internacional, proponiendo iniciar el empleo de éste durante los Juegos Olímpicos, lo que despertó el interés tanto de gente de la prensa como de muchos deportistas. De ahí que el Comité Organizador de la Olimpiada Cultural en 1968 hiciera una invitación a la Asociación Juvenil de Esperanto para dar una conferencia en relación con el tema, en Oaxtepec, Morelos, dentro del programa de la propia Olimpiada Cultural.

Entre las actividades que desarrolló esta Asociación a partir de 1966, están la impartición de cursos en OPIC, así como en el grupo “20 de Noviembre”, en los parques de Chapultepec y Aragón, uno más a la Asociación de Guías Universitarios e Intérpretes en la UNAM, en la Escuela Nacional de Educación Física y en el Estado de México se instaló una oficina, donde se realizaron diversas actividades esperantistas, además de la impartición de cursos.

En 1975 se publicó *Doktor Esperanto*, novela biográfica del doctor Zamenhof, obra original de María Ziólkowska en versión al castellano realizada por el señor Jesús Nájera Castaneira, así como el curso por correspondencia *Por las selvas del Amazonas* del señor Tibor Sekelj, adaptado al español, editados ambos por la Asociación Mexicana de Jóvenes Esperantistas, conocida como La Esperanta Meksika Junularo (EMJ). Asimismo grabó y produjo el disco *Meksikio Kantas*, con canciones mexicanas traducidas al esperanto.

Por otra parte, en 1978, se organizó el Seminario para Guías e Instructores de Esperanto, en Oaxtepec, Morelos y en 1979, Año Internacional de la Niñez, el Seminario El Niño y el Esperanto, en la misma sede.

En el Congreso Internacional de Jóvenes efectuado en Rauma, Finlandia, en 1980, se presentó una propuesta hecha por la Asociación Juvenil de Esperanto de México para la organización del Congreso Internacional de Jóvenes. Aceptada la proposición, se realizó en 1981 en Oaxtepec, Morelos, el 37º Congreso Internacional Juvenil de Esperanto. Fue el primer congreso que se llevó a cabo en Latinoamérica, cuyo tema fue “El niño y el esperanto”. Asistieron al evento jóvenes de 23 países, y se tuvo la participación de personalidades y conferencistas como el licenciado Miguel Álvarez Acosta, embajador cultural de México y presidente honorario de EMJ; el doctor Antonio Oriol Anguera, médico, antropólogo, catedrático e investigador; el señor Jacques Passy, presidente del Consejo Mundial de la Paz; el señor Martín Winant de Banca Somex; el presbítero Alejandro García Durán (“Chinchachoma”); el señor Jesús Nájera Castaneira, fundador de Monda Grupo; el profesor Michael Porter, representante del movimiento Bahai, y el señor Adrián Aguirre, fundador de Krucio, comunidad esperantista en Guerrero Negro, Baja California.

Con motivo del Centenario de la Aparición del Esperanto en 1987, se impartió una conferencia sobre este idioma en el Centro Cultural Co-

yoacanense, y se envió información a todas las universidades y centros de enseñanza de la República y a las agencias de noticias de la ciudad. Para celebrar este acontecimiento, la Asociación Juvenil de Esperanto instituyó un centro productor de televisión, a nivel profesional, a manera de fundación educativa y cultural independiente, al parecer, el primer centro de este tipo en el mundo esperantista. Su objeto es el de participar más ampliamente en la difusión del propio idioma, del conocimiento en general y del intercambio cultural y científico entre los pueblos, proyecto sobre el cual se venía trabajando desde 1980.

Se han presentado varios trabajos de tesis profesional acerca del idioma y publicado diversos artículos sobre el tema en periódicos y revistas.

Durante todo este tiempo se impartieron conferencias en organismos sociales, científicos y culturales, se realizaron entrevistas en diversas estaciones de radio —entre ellas Radio UNAM y Radio Educación— y en diferentes programas y canales de televisión como el 13, el 11, el 5 y el 2, al mismo tiempo que se organizaron cursos en diferentes centros de estudio y se publicaron diversos artículos sobre el idioma y las actividades realizadas para su difusión en los principales diarios de circulación nacional.

Con la colaboración de la Federación Mexicana de Esperanto, se llevaron a cabo en la Ciudad de México en 1990, el pre congreso oficial de la Asociación Universal de Esperanto (UEA) y el Congreso Anual de la Liga Esperantista de Norteamérica. En ese mismo año se dictaron conferencias en diferentes recintos, como en el Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias CRIM/UNAM, en Cuernavaca, y en la Asamblea de Representantes del Distrito Federal, en la Ciudad de México. Además, se hizo difusión por medio de la prensa y se impartieron diversos cursos de esperanto en la Sociedad Mexicana de Amistad con China Popular, donde también se organizaron frecuentemente diferentes actividades en torno a este idioma.

Hay esperantohablantes en todo el país, pero no en todos los estados de la República existen asociaciones o grupos que se dediquen a la enseñanza y difusión del idioma. Algunos de los estados tienen agrupaciones que reciben y apoyan a extranjeros de las más diversas partes del mundo, tanto en el plan turístico como para llevar a cabo sus actividades de interés particular. Además, aprovechando su estadía para promover la difusión del idioma, se organizan entrevistas para la prensa y la impartición de pláticas y conferencias en diversos sectores.

Finalmente, a manera de reconocimiento al licenciado Miguel Álvarez Acosta por sus invaluable servicios al movimiento esperantista, se reproduce parte de una de sus notas periodísticas, que con motivo del Quinto Congreso Mexicano de Esperantistas, hace evidente su calidad de humanista e incansable promotor de la cultura (Álvarez, 1971, pp. 79-81).

El Organismo de Promoción Internacional de Cultura (OPIC) no sólo accedió, sino que consideró honroso recibir en su recinto a los delegados que de otros países viajarían al nuestro, para buscar medios de propagación y fomento a la única lengua internacional: el esperanto.

Obvio resulta decir que el espacio natural para un congreso de esperantistas era OPIC. Nuestra institución, que fue fundada para establecer vínculos espirituales con los pueblos, movilizando los valores del arte y de la cultura a otras latitudes y los de aquellos pueblos hacia el nuestro; nuestro organismo, que a través del intercambio estético, la comunicación intelectual y el conocimiento recíproco de las tradiciones de los pueblos, pretende crear el estado propicio para una paz firme y duradera, considera aliados naturales a todos los hombres y los grupos sociales del mundo que tengan por meta unificar, cordializar y dar caminos fraternales a la especie. La paz no depende de las formas declarativas, ni de los manifiestos, ni de los programas, sino de la adaptación del hombre a ese deseable estado de con-

vivencia. Hay que crear una nueva naturaleza humana; porque la paz siempre será deleznable si descansa en la volubilidad declarativa y la estrategia económica; esa paz debe fincarse en los valores permanentes del alma humana, que ya ha soportado persecuciones, quebrantos y rigores y se mantiene mirando hacia el futuro de la esperanza. Y precisamente el esperanto es un camino de esperanza. Su fuerza moral está en la generosidad de sus principios. Dar al mundo una lengua que hablen y comprendan todos los hombres, es romper el primer aislamiento que es el de la palabra. Inspirado en un internacionalismo humanista, el esperanto parte del hombre y hacia él encamina todos sus afanes.

Es por sí mismo un llamado de conciliación; es la verdadera religión del verbo y en él caben todas las religiones, congrega a todas las nacionalidades y es sustancia armónica de todos los idiomas. Entraña un hermoso sueño de hermandad; pero el sueño bajó a los signos y de allí al fonema y a los usos. Es un sueño que camina y sirve y comunica. Por eso, si quienes cultivan esta noble invención pacificadora tienen ese aire apostólico de la bondad que lucha y se entrega sin pedir laudanzas ni reclamar potestades; si los esperantistas parecen cristianos que salen de las catacumbas para predicar su evangelio, o grupo de patriotas reunidos en concilio para salvar a su pueblo; si esta es la catadura que les fisionomiza, su acción está calibrada a la realidad del siglo; cierto es que han hallado aliento para su tarea en los grandes pensadores, como Tolstoi, Romain Rolland y Barbusse, pero han reunido, también, en una misma adhesión, a un patriarca de la iglesia y a un estadista del comunismo: Pío X y Mao Tse-Tung. Y si parecen haber cumplido los sueños de Comenio y Descartes, Fourier y Montesquieu, son mentalidades de su tiempo; abarcan los procesos de la divulgación científica y penetran en el campo de la técnica; utilizan los procedimientos de la pedagogía moderna; aprovechan la radiofonía y la televisión, editan, traducen, enseñan, recorren el mundo y deliberan y estructuran incansablemente, en todos los

países. Dan su contribución al comercio, al turismo, a las artes escénicas y a la fluidez tribunicia, a través de certámenes, cursos y seminarios. Son los viadores de una nueva verdad; son, al mismo tiempo, apóstoles iluminados y estructuradores modernos. Su tarea merece un meditado estudio que realizaré muy pronto[...]

Bienvenidos a México quienes hoy nos hacen volver el rostro al doctor Zamenhof, padre fundador del esperanto y pionero de la paz universal.

Por todo lo anterior, se concluye que el problema de la comunicación a nivel mundial está resuelto. La solución la aportó el doctor Luis Lázaro Zamenhof hace ya 127 años. El esperanto es, desde décadas atrás, una lengua viva hablada cotidianamente por millones de personas en gran parte del mundo, lo que puede ser considerado como coadyuvante al inicio y fundamento de la cultura universal.

El problema por resolver no es ya lingüístico, sino, ahora y desde su nacimiento, lo ha sido la difusión del idioma y la concientización de la población mundial acerca de la importancia y trascendencia del tema; de los innumerables beneficios que se obtendrán al adoptar, a nivel global, el idioma internacional esperanto. Para su difusión a escala mundial, lo único que se requiere es la voluntad de hacerlo —puesto que no son necesarias grandes inversiones para su enseñanza— con la seguridad de que los resultados serán sorprendentes en muy corto plazo. Llevar a la práctica este excelente recurso de comunicación, que no se limita al ámbito de la lingüística, conlleva, además, en su esencia, los nobles ideales humanista, pacifista y universalista que conforman el espíritu que dio vida al idioma.



Ludoviko Lazaro



Klara



Adam



Sophia



Lidia

Fuente: "Galerio Zamenhofs",
Banet-Fornalowa,
Zofia (2001).

ZAMENHOF, ESPOSA E HIJOS



Fuente: "Galerio Zamenhofa", Banet-Fornalowa, Zofia (2001).

ZAMENHOF, PADRES Y HERMANOS





Fuente: archivo propio

LICENCIADO MIGUEL ÁLVAREZ ACOSTA (1907-1996)
San Luis Potosí
Presidente Honorario de la Asociación de Jóvenes Esperantistas
en México, en la que colaboró
y a la que dio apoyo de múltiples maneras

Orador, dramaturgo, poeta y funcionario público. Obtuvo los títulos de profesor normalista y el de abogado. Presidente del Tribunal Superior de Justicia y magistrado del Tribunal Fiscal de la Federación. Funcionario del servicio exterior, desempeñó diversos e importantes cargos: cónsul y embajador extraordinario y plenipotenciario de México en diferentes lugares de los Estados Unidos, en Iberoamérica y en la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura).

Como director del Instituto Nacional de Bellas Artes, fundó la revista *Bellas Artes* y la Escuela Superior de Artes Aplicadas en La Ciudadela. Promovió la apertura de los teatros Granero, Del Bosque, Orientación y Villaurrutia, así como de las escuelas de Danza y Teatro del INBA.

Fundador y director del Organismo de Promoción Internacional de Cultura (OPIC), de la Secretaría de Relaciones Exteriores. Durante su gestión fundó el teatro Casa de la Paz, creó 22 institutos regionales y montó una magna exposición de arte mexicano en Japón. Fue subsecretario de Radiodifusión de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas. Fundó el Círculo de Estudios Literarios de San Antonio, Texas. Creó la Galería de Arte Don Quijote.

Entre sus obras publicadas de poesía están *Romances; El coloquio de las cumbres; Hogar adentro; Nave de rosas antiguas; Los pozos sagrados; Alaquines. Octavas reales de la Pamería*; de cuento: *Pausa breve, cuentos y leyendas; La Biznaga de Bronce* y, entre otras, las novelas: *Xilitla, La frontera plural: estancias de un amor indocumentado* y *Muro blanco en roca negra*, por la que recibió el Premio Nacional y posteriormente fue adaptada por Luis Buñuel para la película *El río y la muerte. Hidalgo*, un condensado biográfico; artículos y discursos, “Las distancias limítrofes”; las obras de teatro: *El forastero divino* y *Rey y señor Cuauhtémoc*.³⁵

³⁶ “Miguel Álvarez Acosta. Director general de Bellas Artes de 1954 a 1958”, <<http://www.bellasartes.gob.mx/index.php/inba/historia/directores/125.html>>, consultado el 05 de agosto de 2013.

“Álvarez Acosta, Miguel”, <http://escritores.cinemexicano.uinam.mx/biografias/A/ALVAREZ_acosta_miguel/biografia.html>.



Fuente: "Azorín, Francisco",
<[http://eo.wikipedia.org/wiki/
Francisco_Azorín_Izquierdo](http://eo.wikipedia.org/wiki/Francisco_Azorín_Izquierdo)>.

ARQUITECTO FRANCISCO AZORÍN IZQUIERDO (1888-1975)

Monforte de Moyuela, Teruel, España

Presidente de la Asociación Esperantista de México,
propagandista, organizador, escritor y conferencista

Cursó la carrera de Arquitectura en Madrid; se desempeñó profesionalmente en Teruel y Málaga, posteriormente en Córdoba trabajó en una dependencia de Hacienda relacionada con su profesión; ejerció después de manera independiente realizando diversos proyectos ligados a sus convicciones socialistas.

Desarrolló una importante labor de promoción de la construcción de casas para obreros y de reordenación urbanística de esa ciudad. Fue director de la Cooperativa Española de Casas Baratas Pablo Iglesias, en la cuenca de Peñarroya. En la II República figuró en la Junta Asesora del Gobierno Civil, fue diputado en las Cortes Constituyentes de Córdoba. El 18 de julio de 1936, partió a Málaga con su familia, de vacaciones, justo cuando se da el levantamiento militar, que no alcanzó a esta ciudad, lo que les salvó la vida.

Azorín permaneció en Málaga durante la Guerra Civil. Al llegar las fuerzas franquistas, emigró a Barcelona y de allí a Toulouse, Francia, en donde fue nombrado cónsul de la República Española, Finalmente, se exilió en México, radicado ahí y con su gran experiencia en la arquitectura trabajó en Puebla, y fue profesor en la Universidad Autónoma de esa ciudad, En la Ciudad de México, fundó junto con varios colaboradores la Cooperativa Pablo Iglesias para la construcción de viviendas económicas, asimismo, construyó el monumento a Lázaro Cárdenas en el Parque España, en colaboración con su hijo y su nieto, también arquitectos. En Córdoba, España, se le dio su nombre a una calle.

El arquitecto Azorín desarrolló una importante actividad en el medio esperantista en todas sus facetas, tanto en España como en México: fue presidente de la Asociación Esperantista de México, propagandista, organizador, escritor y conferencista. Escribió un curso en 10 lecciones; el diccionario *Universala Terminologio de la Arkitekturo*, traducido a diversos idiomas; la obra de teatro *Adán y Eva*, en tres actos en esperanto; *Hacia la lengua norma mundial*, extensa y muy documentada obra sobre filología aplicada y muchas otras sobre diversos temas. Participó en innumerables congresos, tanto nacionales como internacionales y mundiales.³⁶

³⁶ "Azorín, Francisco", <http://eo.wikipedia.org/wiki/Francisco_Azorin_Izquierdo>.

"Diccionario biográfico del socialismo español", "Francisco Azorín Izquierdo", <http://cordobapedia.wikanda.es/wiki/Francisco_Azorin_Izquierdo_Izquierdo, http://fpabloiglesias.es/archivo-y-biblioteca/diccionario-biografico/biografias/2052_azorin-izquierdo-francisco>.



Fuente: "Don Antonio"
(1966, contraportada)

DOCTOR ANTONIO ORIOL ANGUERA (1906-1996)

Cataluña, España

Durante décadas colaborador, de diversas maneras,
con el movimiento esperantista en México

Fue maestro de muchas universidades en diferentes países y en todas ellas dejó huella y amigos.

Persona excepcional con una gran cultura, con una simpatía que inspiraba confianza e invitaba a la amistad sincera. Siempre estaba dispuesto a ayudar en todo y a todos los que solicitaban su asesoría.

Fue uno de los maestros más productivos. Escribió y publicó cerca de ochenta libros sobre diversos temas [fisiología, biología, filosofía, historia, arte y antropología]

La productividad científica fue también muy abundante: cerca de cuatrocientos artículos; varios cientos de participaciones en congresos y reuniones académicas en diferentes países; miles de conferencias y otras actividades.

El doctor Oriol era un sabio, pero fuera de época; quizá por eso causaba más asombro y admiración su amplia erudición.

Fue ante todo un MAESTRO; así, con mayúsculas, un gran hombre (Yáñez, 1966, pp. 8, 9, III).

Miembro de una gran generación cuyo paradigma soñado fue Leonardo Da Vinci, fue como nadie, el hombre universal, el que resumía en su persona las ciencias, las artes, la más cabal y expandida razón del humanismo con el rigor austero del método científico.

Y era además, un gran tipo; si alguien fue bueno en el sentido más alto y menos convencional de la expresión. Si alguien fue amigo leal y confiable, si hubo una mano franca y un consejo sabio y bien inspirado, alguien capaz de “jugarse” por los suyos... fue él (*ibid.*, p. 1).



Fuente: "Juan Bautista de Oyarzábal Orueta",
<http://w2.fisica.unam.mx/bif/info/show_oyarzabal>.

PROFESOR JUAN BAUTISTA DE OYARZÁBAL ORUETA
(1913-1977)
Málaga, España
Activo difusor del idioma internacional esperanto

Estudió en la Escuela Naval Militar de San Fernando, España. Al término de la guerra, tras una larga travesía por varios países, llegó a México. Sin recursos económicos y sin haber podido obtener trabajo como marino por no ser ciudadano mexicano, después de algún tiempo decide iniciar su trabajo como científico.

Estudió la carrera de física en la Facultad de Ciencias de la UNAM y se desempeñó como profesor de física en diversas instituciones de educación superior, como el Instituto Tecnológico de México, la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas y la Escuela Superior de Física y Matemáticas del IPN; la Escuela Nacional Preparatoria y la Facultad de Ciencias de la UNAM, donde fue profesor durante 33 años; ocupó el cargo de jefe del Departamento de Física durante dos periodos y trabajó en el Instituto de Física.

Impartió cursos de física moderna en diversos estados de la República Mexicana y en el extranjero; fue investigador del Instituto Nacional de Investigación Científica; Asesor en la Comisión Nacional de Energía Nuclear y del Instituto Nacional de Investigaciones Nucleares. Perteneció a la Sociedad Mexicana de Física y a la Academia de la Investigación Científica; fue miembro de la American Physical Society, del American Institute de Physics, de la Unión Internacional de Física Pura y Aplicada y miembro fundador de la Sociedad Mexicana de Física.

Hombre culto en el más amplio sentido de la palabra, siempre brindó sus profundos conocimientos y su amistad abierta. Caballero a carta cabal, fue esperantista, historiador y poeta.

Se inició en el estudio del idioma internacional esperanto en 1954, en 1956 y 1957 obtuvo el primer lugar en el Concurso de Poesía Original en Esperanto, (organizado anualmente por la Asociación Universal de Esperanto), con los poemas *Fluadoj*, y *Ĉe l' bordo de l'rivero*. Dictó conferencias e impartió cursos del idioma internacional, en la Facultad de Ciencias de la UNAM.³⁷

³⁷ “Semblanza del profesor Juan Bautista de Oyarzábal Orueta”, <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=57065618>>; “Juan de Oyarzábal y Orueta”, <<http://juandeoyarzal.blogspot.mx/search/label/5.%20Esperanto>>; “Juan Bautista de Oyarzábal Orueta”, <http://w2.fisica.unam.mx/bif/info/show_oyarzal>.

 CONCLUSIONES

En esta nuestra época el hombre ha alcanzado los mayores e incuestionables avances en casi todas las ramas de su actividad. Enormes sumas e importantes recursos humanos y de diversa índole se han invertido y se siguen invirtiendo para propiciar el desarrollo en muchos campos de la ciencia y la tecnología. Sin embargo, a diferencia de lo que se ha logrado en estos ámbitos, en el de la comunicación humana nos encontramos en un plano de auténtico subdesarrollo a nivel mundial puesto que, en el terreno de la comunicación directa, los avances recientes han sido muy limitados.

Si bien es cierto que gracias a los medios electrónicos de comunicación es posible establecer contacto casi instantáneo con los pueblos del extremo opuesto del planeta, también es cierto que, aun teniendo en nuestra mano estos recursos, resulta poco menos que imposible comunicarnos con aquellos pueblos en forma directa, debido a que no tenemos un idioma común, elemento primordial sin el cual la comunicación no se puede llevar a efecto; podemos oírlos y podemos vernos, pero difícilmente podemos entendernos.

La aproximación de los pueblos exige el conocimiento, por lo menos, de una segunda lengua para establecer relaciones internacionales,

pero es un hecho que desde el punto de vista práctico, de intercambio cultural, científico, tecnológico y de comunicación en general, las lenguas de apoyo comunes son, en cierta medida, útiles solamente en determinadas regiones del mundo y, en la mayoría de los casos, sólo para ciertos estratos sociales.

El elevado número de lenguas existentes y sus imperfecciones e implicaciones políticas, económicas, sociales y culturales son razones suficientes para determinar que existe una poderosa barrera que impide la comunicación plena.

Infinidad de estudios hechos a lo largo de siglos y desde muy diversas perspectivas coinciden en que las lenguas nacionales, aun las más desarrolladas y difundidas, no poseen las cualidades requeridas y sí muchos inconvenientes que las hacen no aptas para resolver satisfactoriamente el problema de la comunicación a nivel mundial.

Es por todo lo anterior que, desde hace varios siglos, filósofos y pensadores se han detenido a reflexionar sobre la posibilidad de crear una lengua universal como vehículo de comunicación común que permita superar esta barrera.

En general, las propuestas de los partidarios de un idioma común giran en torno a su racionalidad, su neutralidad y su universalidad. Galeno, en el siglo II, Hildegardis von Bingen, en el siglo XI, Descartes en el siglo XVII, Comenius, Leibniz y Bolyai fueron los primeros pensadores que se ocuparon del problema. Lamentablemente, hasta este momento sólo unos pocos han podido comprender la importancia, la magnitud y la trascendencia de la labor desempeñada por aquellos precursores e iniciadores de una lengua universal.

Aquellos pioneros llevaron a cabo su labor, no anticipándose a su tiempo, sino, por el contrario, plenamente acordes con su momento histórico. Somos las actuales generaciones las que, en este sentido, nos en-

contramos muy a la zaga de esas mentalidades y de los avances alcanzados actualmente en otros campos del conocimiento.

De acuerdo con los propios estudios, para que una lengua sea idónea en el desempeño del papel de lengua universal, es necesario que ésta reúna varias características indispensables, como la neutralidad —debe ser una lengua que no pertenezca a nación o pueblo alguno—; una lengua construida, planificada, elaborada consciente y especialmente para desempeñar la función de lengua universal, procurando, al mismo tiempo, sencillez, claridad, precisión, flexibilidad e internacionalidad, además de ser eufónica. Únicamente reuniendo estas características el idioma podría servir a todos los pueblos y todos podrían adoptarlo y sentirlo como propio.

La idea fue sólo un sueño de grandes pensadores por milenios. Posteriormente, se hicieron los primeros intentos por construir una lengua universal, hasta que, después de centenares de proyectos a lo largo de siglos, finalmente, en 1887, el doctor Zamenhof publicó su obra que, en sólo unas décadas, se habría de convertir en la lengua viva de una comunidad internacional que reúne día a día, en todo el mundo, nuevos adeptos y difusores de la idea, demostrando que una lengua construida conscientemente puede perfectamente desempeñar el papel de lengua universal, y que la palabra de cada ser humano tiene el mismo valor, si se manifiesta en igualdad de condiciones. Esto se ha podido constatar a lo largo de todos estos años, en infinidad de reuniones internacionales, eventos culturales, científicos, turísticos y todo tipo de actividades en las que participan dos o más personas que hablan diferentes idiomas, en las que no se requiere ningún tipo de traducción, y la comunicación directa, plena, es una realidad palpable.

Para quienes participan en actividades internacionales con asiduidad, es sorprendente que en un evento que reúne a miles de personas de 100 o más países —como son los congresos internacionales, que se llevan

a cabo anualmente a partir de 1905 (interrumpidos únicamente por las guerras)— les es posible observar que los asistentes se expresan simultáneamente asintiendo, riendo o aplaudiendo, manifestándose el más elevado nivel como seres humanos, pues en esos eventos, en los que se reúnen las más diversas culturas y etnias, se experimenta de manera profunda el sentimiento de pertenencia a la humanidad.

En la medida en que se han hecho cada vez más estudios e investigaciones a nivel científico, paulatinamente se han ampliado y precisado la información y conocimiento del idioma internacional. Es de esperarse que en otros campos, como el político, económico, social, laboral, deportivo, entre otros, las circunstancias sean favorables para la difusión de este valioso recurso de comunicación.

El doctor Zamenhof, al construir la lengua internacional, no se limitó al aspecto lingüístico práctico solamente, sino que además, le infundió su pensar y su sentir idealista acerca de las relaciones humanas, de manera que transmitió a su obra su vocación pacifista y humanista con el deseo y la esperanza de contribuir a ensanchar los horizontes, a destruir prejuicios y a preparar los espíritus para una mejor comprensión y relación entre todos los pueblos y todos los individuos.

En suma, la historia demuestra que las expectativas que desde sus inicios despertó la lengua internacional no han decrecido ni por la muerte del autor ni por los obstáculos con que se ha encontrado. Al contrario, la labor de difusión y la práctica de la lengua se incrementan incesantemente, empleando ahora todos los modernos recursos de comunicación, para lograr el objetivo final para el que fue construida: la comunicación plena entre todos los pueblos, al margen de todas las diferencias entre éstos, y contribuir al logro de la paz mundial. El esperanto es la lengua de una comunidad de hablantes que abarca el mundo entero, en la que cada miembro es poseedor de los mismos derechos (*Jarlibro*, 2011, p. 10).

En el Primer Congreso Universal de Esperanto celebrado en 1905, se tomó el acuerdo conocido como la Declaración de Boulogne-sur-Mer, que en su punto número uno dice: “y debido a que, sobre la esencia de este Movimiento, existen erróneas apreciaciones originadas por motivos diversos, consideramos necesario exponer las siguientes aclaraciones”:

El esperantismo propugna la divulgación y uso, en todo el mundo, de una lengua neutral para la intercomunicación humana, cuya función —sin interferir en las formas de vida particulares de los pueblos, y sin pretender en absoluto, el desplazamiento o nulificación de las existentes lenguas nacionales— posibilite a los hombres de diferentes países, comprenderse entre sí, y sirva como elemento conciliador en las comunidades constituidas por grupos étnicos en conflicto por razón de la diferencia de sus idiomas (Ziółkowska, 1975, p. 159).

Gracias a que este idioma se desenvuelve en el ámbito supranacional, ofrece a todos los pueblos la posibilidad de comunicarse en un plano de igualdad y contribuye a que todas las lenguas y culturas conserven su riqueza original y puedan continuar su evolución de manera totalmente independiente de la lengua internacional, aminorando cualquier otra influencia que las haga perder la importancia que cada una tiene para el pueblo que la creó.

Los valores culturales de la lengua internacional son equiparables a los de cualquier otra lengua. La racionalidad, la neutralidad y la universalidad de ésta son características con las que en forma magistral el autor logró dotar a su obra. Esto ha permitido al idioma alcanzar un elevado nivel en el ámbito de la cultura universal y desarrollar una singular personalidad, regido por sus principios fundamentales e impulsado constantemente por el propio movimiento esperantista, que logró transformar

un proyecto de lengua internacional en una lengua viva en permanente evolución y enriquecimiento, con plena capacidad de expresión, y que ha reunido con la misma finalidad a millones de personas de todas las nacionalidades, etnias, creencias, tendencias políticas, estrato social, invitando a toda la humanidad a adquirir este recurso, disfrutar de sus beneficios y contribuir a la difusión de este ideal.

La enseñanza de este idioma, el reducido costo de los cursos y el breve tiempo que se requiere para aprenderlo, su producción literaria original y su labor de traducción, el creciente número de asociaciones especializadas y la amplia gama de espacios y disciplinas en los que se le utiliza son algunos ejemplos de su permanente avance, de su aplicación y de los beneficios que se obtienen al aprenderlo.

A diferencia de otras lenguas que representan sólo una cultura, el esperanto, por su carácter internacional, permite conocer lo más valioso y representativo de una gran variedad de ellas. Esta es la base de su desarrollo y probablemente lo que puede considerarse más próximo al inicio y fundamento de una cultura universal.

La cultura mundial, que no es ciertamente la suma de todas las existentes, sino lo más elevado y significativo que de ellas emerge, y que por consenso universal se reconoce y adopta por digno y respetable, como base para la evolución de una forma de vida más acorde con la época y con la esencia superior de nuestra especie; una cultura nueva y diferente; la cultura planetaria, la cultura de la humanidad. Esa humanidad a la que en esencia pertenecemos desde siempre y a la cual en el fondo, todos anhelamos retornar.

Estructura gramatical de la lengua internacional esperanto

GRAMÁTICA

1. El esperanto sólo posee el **artículo determinado la**, igual para todos los géneros, números y casos. Carece de artículo indeterminado.
2. El **nombre sustantivo** termina en **o**. Para formar el plural se añade una **j** al singular. La lengua sólo tiene dos casos: nominativo y acusativo. Este último se forma añadiendo una **n** al nominativo. Los demás casos se forman con preposiciones: el genitivo con **de** (de), el dativo con **al** (a), el ablativo con **kun** (con) o con otras preposiciones, según el sentido.
3. El **adjetivo** termina en **a**. Sus casos y números se forman como en los sustantivos. El grado comparativo se forma con la palabra **pli**

(*más*) y el superlativo se forma con la palabra **plej** (el más). El *que* del comparativo se traduce por **ol**, y el *de* del superlativo por **el**.

4. Los adjetivos **numerales cardinales** son invariables: **unu** (1), **du** (2), **tri** (3), **kvar** (4), **kvin** (5), **ses** (6), **sep** (7), **ok** (8), **naŭ** (9), **dek** (10), **cent** (100), **mil** (1000). Las decenas y centenas se forman por la simple reunión de los mencionados numerales. A los adjetivos numerales cardinales se añade: la terminación **a** del adjetivo, para formar los numerales **ordinales**; **obl** para los **múltiplos**; **on** para los **fraccionarios**; **op** para los **colectivos**. **Po** antes de los cardinales forma los **distributivos**.
5. Los **pronombres personales** son: **mi** (yo), **vi** (tú), usted, ustedes, vosotros, vosotras), **li** (él), **ŝi** (ella), **ĝi** (él, ella, ello, para animales o cosas), **si** (se, si, reflexivo), **ni** (nosotros, nosotras), **ili** (ellos, ellas), **oni** (se, uno). Añadiéndoles la terminación **a** del adjetivo se forman los adjetivos o pronombres **posesivos**. Los pronombres se declinan como sustantivos.
6. El **verbo** es invariable en las personas y en los números. El presente termina en **as**, el pasado en **is**, el futuro en **os**, el condicional en **us**, el imperativo en **u** y el infinitivo en **i**. Los participios activos en **ant** el presente, en **int** el pasado y en **ont** el futuro. Los participios pasivos, en **at** el presente, en **it** el pasado y en **ot** el futuro. La voz pasiva se forma con el verbo **esti** (ser) y el participio pasivo del verbo que se conjuga. El *de* o el *por* del ablativo agente se traducen por **de**.
7. El **adverbio** termina en **e**. Sus grados de comparación se forman como los del adjetivo.

8. Todas las **preposiciones** rigen, por sí mismas, el Nominativo.
9. Toda palabra se pronuncia del mismo modo como se escribe.
10. El acento tónico cae siempre sobre la penúltima sílaba.
11. Las palabras compuestas se forman por la simple reunión de los elementos que las forman. En ellas la palabra fundamental va siempre al final. Los afijos y terminaciones se consideran como palabras.
12. Si en la frase ya hay una palabra negativa se suprime el adverbio **ne** (no).
13. La palabra que indica el lugar adonde se va, lleva la terminación del acusativo.
14. Toda **preposición** tiene en esperanto un sentido invariable y bien determinado que fija su empleo. No obstante, cuando el sentido que queremos expresar no indica con toda claridad qué preposición debemos emplear, usaremos la preposición **je**, que no tiene significado propio. Esta regla no daña a la claridad, pues en tales casos, todas las lenguas emplean cualquier preposición, sin más norma que la costumbre. En vez de **je** se puede emplear también el acusativo, si no crea ambigüedad.
15. Las palabras extranjeras, o sea las que la mayoría de las lenguas han sacado de un mismo origen, no sufren alteración al pasar al esperanto, pero adoptan su ortografía y sus terminaciones. Sin embargo, de las distintas palabras derivadas de una misma raíz, es preferible

emplear inalterada solamente la palabra fundamental y formar las demás según las reglas del Esperanto.

16. Las terminaciones **a** del artículo y **o** del sustantivo en singular pueden suprimirse, substituyéndolas con un apóstrofo.³⁸

Estas son las dieciséis reglas fundamentales de la lengua pero, por esenciales que sean, no son suficientes para caracterizarla. El esperanto no se reduce sólo a un esquema, sino que, como toda lengua viviente, posee una existencia autónoma cuya descripción plena exige una aproximación como para cualquier otro idioma.

El alfabeto es básicamente latino, con algunas variantes y adaptaciones, necesarias para adecuarse a las características propias del idioma. Las cinco vocales se pronuncian exactamente igual que en español; cada letra corresponde a un sonido único e invariable. Es fonético y consta de veintiocho letras.

Aa	Bb	Cc	Ĉĉ	Dd	Ee	Ff
Gg	Ĝĝ	Hh	Ĥĥ	Ii	Jj	Ĵĵ
Kk	Ll	Mm	Nn	Oo	Pp	Rr
Ss	Ŝŝ	Tt	Uu	Ŭŭ	Vv	Zz

El esperanto está constituido, principalmente, por las raíces más internacionalizadas de tres de las ramas lingüísticas más evolucionadas:

³⁸ Ejemplo tomado textualmente del diccionario *Lexicón Sopena, Diccionario de bolsillo Esperanto-Español, Español-Esperanto* (1967).

griega, itálica y germánica, principalmente, que forman parte de la familia indoeuropea.

El vocabulario del esperanto se enriquece constantemente con la aportación de vocablos de lenguas de muy diversas partes del mundo, lo que además contribuye a avanzar hacia la plena universalización de la lengua.

Para dar una idea de la diferencia entre una lengua “natural” como el español, que desde sus orígenes proviene del tronco lingüístico indoeuropeo, y que inició su evolución de manera rudimentaria y anárquica a lo largo de milenios hasta nuestros días una lengua planificada y construida racionalmente, que nació con una gramática y reglas absolutamente invariables y en extremo sencillas, siendo ya una lengua literaria, se presenta el siguiente ejemplo:

EL ACENTO EN ESPAÑOL

Acento fonético, prosódico o silábico es la mayor intensidad acústica con que destacamos un sonido. Cada palabra posee un acento silábico que, a veces, es señalado con una *tilde* (´). La sílaba acentuada se denomina *tónica*; y *átonas*, las restantes. Por razón del acento, las palabras se dividen en: 1. *Agudas*, cuyo acento reposa en la última sílaba; 2. *Llanas*, las que tienen acentuada la penúltima sílaba; 3. *Esdrújulas* y *sobresdrújulas*, según se acentúe la sílaba antepenúltima o su precedente.

Principales reglas para el empleo de la tilde

Llevan tilde: 1. Las palabras *agudas*, polisílabas acabadas en *vocal*, *n* o *s* v. gr. *sofá*, *canción*, *París*: 2. Las palabras *llanas* acabadas en *consonante*

que no sea *n* o *s*, v. gr., *César*, *mármol*; 3. Todas las *esdrújulas* y *sobresdrújulas*, por ejemplo: *ácido*, *diciéndose*; 4. Las palabras que contienen una reunión de *fuerte átona* o *débil tónica*, y al revés, v. gr., *raíl*, *ría*, *raíz*; 5. Los *compuestos* de verbo y *enclítica*, cuya resultante es *esdrújula* o *sobresdrújula*, por ejemplo: *dijolo*, *hízoseme*, o cuando el verbo iba ya *acentuado* y la resultante es *llana*, por ejemplo: *cayóse*.

Algunos casos especiales:

1º *Llevan tilde*: a) Los pronombres *éste*, *ése* y *aquél*, en todas sus formas, cuando puedan ser confundidos con adjetivos; b) *Cuál*, *quién*, *cúyo*, *qué*, *cómo*, *dónde*, *cuándo*, *tánto*, *cuánto* siempre que tienen valor afectivo, interrogativo o admirativo; c) Los adverbios *sólo* (solamente) y *aún* cuando equivale a *todavía*.

2º *Se escribe sin tilde* el primer elemento de un compuesto. Así: *decimoséptimo*, *rioplatense*. Se exceptúan de esta regla los adverbios acabados en *-mente*, y los adjetivos compuestos unidos por un guión. *Verbi gratia*: *licitamente*, *histórico-crítico*. También se escriben sin tilde, haciendo excepción a la anterior regla 5ª, los *compuestos de verbo* con *enclítica* más complemento: *sabelotodo*.

Según las *Nuevas Normas de Prosodia y Ortografía*, promulgadas por la Real Academia en 1952 y preceptivas desde 1959, la acentuación debe ajustarse a las siguientes reglas: a) Los nombres terminados en *oo*, como *Campoo* y *Feijoo*, no llevarán tilde; b) Los infinitivos acabados en *uir*, no se acentuarán; c) La combinación *ui* se considera diptongo, y no llevará por lo tanto tilde; *substituido*, *constituido*, *jesuita*, *casuista*, salvo cuando sea necesario destruir el diptongo, en cuyo caso el acento se pondrá sobre la segunda vocal débil: *casuístico*, *jesuítico*, *benjuí*, *huí*; d) Los

monosílabos verbales *fue, fui, dio, vio*, se escribirán sin tilde, e igualmente los otros monosílabos, a no ser que puedan dar lugar a una anfibología: *se* (reflexivo) y *sé* (verbo saber), *si* (condicional) y *sí* (afirmativo), *te* (pronombre) y *té* (planta); e) Los nombres propios extranjeros se escribirán sin ningún acento, salvo en el caso de que hayan sido incorporados al idioma en una forma castellanizada, para la cual regirán las normas generales de acentuación.³⁹

En esperanto, para la acentuación existe una sola regla:

El acento tónico cae siempre sobre la penúltima sílaba

Se puede mencionar también, que el número de reglas gramaticales para formar el plural en español es bastante mayor que las que se requieren para la acentuación; y para las conjugaciones verbales, la diferencia es mucho mayor aún.

Finalmente, un ejemplo de la lógica y racionalidad del idioma (Gutiérrez, 1985, p. 80):

Mi ne scias kie mi lasis mian bastonon; ĉu vi ne vidis ĝin?

Con la ayuda de cualquier diccionario en esperanto, esta frase se puede interpretar buscando los elementos de que está compuesta.

³⁹ Ejemplo tomado de García-Pelayo y Gross (1993).

<i>mi</i>	— yo
<i>ne</i>	— no
<i>sci'</i>	— raíz de saber (<i>scias</i> = sé)
<i>as</i>	— terminación de verbo en presente
<i>kie</i>	— dónde
<i>mi</i>	— yo
<i>las'</i>	— raíz de dejar (<i>lasis</i> = dejé)
<i>is</i>	— terminación de verbo en pasado
<i>mia</i>	— pronombre posesivo (mi)
<i>n</i>	— acusativo
<i>baston'</i>	— raíz de bastón
<i>o</i>	— terminación de los substantivos
<i>ĉu</i>	— partícula interrogativa
<i>vi</i>	— tú, usted
<i>ne</i>	— no
<i>vid'</i>	— raíz de ver, visión (<i>vidis</i> = viste)
<i>is</i>	— terminación de verbo en pasado
<i>ĝi</i>	— ello (lo)
<i>n</i>	— acusativo

Así, aun sin haber estudiado la lengua, se puede comprender la pregunta:

Yo no sé dónde dejé mi bastón ¿No lo vió usted?

La comparación de este mismo ejemplo con el alemán:

Ich weiss nicht wo ich meinen stock gelassen habe, haben Sie ihn nicht gesehen?

En un diccionario de este idioma se encuentra lo siguiente:

<i>ich</i>	— yo
<i>weiss</i>	— blanco
<i>nicht</i>	— no
<i>wo</i>	— dónde
<i>meinen</i>	— pensar
<i>stock</i>	— bastón o piso
<i>gelassen</i>	— tranquilo
<i>habe</i>	— bienes
<i>haben</i>	— tener
<i>Sie</i>	— ella, usted
<i>ihn</i>	— pronombre acusativo de <i>er</i> (él)
<i>nicht</i>	— no
<i>gesehen</i>	— (no se encuentra)

Es difícil pensar que alguien pudiera reconstruir la pregunta con estos elementos.

Para concluir, recordemos la opinión emitida por un importante número de miembros de la Academia de Ciencias de Francia:

“El esperanto es una obra maestra de lógica y sencillez”

Bibliohemerografía

- Alcalá, Antonio (1986), *El concepto de corrección y prestigio lingüísticos*, México, Trillas (Temas básicos, Lengua y Literatura).
- Ali Jazayery, Mohamad (1979), *Farhángestan: La Academia Iranía de la Lengua*, México, IIS/UNAM, Uribe Villegas (trad.).
- Álvarez Acosta, Miguel (1971), *Las distancias limítrofes (Prosa diversa)*, México, Academia Potosina de Artes y Ciencias.
- Azorín, Francisco (1962), “Hacia la lengua norma mundial”, México, inédito.
- Bally, Charles y Albert Sechehaye (1985), *Ferdinand de Saussure. Curso de lingüística general*, México, 2ª ed., Ediciones Nuevomar.
- Banet-Fornalowa, Zofia (2001), *La familia Zamenhof*, La Chaux-de-Fonds, Cooperativa de Literatura Foiro.
- Berutto, Gaetano (1979), *La sociolingüística*, México, Nueva Imagen.
- Bolaño, Sara (1982), *Introducción a la teoría y práctica de la sociolingüística*, México, Trillas.

- (1978), *Antología de temas de lingüística*, México, FFyL/UNAM.
- Brennan, Anna (1985), “Esperanto kontraŭ la angla”, *Kontakto*, núm. 1, Rotterdam, TEJO/UEA, p. 1.
- Cassen, Bernard (1979), “La lengua como vehículo del imperialismo cultural”, *Comunicación y cultura*, núm. 6, febrero, México, Nueva Imagen.
- Coronado Suzán, Gabriela (1986), “Formas de comunidad y resistencia lingüística”, *Papeles de la Casa Chata*, año 1, núm. 1, México, CIESAS, pp. 25-35.
- Coronado Suzán, Gabriela, María Teresa Ramos Enríquez y F. Javier Téllez Ortega (1984), *Continuidad y cambio en una comunidad bilingüe*, SEP/Cultura, Ediciones de la Casa Chata, núm. 3, México (Colección Miguel Othón de Mendizábal).
- “Don Antonio” (1966), *Boletín Pulso Médico*, año 1, núm. 6, marzo-abril, México, IPN, p. 1.
- Ducrot, Oswald y Tzvetan Todorov (1984), *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*, México, Siglo XXI Editores.
- El hombre. Origen y misterios* (1983), t. 2, México, UTEHA, *Egiptios*.
- Enger, Robert y Lester E. Denonn (comps.) (1969), *Bertrand Russel. Premio Nobel 1950. Escritos básicos 1903-1959*, México, Aguilar.
- Fuente, Jaime de la (1962), “Información cultural del extranjero. ¿Qué es el esperanto?”, *Arbor. Revista General de Investigación y Cultura*, enero, Madrid, Librería Científica Medinaceli. p. 40.
- García de León, Antonio (1985), *Poder y lenguaje*, Cuadernos Políticos, núm. 44, julio-diciembre, México, Eras, pp. 66-81.
- García-Pelayo y Gross, Ramón (1993), *Pequeño Larousse Ilustrado*, México, 17ª ed. Ediciones Larousse.
- Gregory, Michael y Susanne Carrol (1986), *Lenguaje y situación. Variedades del lenguaje y sus contextos sociales*, México, FCE (Breviarios).

- Gutiérrez, Jorge Luis (1985), “La barrera lingüística y cómo saltarla. La experiencia del esperanto”, tesis profesional, México, ENEP Acatlán/UNAM.
- “Los idiomas universales” (1984), *Muy interesante*, México, Orbe, julio, pp. 22-26.
- Janton, Pierre (1973), *L’Esperanto*, núm. 1511, París, Press Universitaires de France, trad. mecanografiada de Antonio Oriol (Colección “Qué sais-je?”).
- Jarlibro* (2011), Rotterdam, UEA.
- (2005), Rotterdam, UEA.
- (1989), Rotterdam, UEA.
- Jiménez-Ottalengo, R. y Georgina Paulín (1985), *Sociedad y lenguaje*, México, FCPYS/UNAM (Cuaderno de Comunicación núm. 2).
- Kidosaki, M. (1932), *Zamenhofa Legolibro*, Tokio, 3ª ed., Japana Esperanto Instituto.
- Lapenna, Ivo (1978), “Hechos fundamentales del idioma internacional”, *Revista del Idioma Internacional*, año 1, núm. 1, octubre, pp. 2, 17 (trad. del esperanto: Jorge Gutiérrez).
- Ulrich Lins y Tazio Carlevaro (1974), *Esperanto en perspektivo*, Rotterdam, Centro de Esploro kaj Dokumentado.
- (comp.) (1960), *Memorlibro pri Zamenhof-Jaro*, Londres, Universala Esperanto Asocio, Centro de Esploro kaj Dokumentado.
- León-Portilla, Miguel (1983), *Los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y cantares*, México, SEP, FCE (Lecturas mexicanas 3).
- (1978), *Trece poetas del mundo azteca*, México, 2ª reimp., IIH/UNAM (Serie de cultura náhuatl).
- Leroy, Maurice (1985), *Las grandes corrientes de la lingüística*, México, 2ª ed., FCE (Lengua y estudios literarios).
- Levitas, Maurice (1979), *Marxismo y sociología de la educación*, México, 3ª ed., Siglo XXI Editores.

- López Luna, A. (1948), *Zamenhof. Iniciador del esperanto*, Buenos Aires, Ediciones Vertiente.
- MacBride, Sean *et al.* (1981), “Dimensiones contemporáneas”, “La dimensión internacional”, “Medios de comunicación”, en *Un solo mundo voces múltiples* (USMVM). *Comunicación e información en nuestro tiempo*, México, FCE-UNESCO, pp. 37-70, 71-87, 91-145.
- Malmberg, Bertil (1983), *Los nuevos caminos de la lingüística*, México, Siglo XXI Editores.
- Martínez Paredes, Domingo (1976), *El Popol Vuh tiene razón*, México, Orión ediciones.
- Mounin, Georges (1976), *Claves para la lingüística*, Barcelona, Anagrama.
- Oriol Anguera, Antonio (1989), *Antropología médica*, México, Interamericana.
- Paluzie-Borriol, J. (1967), *Lexicón Sopena, Diccionario de bolsillo Esperanto-Español, Español-Esperanto*, Barcelona, Editorial Ramón Sopena.
- Parodi, Claudia (1981), *La investigación lingüística en México (1970-1980)*, México, UNAM.
- Pechan, Alfonso (comp.) (1966), *Gvidlibro por supera ekzameno, historio, literaturo, metodologio*, Hungría, Hungara Esperanto-Asocio.
- Phenix, Philip H. (1969), *Educación y sociedad*, México, Editorial Pax.
- Piron, Claude (1987), “Esperanto. L'image et la réalité, Cours et Études de Linguistique”, *Contrastive et Appliqués de Vincennes* (CELCAV), núm. 66, París.
- (1977), “Pour une communication internationale de qualité: Mieux que la traduction automatique?”, *Techniques d'instruction*, París, pp. 9-22.
- Rodríguez Piña, Gabriel (s/f), *Hombre polifacético y creador, de intuiciones originales: Tovar*, recorte de periódico (sin nombre).

- Sala, Marius (1970), *Estudios sobre el judeoespañol de Bucarest*, México, FFYL/UNAM, Flora Botton (trad.).
- Schaff, Adam (1984), *Lenguaje y conocimiento*, México, Grijalbo (Colección Enlace).
- (1983), *Introducción a la semántica*, México, FCE.
- Sapir, Edward (1984), *El lenguaje. Introducción al estudio del habla*, México, 9ª reimp., FCE (Breviarios del Fondo de Cultura Económica).
- Stop-Bowitz, C. (1960), “Lingvaj problemoj en natursciencoj”, *Memorlibro pri la Zamenhof-Jaro*, Londres, UEA/CED.
- Swadesh, Mauricio (1984), *El lenguaje y la vida humana*, México, 5ª reimp., FCE (Colección Popular 83).
- Torres Ordóñez, Carlos Enrique (s/f), *Conociendo el idioma esperanto y su movimiento cultural universal*, Tlaxcala, 2ª ed., Sociedad Tlaxcalteca de Esperanto.
- Una lengua internacional* (1957), Enciclopedia Cultural UTEHA, t. 6, México.
- Uribe Villegas, Óscar (1976), *Las disciplinas sociolingüísticas y el énfasis sociológico en sociolingüística*, México, IIS/UNAM.
- (1972), *Situaciones del multilingüismo en el mundo*, México, IIS/UNAM.
- Vendryes, J. (1979), *El lenguaje. Introducción lingüística a la historia*, t. III, México, UTEHA.
- Verase, Stefano (1983), *Proyectos étnicos y proyectos nacionales*, México, FCE-SEP.
- Yáñez Ávila, Ricardo (1966), “Semblanza del Dr. Antonio Oriol Anguera”, *Boletín Pulso Médico*, año 1, núm. 6, marzo-abril, IPN, pp. 8-9, III.
- Zakrzewski, Adam (1979), *Historio de esperanto 1887-1912*, Varsovia, 2ª ed., Impresora L. Bogutawski.
- Ziółkowska, María (1975), *Doktoro Esperanto. Novela biográfica*, México, Tlacuilo, versión del esperanto al castellano de J. Nájera Castaneira.

Sitios de internet

- “Álvarez Acosta, Miguel”, <http://escritores.cinemexicano.unam.mx/biografias/A/ALVAREZ_acosta_miguel/biografia.html>.
- “Atlas Interactivo UNESCO de las lenguas en peligro”, <<http://geocaa.blogspot.com/2009/07/atlas-interactivo-unesco-de-las-lenguas.html>>.
- “Azorín, Francisco”, <http://eo.wikipedia.org/wiki/Francisco_Azorin_Izquierdo>.
- Base de Datos de la UNESCO, <<http://unesdoc.unesco.org/>>.
- Cáceres, Sebastián, *La nueva geografía y las cifras de la sociedad en la información*, “El idioma de Internet”, <http://fundacionorange.es/areas/28_observatorio/obser_01_10.asp>.
- “Confusión lingüística dentro de la UE”, <<http://www.2-2.se/es/3.html>>.
- “Diccionario biográfico del socialismo español”, <<http://fpabloiglesias.es>>.
- “El español: lengua para la ciencia y la tecnología”, <http://cervantes.es/sobre_instituto_cervantes/prensa/2009/noticias/ciencia_tecnologia.htm>.
- “El esperanto. Dossier para periodistas”, <<http://esperanto.es/hef/images/dossier/pdf>>.
- “El esperanto en la actualidad”, <http://uea.org/informado/ghisdate/ghisdate_hispana.html>.
- “Francisco Azorín Izquierdo”, <http://cordobapedia.wikanda.es/wiki/Francisco_Azorin_Izquierdo>.
- “Galerio Zamenhofa”, <<http://miresperanto.com/galerio-zamenhofa.html>>.
- “Germana Esperanto Biblioteko”, <http://eo.wikipedia.org/wiki/Germana_Esperanto-Biblioteko>.
- Hamel, Rainer Enrique (2005), “El español como lengua de las ciencias frente a la globalización del inglés”, <<http://www.hamel.com.mx>>.
- (2002), “El español en el campo de las ciencias: propuesta para una política del lenguaje”, <<http://www.hamel.com.mx>>.

- Isenberg, Robert, “Lenguas artificiales”, <<http://lambenor.free.fr/ardalambion/artlang.html>>.
- “Juan Bautista de Oyarzábal Orueta”, <http://w2.fisica.unam.mx/bif/info/show_oyarzabal>.
- “Juan de Oyarzabal y Orueta”, <<http://juandeoyarzabal.blogspot.mx/search/label/5.%2oEsperanto>>.
- “Las lenguas de Asia”, <http://www10.gencat.cat/casa_llengues/AppJava/es/diversitat/diversitat/llengues_asia.jsp>.
- “Las lenguas de Oceanía”, <http://www10.gencat.cat/casa_llengues/AppJava/es/diversitat/diversitat/llengues_oceania.jsp>.
- “Lengua auxiliar”, <http://es.wikipedia.org/wiki/Lengua_auxiliar>.
- “Lengua construida”, <http://es.wikipedia.org/wiki/Lengua_construida>.
- “Lenguas de África”, <http://es.wikipedia.org/wiki/lenguas_de_Africa>.
- “Lenguas de la Unión Europea”, <http://es.wikipedia.org/wiki/Lenguas_de_la_Uni%C3%B3n_Europea>.
- “Lenguas de la Unión Europea”, <http://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Lenguas_de_la_Uni%C3%B3n_Europea>.
- “Lengua natural”, <http://es.wikipedia.org/wiki/Lengua_natural>.
- “Lengua vehicular”, <http://es.wikipedia.org/wiki/Lengua_vehicular>.
- León-Portilla, Miguel, “Cuando muere una lengua”, <<http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/8210/leon/82leon.html>>.
- “Los papas y el esperanto”, <<http://perso.wanadoo.es/mkue1/lapapoj.html>>.
- Malv, Hans (2004), “¿Cómo introducir el esperanto en la UE?”, <<http://www.2-2./se/es/9.html>>.
- “Miguel Álvarez Acosta. Director general de Bellas Artes 1954 a 1958”, <<http://www.bellasartes.gob.mx/index.php/inba/historia/directores/125.html>>, consultado el 05 de agosto de 2013.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la

- Cultura (UNESCO), <<http://www.unesco.org/>>.
- “Preguntas sobre las lenguas”, <http://lenguasdelmundo.com/lenguas_preguntas.php>.
- “Semblanza del profesor Juan Bautista de Oyarzabal Orueta”, <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=57065618>>.
- Tonkin, Humphrey y Mark Fettes (1996), “Estudios del Esperanto: una panorámica general”, <http://members.tripod.com/Kolombia_Eo_Ligo/esp_kaj_interli/espstu_hisp.htm>.
- Unión Latina. Terminología e Industrias de la Lengua, <http://dtil.unilat.org/cong_com_esp/comunicaciones_es/hamel2.htm#b>.
- Valeiras, Rodolfo, “Lenguas artificiales”, <<http://rodoval.com/lenguas.html>>.
- Wandel, Amri, “IKU y el esperanto en ciencia y tecnología”, <<http://retkompaso.com.ar/?p=219>>, consultado el 05 de agosto de 2013.

La segunda edición de *Esperanto y comunicación humana*
de María Isabel Nájera Sepúlveda, editada por
el Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias
de la Universidad Nacional Autónoma de México,
se terminó de imprimir el 29 de agosto de 2014
en los talleres de EDM, ubicados en Heriberto Frías 1439-404,
México, D.F. 03100.

El tiraje consta de 200 ejemplares
en papel cultural ahuesado de 90 gramos los interiores,
y en cartulina sulfatada de 14 puntos los forros;
tipo de impresión: digital;
encuadernación en rústica, cosida y pegada.

En la composición se utilizó la familia tipográfica
Constantia de 10, 11 y 15 pts. y FelixTitling de 16 y 30 pts.

El cuidado de la edición estuvo a cargo
del Departamento de Publicaciones del CRIM/UNAM;
la corrección de estilo, de María G. Giovannetti;
la composición tipográfica, de Irma González Béjar.



Ante la barrera que significa en la comunicación a nivel global la existencia de miles de idiomas y dialectos, se han elaborado, desde varios siglos atrás, centenares de proyectos de lengua universal; de éstos, sólo la lengua internacional esperanto ha logrado trascender.

Es éste un fenómeno social vigente y cumple efectivamente su función práctica como recurso de comunicación universal directa y probada entre personas de todas las culturas. El humanitarismo, factor fundamental que ha estado presente desde sus inicios, ha desempeñado un importante papel en el desarrollo de este movimiento y contribuido a darle continuidad hasta nuestros días.

En la actualidad la lengua internacional esperanto continúa facilitando la comunicación y el acercamiento entre todos los pueblos, todas las naciones y todas las culturas en busca de la comprensión y de la paz.

